

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLÍTICA
Tesis Maestría en Ciencia Política

Apogeo y crisis de los sectores mayoritarios del FA

Horacio Nieto

2007

INDICE

DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA	1
METODOLOGÍA	5
MARCO TEÓRICO	6
ANÁLISIS HISTÓRICO DEL PROCESO (Visión desde la teoría de Path Dependence)	7
1) Anarquistas vs. Socialistas	7
2) Socialistas vs. Comunistas. Primera fase de la polarización	8
3) Socialistas & Comunistas: Una mera alianza electoral interesada	9
4) Socialistas vs. Comunistas. Segunda fase de la polarización	11
5) Socialistas vs. Comunistas. Tercera fase de la polarización	14
6) La unidad sindical y otros acercamientos	15
7) Comunistas vs. Tupamaros. La polarización en tiempos de radicalismo	16
8) Del bipartidismo a un exagerado pluralismo de izquierda	17
9) El Nacimiento del Frente Amplio	17
10) El Frente Amplio en dictadura	20
11) El Frente Amplio post dictadura.	20
Consecuencias de la trayectoria de la izquierda	21
1) Determinación de la Bipolaridad Político- Ideológica	21
Árbol Genealógico de las Bipolaridades Político- Ideológicas	22
2) Determinación de las Fuerzas Divergentes	22
Los 4 Comportamientos sectoriales divergentes	23
a) "Hegemonismo"	23
b) "Exclusionismo"	25
c) "Sectarismo Ideológico Intransigente"	26
d) "Sectarismo interesado"	27
Comportamientos y Estrategias Divergentes (Tipología y Periodización)	29
Procesos Internos del FA	29
1) El "Unitarismo": La reacción contra los comportamientos divergentes	29
2) La "Centralidad" El rechazo a las posiciones extremas	31
3) El "Frente amplismo" dentro Del FA	33
Proceso Global: Consagración del Frente amplismo en la Sociedad	35
Interdependencia y Sinergia de los Procesos Descritos	40
Conformación del Centro Gravitatorio del FA	41
EXPLICACIÓN DEL APOGEO DE LOS SECTORES MAYORITARIOS	43
Construcción del Posicionamiento "Unitario"	43
Construcción del Posicionamiento "Central"	44
El voto a una lista del FA: Canasta de Atributos	47
El Líder: determinante del posicionamiento ideal	49
a) El "Voto Solidario"	50
b) La capacidad de comunicación del líder	50
c) El "Voto Completo"	51
Construcción de Mapas Perceptuales	52
Mapa Perceptual "Básico" del FA	54

032988



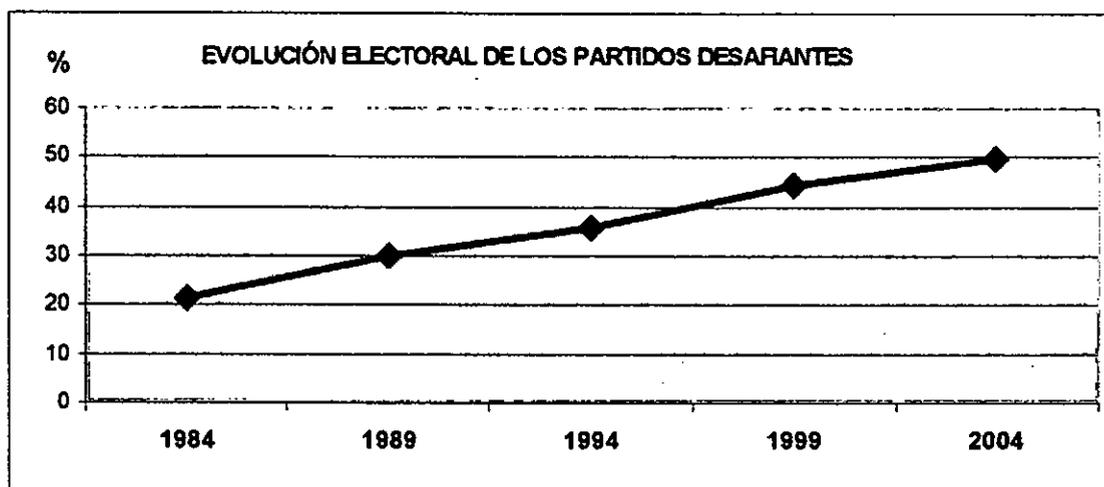
ADQUISICIONES

Estrategias de Reposicionamiento hacia el "Cuadrante Preferente"	55
Mapas Perceptuales y Análisis de Cada Elección	55
Elecciones 1984	56
Elecciones 1989	59
Elecciones 1994	62
Elecciones 1999	65
Elecciones 2004	68
Otras estrategias de crecimiento sectorial	70
Fracciones "catch all"	70
Estrategia Comunicacional Proactiva	72
Efectos Compensatorios del Auge sectorial	72
La creciente fraccionalización de la izquierda	72
Bipolaridad entre Grandes Líderes	73
La Amortiguación Compensatoria del Voto Frentista	74
EXPLICACIÓN DE LAS CRISIS DE LOS SECTORES MAYORITARIOS	75
Enfoque Sistémico de la Crisis	75
Factores Determinantes de la Crisis	76
1) Procesos Internos del sector	77
Heterogeneidad de los Sectores Mayoritarios del FA	78
"La Ley de Hierro de la Oligarquía"	79
Diferentes tipos de sectores: particularidades en las crisis	80
Fracciones personalistas	80
a) PGP: los "frentes" y la pugna entre "colorados" y "radicales"	80
b) AU: las "áreas" y la pugna por el segundo lugar	81
Izquierda "tradicional": (renovadores vs. Ortodoxos) & líder carismático	82
a) DA: (renovadores vs. Ortodoxos) & Germán Araújo	83
b) PS: (renovadores vs. Ortodoxos) & Tabaré Vázquez	86
2) Acción Sectorial y Reacciones Externas al Sector	87
1ª Etapa: Reacciones "Compensatorias"	88
Acciones de las Fracciones "Personalistas"	88
Reacciones Compensatorias contra las Fracciones "Personalistas"	89
Reacciones Compensatorias contra las Fracciones "Estructuradas"	90
2ª Etapa: Reacciones "Oportunistas"	90
Tablas Comparativas de los Niveles de Enfrentamiento	91
3) "Desposicionamiento" y Frustración de los Votantes	91
Mapa Perceptual de Desposicionamientos y Rupturas Sectoriales	93
CRISIS SECTORIALES = ESTABILIDAD DEL FA	94
CONCLUSIONES	97
Algunas preguntas pendientes	101
BIBLIOGRAFÍA	

DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

Introducción

Uruguay, a nivel de partidos, parece caracterizarse por los cambios graduales en términos electorales. Particularmente la evolución de los partidos "desafiantes", de la mano de la involución de los "tradicionales" sumados, tiene un ritmo sostenido como se observa en el gráfico que sigue¹. A largo plazo esto ha determinado cambios cualitativos en el país como el triunfo de la izquierda en 2004, por primera vez en la historia.



Paradójicamente, como contracara de estos cambios graduales y absolutamente armoniosos de los "partidos desafiantes", se producen cambios radicales en el electorado, a nivel de sectores, dentro de la coalición de izquierda. De elección en elección, ningún sector ha logrado retener el "cetro"²; es decir, ninguno ha sido mayoritario en dos periodos consecutivos³. Tampoco han logrado cumplir un rol decisivo dentro del Frente Amplio (FA), en su apogeo.

Además, en general, la consagración temporaria se produce con vuelcos masivos del electorado hacia ese sector, que luego parece perder, inevitablemente, una porción sustancial de su conquista. Chasqueti (2004), aplicando el Índice Pedersen, comprueba numéricamente esta alta volatilidad: "en cada elección el movimiento interno de votos ha sido intenso." Este autor no ve diferencias al índice que presentan los partidos tradicionales pero, en la izquierda, no es fácil explicar que en cinco elecciones se hayan sucedido cinco sectores mayoritarios diferentes⁴. Hay causas particulares y específicas que hacen de este fenómeno algo especial, diferente del resto del sistema. Probablemente haya un vínculo importante entre aquella evolución sostenida y homogénea del conjunto y los altibajos de las partes. Hay una buena aproximación en lo que dice Yaffé (2005^a): "Así como el desempeño electoral de los partidos debe explicarse a partir de la capacidad de adaptación al

¹ Basado en González (1999)

² Expresión de Lanzaro (2004)

³ Tampoco "ha habido estabilidad en la composición fraccional del FA, produciéndose desapariciones y apariciones (...) elección tras elección. (...) Solo dos fracciones (el PC y el PS) han tenido presencia permanente en todas las elecciones nacionales desde 1971 hasta 1999" (Piñeiro y Yaffé 2004)

⁴ Además, los altibajos sectoriales en los partidos tradicionales se vinculan con el desgaste en la tarea de gobierno mientras que la izquierda actúa, en el período, como oposición.

contexto y, sobre todo, de la estrategia partidaria, estos dos factores deben, a su vez, ser explicados a partir de la competencia intrapartidaria (Levitsky 2001). Esta se dirime fundamentalmente, en dos planos superpuestos: la disputa por el liderazgo y la confrontación entre fracciones”.

La variedad de la oferta, que tienta de modo diferente a los electores, de elección en elección, parece explicar, parcialmente, la paradoja que señalábamos más arriba. Pero no hay explicaciones convincentes acerca de la dinámica de este proceso, en el nivel sectorial.

La otra paradoja es que estos saltos sectoriales se producen sobre una estabilidad básica en términos de liderazgos principales, en oposición a lo que sucede con los partidos tradicionales, ya que la izquierda solo transitó de Liber Seregni a Tabaré Vázquez y éste conserva su lugar hasta el presente⁵.

En las elecciones de 1984 el Partido Por el Gobierno del Pueblo (en adelante PGP) obtuvo una victoria abrumadora y luego terminó, no solo rompiéndose, sino que la fracción mayor se separó de la coalición.

En las elecciones siguientes la balanza se inclinó clamorosamente por Democracia Avanzada (DA) y su columna vertebral, el Partido Comunista (en adelante PCU). A poco de andar sufre una división interna muy fuerte entre “renovadores” y “ortodoxos”, potenciada por la caída del comunismo a nivel mundial.

En 1994 le tocó el turno al novel grupo Asamblea Uruguay, que también sobrepasó todas las expectativas electorales y que posteriormente vivió su propia crisis con desertión de varios de sus dirigentes.

En las elecciones de 1999 llegó la hora del Partido Socialista (en adelante PS) que por vez primera logra capitalizar sectorialmente la pertenencia del líder del conjunto. Como para comprobar la recurrencia del fenómeno tendrá su propia crisis entre “renovadores” y “ortodoxos”, traducido aquí en seguidores del “orden establecido”, encarnado en Reinaldo Gargano y simpatizantes de Manuel Laguarda, posicionado como “la renovación”⁶.

Por último llegamos a 2004, con el cetro en manos del Espacio 609, subcoalición liderada por el Movimiento de Participación Popular (en adelante MPP), y a dos años de su consagración ya hemos asistido a fuertes y diversas evidencias de tensiones internas.

En todos estos casos, la mayoría ostentada por un sector generó estrategias y comportamientos del resto de la izquierda que trató de frenar cualquier tentación hegemónica del nuevo “grande” de la coalición.

En definitiva, cada grupo que alcanza la mayoría relativa a la interna de la coalición, a la elección siguiente sufre una caída pronunciada de su caudal de votos⁷, producto de crisis internas y también de reacciones del resto del FA. Estos vaivenes sectoriales fundamentan la excepcionalidad de la izquierda uruguaya en el mundo. El FA es una experiencia observada con asombro, dada su composición pluralista omnicompreensiva, sea cual fuere su matiz ideológico dentro de la orientación madre.

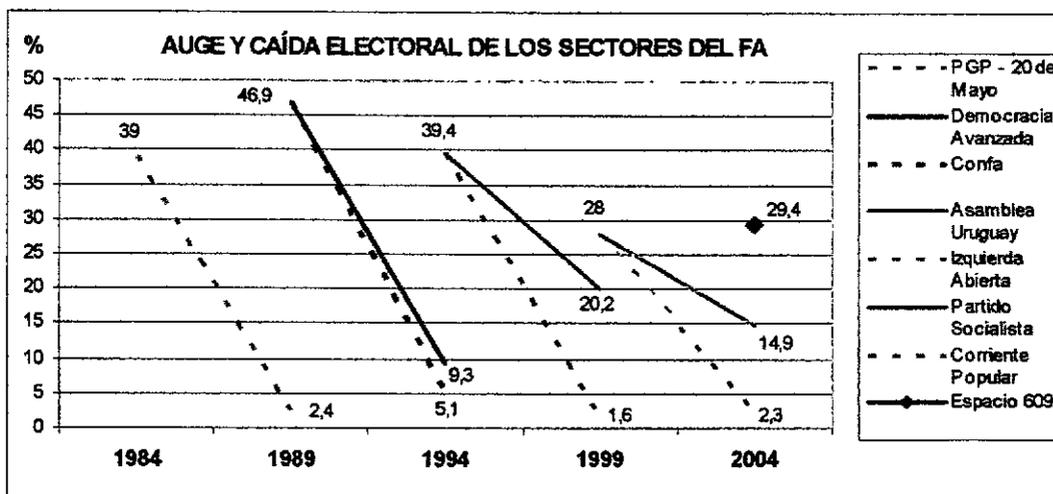
Probablemente la estabilidad del conjunto dependa justamente de que no se estabiliza ninguna supremacía sectorial. Lo que perjudica a las partes lo hace crecer globalmente sin declives.

⁵ Seregni fue el líder histórico y candidato presidencial de la izquierda uruguaya en 1971 y 1989. Vázquez asumió dicha candidatura a partir de 1994.

⁶ Gargano y Laguarda han sido secretarios generales del PS.

⁷ “Elección en elección, el lugar mayoritario ha ido rotando de un grupo a otro con cierta redistribución de votos y una movilidad interna y externa. Pero de hecho los equilibrios se mantienen sin que ninguno de los contendientes con fortuna haya logrado mantener su cetro ser el pivot dominante del partido” (Lanzaro 2004)

Hasta ahora, no se han estudiado con profundidad la recurrencia de estos sucesos y sus fundamentos sistémicos. Más de una vez hemos asistido a explicaciones puntuales, coyunturales o anecdotaes. Nosotros trataremos de construir una explicación plausible a la "no retención del cetro". Buscaremos pautas recurrentes en el entendido que este patrón de comportamiento en los sectores de mayor caudal electoral del FA, tiene causas similares⁸, a pesar de sus matices.



	1984	1989	1994	1999	2004
Por el Gobierno del Pueblo ¹⁰	39	(23)			
Movimiento 20 de Mayo		2,4			
Democracia Avanzada		46,9	9,3		
Confa (4 listas)			5,1		
Asamblea Uruguay			39,4	20,2	
Izquierda Abierta				1,6	
Espacio "90"				28	14,9
Corriente Popular					2,3
Espacio "609"					29,4

Preguntas Centrales

¿Por qué entre los comicios de 1984 a los de 2004 se produce este patrón de cambio electoral abrupto en la izquierda uruguaya que determina que ninguno de los sectores que han sido los más votados en una elección, no logran

⁸ No agregamos el resultado del año 1971, que determinó que el Frente Izquierda de Liberación (FideL) fuera el sector mayoritario, corroborando la alternancia postulada, porque hemos preferido atenernos a la continuidad del período 1984 – 2004 que tiene una evolución medianamente homogénea tanto del FA como de todo el sistema político nacional. El quiebre institucional separa mucho aquel resultado de este proceso.

⁹ El gráfico y el cuadro se basan en datos tomados del Instituto de Ciencia Política. Una descripción precisa y exhaustiva de los sectores del FA y la variación de su caudal electoral se encuentra en Buquet y de Armas (2004), Piñeiro y Yaffé (2004) o Yaffé (2005)

¹⁰ En las elecciones de 1989, el PGP ya no integra el FA, sino el NE. Igualmente podemos comparar su apogeo en 1984 con el 39% de los votos de izquierda con la elección siguiente, en 1989, donde obtiene el 23% del voto izquierdista, es decir, del FA y el NE, sumados (Mieres 1992)

mantener dicha condición a la elección siguiente e incluso sufren una caída significativa de su caudal electoral?

¿Por qué a la inestabilidad manifiesta de los resultados sectoriales se le contraponen una evolución gradual y persistente del caudal electoral del conjunto?

Preguntas Específicas

- 1) ¿Cuál es la razón para que efectivamente, elección tras elección, se genere una concentración marcada de votos en un sector?
- 2) ¿Por qué a la elección siguiente, el sector mayoritario se desploma en términos electorales, perdiendo el "cetro" en forma abrupta?
- 3) ¿Cuánto explican esta caída, los procesos internos y los procesos externos al sector?
- 4) ¿Cuánto explican esa caída, la propia conformación del sector, pre status "mayoritario", y cuanto el proceso que deviene a partir del resultado electoral?
- 5) ¿Cómo se vincula este patrón fraccional con la evolución política¹¹ y electoral del conjunto?

Hipótesis Principal

El patrón de comportamiento electoral de los sectores mayoritarios de la coalición de izquierda se corresponde con un patrón de causas. Tanto el auge como el derrumbe electoral, a pesar de presentarse en diversas coyunturas, tienen causas similares que se reproducen en todas las instancias electorales. Este patrón, a su vez, es importante para explicar la estabilidad del FA en su conjunto y su evolución política y electoral.

Postulados Específicos de la Hipótesis

El apogeo y subsecuente crisis sectorial se producen, esencialmente, en virtud de cuatro procesos, tres internos del propio FA y uno en la sociedad toda:

- 1) La consagración de la "unidad de las izquierdas" como un fenómeno "cultural" interno (en un sentido laxo).
- 2) El rechazo a las posiciones extremas (moderada y radical) que beneficia a los sectores que ocupan el "centro" político ideológico dentro del FA
- 3) La consagración del "frenteampulismo" dentro del FA, en el sentido de tener cada vez más votantes "no sectorizados" con una adhesión notoria y determinante a los símbolos del FA.
- 4) La consagración del "frenteampulismo" en la sociedad uruguaya, sobre todo a partir de la dictadura.

Hipótesis Rival Alternativa

La fluctuación del resultado electoral de los sectores mayoritarios del FA no se encuadra en un patrón recurrente sino que se debe, esencialmente, a factores coyunturales y/o anecdotaes desarrollados en cada caso.

¹¹ De coalición de partidos a partido de coalición unificado, de tipo "catch all" (Lanzaro 1996)

Dado el carácter no sistémico de las causas explicativas, tampoco se relacionan con la evolución del FA en el periodo estudiado.

DISEÑO METODOLÓGICO

El análisis que presentamos se basa en la utilización de un complejo pero a la vez necesario y abarcador herramental metodológico.

Para generar conocimiento utilizable acerca de este fenómeno recurrente debemos trabajar, sin descartar métodos de análisis antes de evaluarlos.

Si bien la esencia del trabajo se sitúa en el campo explicativo, para alcanzar dicha meta partimos necesariamente de un estudio descriptivo de la genética de la izquierda, basados en la teoría de la path dependence. El principal objetivo de la revisión histórica fue definir los estímulos que determinan el comportamiento del votante de izquierda, en el nivel sectorial y, consecuentemente, las estrategias sectoriales que apelan a dichos estímulos. Para ello hemos trabajado sobre una vasta bibliografía y realizamos una extensa revisión de la prensa partidaria sectorial.

Partiendo de lo complejo que es explicar las causas de un único resultado electoral, se comprende la dificultad que implica explicar y relacionar una serie de resultados en elecciones diferentes, a nivel de subunidades partidarias.

La *unidad de trabajo* en esta tesis es la fracción frentista que alcanza la mayoría de los votos del conjunto. Dice Sartori (1992) que *“un partido cuando se observa desde dentro, puede ser incluso una confederación flexible de subpartidos (...) estas divisiones internas de los partidos, junto con el consiguiente tipo de interacciones son en si mismas una esfera distinta y crucial de interés”*.

Partimos de la base que el FA no funciona como actor racional unificado sino como un *“complejo sistema que aloja multiplicidad de actores (fracciones, líderes) que, a su vez compiten entre si para lograr la supremacía dentro del partido”* (Yaffé 2005b). Nosotros vamos a tomar justamente este enfoque sistémico y analizaremos, dentro del sistema FA¹², las subunidades sectoriales más votadas: sus procesos internos y su interacción con otras subunidades.

Para el análisis de las subunidades, Sartori (1992) reconoce: *“Al nivel de partido – expresado por la competencia electoral entre partidos – tenemos la política visible. A nivel de subpartido tenemos la política invisible...”*. Pero nosotros, además, debemos asumir la complicación de analizar la interacción de diferentes *“tendencias”*¹³ dentro de una subunidad.

La *operacionalización* principal que asume esta tesis, es el mapeo de los posicionamientos políticos sectoriales dentro de un Mapa Perceptual sobre el que el votante frentista decide *“su lista”*. Sobre él analizaremos estrategias sectoriales de posicionamiento que explican el apogeo y los fenómenos de *“desposicionamiento”* que redundan en crisis.

Para el análisis explicativo de los sucesivos apogeos y crisis sectoriales apelamos también a bibliografía específica aunque también hacemos énfasis en la revisión de materiales de prensa, tanto partidaria como independiente.

Para completar la explicación de estos altibajos electorales hemos recurrido a la técnica de la *entrevista en profundidad* abierta. La no estructuración de la entrevista parte de la necesidad de profundizar en las particularidades de

¹² Originado en una alianza de partidos, si nos atenemos a la definición de Duverger (1957)

¹³ Para hablar de las diferentes posturas a la interna del sector mayoritario vamos a apelar a la definición de *“Tendencia”* que hace Sartori (1992): *“Subunidad más difusa”* pero con un *“conjunto establecido de actitudes”*. Así trataremos a *“ortodoxos”* y *“renovadores”*, etc.

cada proceso. Elegimos entrevistar a protagonistas del apogeo sectorial, que a su vez ocuparon lugares antagónicos en las respectivas crisis, es decir, representativos de ambas posiciones en la disputa interna. Incluso tratamos, en general, de entrevistar a personas de similar estatus o ámbito porque podían darnos justamente dos visiones contrapuestas de una misma realidad. Entrevistamos a Yamandú Fau y a Lucas Pitaluga, exdiputados del PGP; a Gilberto Ríos y a Pedro Balbi, exdiputados del PCU; a Leonardo Nicolini, exdiputado de AU y Enrique Pintado, que aún mantiene la condición de diputado del sector; Manuel Nuñez, exsenador del PS (y encargado del relacionamiento con el FA-EP) y Eleazar de León, secretario de Programa del PS (y ex Secretario de Montevideo). Finalmente, entrevistamos a Pablo Alvarez, diputado del MPP, uno de los principales responsables de la campaña electoral del sector. En este caso no apelamos a un "antagonista" porque la crisis del sector recién ha tenido sus primeros estertores y aún no hay suficientes elementos como para abarcarla analítica y objetivamente.

MARCO TEÓRICO

El tema y el problema que nos convoca requiere ser analizado bajo diversas lupas y este aspecto era el más tentador de la empresa ya que asumimos que es limitada y hasta defectuosa una visión unilateral de cualquier realidad.

Para el análisis de la trayectoria del FA y sus partes apelamos a la base teórica que analiza los sistemas políticos como resultado de un proceso histórico¹⁴, es decir a la Path Dependence Theory.

Para el análisis politológico específico del subsistema de izquierdas en Uruguay, apelamos a un vasto material elaborado y/o recopilado por diversos autores entre los que se destacan, en función de nuestros objetivos, los trabajos de Lanzaro (2004) y de Buquet y De Armas (2004) que tratan la evolución electoral por sectores; asimismo los trabajos de Garcé y Yaffé (2004) y los de Piñeiro y Yaffé (2003) que refieren a las fracciones frentistas pero con un enfoque eminentemente cuantitativo, tendiente a explicar su incremento numérico.

Para la *consagración del frentismo* en la sociedad nos basamos en elementos de cultura política y construcción de identidad partidaria, acudiendo especialmente a Antonio Gramsci (Ed. 1985).

También apelamos a la base teórica disponible para detectar los principales determinantes del voto vistos desde lo colectivo incidiendo en la actitud individual.

Este trabajo es obviamente tributario del modelo "downsiano" y del enriquecimiento que Sartori (1992) hace del mismo, en lo que refiere al impacto de la posición de los partidos sobre el comportamiento electoral¹⁵. Para los capítulos que tratan específicamente el *apogeo y crisis de los sectores* contamos con elementos de Marketing tomados especialmente de Al Ries y Trout (2000), Lambin (1987) y Levy (1998). En especial, para el análisis de la toma de decisión del voto sectorial acudimos al modelo de comportamiento de Howard (1993). La decisión del voto, vista como una actitud individual aunque no exenta de estímulos sociales; refiere a los campos cognitivo, afectivo y racional-valorativo. Nuestro objetivo es

¹⁴ "La dimensión genética (...) las pautas de desarrollo de cada partido, las "rutas" de acopio electoral y de acceso al gobierno" (Lanzaro 2004). Nuestro énfasis está puesto en las imágenes que se fijan en el votante y en las consecuentes estrategias electorales, determinadas por esos procesos.

¹⁵ Obviamente rechazamos la explicación acotada al economicismo de Dawns (1957).

determinar cuales son los principales estímulos que pesan en estos planos de la decisión y como inciden sobre el auge y la caída del caudal electoral de los sectores.

En cuanto a estrategia sectorial, Panebianco (1990) nos aporta una buena base con su argumentación acerca de la reducción del peso de las estructuras orgánicas y el mayor peso de la comunicación.

En todo lo que hace a la motivación y competencia de los sectores y sus líderes, cuestión vinculada tanto al apogeo como a la crisis, hemos utilizado fundamentalmente los trabajos de Sartori (1992) y Strom (1990).

Dado que el tema es complejo, nos vimos obligados a manejar un vasto instrumental teórico. Esto obliga al máximo empeño para no enredarnos en el uso de esta extensa y heterogénea base. Cada paso, tratará de afirmarse en el anterior para así construir un análisis, lo más abarcativo y claro que nos sea posible, partiendo desde lo más simple. Aunque la explicación que alcancemos sea discutible, por lo menos tentaremos respetar el principio de la claridad¹⁶.

ANÁLISIS HISTÓRICO DEL PROCESO (VISIÓN DESDE LA TEORÍA DE PATH DEPENDENCE)

Analizaremos aquí como se fue desarrollando la izquierda uruguaya, rastreando las marcas constitutivas fijadas en el largo plazo; es decir, la constitución del genotipo del FA y de sus sectores a partir de largas y fuertes confrontaciones y algunos acercamientos menores hasta el nacimiento del FA. Durante mucho tiempo predominaron fuerzas divergentes y una firme bipolaridad. Creemos que esta genética puede ser analizada, según nuestro interés, en las siguientes etapas:

1) Anarquistas vs. Socialistas

Protoizquierdas con impronta europea y argentina. Los primeros comportamientos "sectarios"

La bipolaridad intraizquierda surge no bien nacen o se "importan" las dos primeras tendencias izquierdistas: anarquistas y socialistas. Ambas traídas de Europa pero también con fuerte influencia de Argentina¹⁷.

La tendencia anarquista, radicada en la Federación Obrera Regional del Uruguay (FORU), obviamente careció de horizonte y participación político partidaria.

El PS es producto de la consolidación de una línea "socialista" que propiciaba la participación electoral y acudió a su primera elección, en 1910, coaligado con el Centro Liberal en lo que se llamó "Coalición Democrática"¹⁸.

Los anarquistas calificaban a socialistas de "interesados" en ascender personalmente por la vía política. Dirán: "...Prometen mucho, muchísimo, pero

¹⁶ Da Silveira (2000) nos alcanza un escrito de Primo Levi titulado "Dello scrivere oscuro", que suscribimos: "No es verdad que el desorden sea necesario para describir el desorden. No es verdad que el caos en la página escrita sea el mejor símbolo del caos extremo al que estemos enfrentados".

¹⁷ El PS uruguayo, nacido en 1910, tuvo una fuerte influencia del PS argentino, liderado por Juan B. Justo y Alfredo Palacios, mientras que la FORU, fundada en 1905, se inicia prácticamente como imitación de la FORA (Federación obrera regional argentina).

¹⁸ López D'Alessandro (1990) sostiene: "El deseo de obtener la banca en diputados junto con el de frenar a los católicos, hizo que los socialistas postularan la alianza con el Centro Liberal"

nadie les hace caso, porque todos los obreros ya los conocen. Aquí pretenden hacer lo que en otros países: subir ellos para que bajen los otros."¹⁹

Los socialistas, por su parte, calificaban a los anarquistas de "idealistas" pero capaces de cometer atrocidades con tal de alcanzar ese ideal: "ellos son los puros, los santos, los impecables (...) No os enojeis pues que si os roban vuestros bienes, si violan a vuestras hijas (...) tened la mayor seguridad que ellos lo hacen por puro amor a la humanidad..."²⁰. Y alcanzaron a definirlos como "los peores enemigos del pueblo" porque al "atacar a la política siempre que sea socialista, siempre que sea obrera; los paladines de la política, blancos y colorados, podrían dormir en paz"²¹

Nace la izquierda y ya tenemos la imagen bipolar: moderados – radicales, que en este caso se traduce en sistémicos y asistémicos. Lo mismo que las imágenes de comportamiento "sectario intransigente" y "sectario interesado". Cada cual tuvo su "Centro" alrededor del cual convocaba especialmente a jóvenes: los socialistas se reunían en el Centro "Carlos Marx" y los anarquistas en el "Centro Internacional de Estudios Sociales".

Barrán y Nahum (1980 -1987)²² recogen una referencia a los comportamientos en sendos actos del 1º de mayo: "los excesos de los manifestantes anarquistas" se diferencian de "la cultura y el orden" que imperaba en el acto socialista.

Esta bipolaridad fue eclipsada por el batllismo y frecuentemente se unieron en contra del empuje conservador: "digno ejemplo de esos lazos de simpatía entre los tres movimientos fueron los elogios que el socialista Frugoni hizo de la obra del simpatizante anarquista Sánchez desde las columnas del batllista *El Día*, en cuya redacción tenía el cargo de cronista"²³

La revolución soviética va a trastocar este clivaje de nuestra izquierda "primitiva", transformándose en el principal parteaguas. El esquema que sigue intenta graficarlo:

	Socialistas	Anarquistas
Apoyo absoluto a la Revolución Soviética	Confianza plena en el triunfo soviético C. Mibelli y E. Gómez	Aceptan la Dictadura del Proletariado "Anarcodictadores"
Apoyo con reparos de la Revolución Soviética	NO confían que estén dadas las condiciones objetivas E. Frugoni y A. Troitíño	NO Aceptan la Dictadura del Proletariado "Anarcopuritas"

2) Socialistas vs. Comunistas. Primera fase de esta polarización.

A partir de las "21 condiciones" propuestas (o impuestas) por la 3ª Internacional reunida en Moscú, el mundo socialista pare un hijo "radical" con fuerte autoestima: el PCU. Con él se define la nueva bipolaridad que por décadas presentará nuestra izquierda.

El nacimiento del PCU fue una autotransformación del PS determinada por decisión de su Congreso²⁴ en dos sesiones: la primera en setiembre de 1920,

¹⁹ Periódico *El Trabajo* N° 71 de 1901, citado por Lopez D'Alesandro (1990)

²⁰ *Resistencia Gremial* N° 6 de 1903, citado de Lopez D'Alesandro (1990)

²¹ *El Socialista* de 24/6/1915. "Los peores enemigos", tomado de Barrán y Nahum (1980-1987)

²² Referencia al editorial de *El Telégrafo* del 4 de mayo de 1916

²³ Barrán y Nahum (1980 -1987) citados por Caetano y Rilla (1994)

²⁴ El resultado, favorable a adherir a la 3ª Internacional, fue contundente y abrumador: 1.257 votos a favor y 175 en contra (275 abstenciones).

que decidió la adhesión a la Tercera Internacional y la segunda, en abril de 1921, donde se decide la adhesión a las "21 condiciones"²⁵.

Esta conversión se da en medio de una crisis socioeconómica coyuntural pero importante²⁶. Las condiciones objetivas favorecían los planteos más radicales. Emilio Frugoni, secretario general del PS, no acepta adherir a las condiciones impuestas argumentando que: "se puede muy bien aplaudir y apoyar, moral y materialmente a la República de los soviets, sin que ello signifique una adhesión a los principios doctrinarios establecidos como bases de la nueva asociación de partidos socialistas"²⁷. Al perder, se retira del Congreso para refundar el PS y consagrar medio siglo de enfrentamiento ideológico, político y personal²⁸. Él y sus seguidores serán los "reconstructores", enfrentados fuertemente a los "Internacionalistas" (Celestino Mibelli y Eugenio Gómez).

Los dichos de Mibelli²⁹; segundo diputado del PS, dan cabal idea del significado de aquella escisión: "las 21 condiciones eran más buenas de lo que suponíamos, porque nos han permitido depurarnos de todos los elementos nocivos para el movimiento revolucionario del pueblo..."

A partir del "traumatismo original" ambos "partidos de ideas", sobre todo el PS, estarán atentos a adoptar posicionamientos y estrategias diferenciales.

Pintos (1960b), a 40 años de aquel suceso, continuará afirmando: "Para orgullo del pensamiento marxista de nuestro país es bueno recalcar que esa lucha culminó en el Uruguay – como en varios otros países – con el voto de la mayoría aplastante de los afiliados a favor del ingreso del partido a la Internacional Comunista".³⁰

Entre 1928 y 1933 el PCU seguirá la táctica importada de "clase contra clase" promovida por el VI congreso del Comintern, que condenaba toda alianza con partidos socialistas o socialdemócratas.

3) Socialistas & Comunistas: Una Mera Alianza Electoral Interesada Luego de Frustrados Intentos de Unidad

Los hechos trágicos de la década del '30, nacionales e internacionales, parecen conformar un escenario inmejorable para la unidad. Reaccionando rápidamente en contra del golpe de estado de marzo de 1933, comunistas y socialistas extienden sendas invitaciones para aunar fuerzas en contra de la dictadura pero estos intentos no superan nunca la simple retórica. "Justicia" publica un manifiesto invitando al PS³¹ a formar un Frente Único proletario y el

²⁵ El nombre de PC se adopta en abril de 1921. Incluso hasta ahí "Justicia" siguió llamándose "órgano del PS". Es extraño que el PCU reivindique su nacimiento en setiembre de 1920.

²⁶ La posguerra fue crítica para muchos uruguayos, sobre todo obreros. Las exportaciones cayeron, creció la desocupación y se derrumbó el poder de compra de los trabajadores.

²⁷ Citado por Reyes y Vázquez (1979 – 1985)

²⁸ Sin vulgarizar las consecuencias de la ruptura, hay efectos que no podemos soslayar: el viejo PS deja en manos de los triunfadores su órgano de prensa, su sede y sus archivos. Frugoni, fundador y principal líder del PS, pierde su banca de diputado que había obtenido, por primera vez para la izquierda nacional, en 1910. Era todo un símbolo.

²⁹ Citado por Reyes y Vázquez (1979 – 1985)

³⁰ Más tarde, lejos de aquel exitismo fundacional, Jaime Pérez, exsecretario gral. del PCU dirá: "Debimos ser profundamente solidarios como lo fuimos (N.R.: con la URSS) pero sin cambiar el nombre del Partido Socialista (...) no es difícil comprender lo bueno que hubiera resultado mantener un PS unido durante casi 80 años" (Pérez 1996)

³¹ Hay indicios de una iniciativa previa del PS para construir un "Frente Obrero para luchar por la democracia". En diciembre aparecerá en "El Sol" una declaración del Centro Socialista "Augusto Bebel": "El PC cacarea ahora el Frente único, un frente único cuya verdadera finalidad es favorecer sus intereses sectarios, pero cuando el PS se lo propuso, en momentos

PS condiciona la aceptación a la suspensión de hostilidades. Problemas en el mitin del PS del 1º de mayo de 1933, con militantes del PC, parecen impedir la unión.

El anticipo de Carlos Quijano

Carlos Quijano³², en un editorial de Acción de julio de 1933, decía: *“nos atrevemos a afirmar que si frente a la coalición de las derechas, hoy en el poder, no hacemos la coalición de las izquierdas sobre la base de un programa común y de una táctica solidaria, tendremos gobiernos dictatoriales para rato”*

Pero también advertía las trabas: *“Están los hombres, sus odios, sus pasiones. Están los intereses...”*. Definiciones, tan anticipadas como precisas, del “sectarismo intransigente” y el “sectarismo interesado”.

“Frente Popular” vs. “Concertación Democrática”

Cuando arde como llamarada la idea de un Frente Popular contra la dictadura de Gabriel Terra³³, el PCU la abraza, anticipándose también a la postura pro Frentes del Comintern.

En agosto de 1935 el PCU invita a todos los partidos de oposición a integrar *“el Frente Único de la libertad contra el régimen existente”*. El PS rechazó la propuesta y le recordó *“su intransigencia sectaria y rígido exclusivismo”*³⁴ agregando que: *“si su arrepentimiento fuera sincero reconocerían que no tuvieron razón para dividir al socialismo y volverían a las filas de nuestro partido, disolviendo el suyo”...*

En 1936 el PS propone una *“Concertación Democrática”*, dirigida a nacionalistas independientes y batllistas, en la que, obviamente, se excluye al PCU. Primer antecedente de lo que luego consideraremos *“exclusionismo”*³⁵. Los comunistas contestan: *“el PCU saluda ardientemente el acto inicial de Concertación Democrática pero entendemos que para colocarse a tono con las aspiraciones y deseos del pueblo no puede excluir de la misma ninguno de los partidos o agrupaciones de izquierda”*.

El periódico *Frente Popular* dice que *“en el interior de nuestra república se han consolidado varios comités departamentales pero en la capital, donde por su composición el movimiento debía ser más auspicioso, marcha con un retraso inexplicable”*³⁶. No era en el interior donde arraigaban los viejos rencores de las respectivas direcciones partidarias izquierdistas.

mucho más oportunos que los actuales, obró como un verdadero lacayo de la dictadura que dice combatir” (Tomado de Frega, Maronna y Trochón 1985)

³² Figura consular de la izquierda uruguaya, sobre todo en el plano intelectual. Con su tesis de coalicionar las izquierdas se adelanta a lo que en 1935 comenzará a propiciar el PCU basado en las tesis de Dimitrov de formar Frentes Populares antifascistas.

³³ A mediados de 1935 se propagan, a partir del Frente Popular de Cerro Largo, una serie de movimientos “frentistas” en casi todo el interior.

³⁴ Editorial del semanario *El Sol*, enero de 1936: “Nosotros y el Frente Único”

³⁵ La mayoría de los “Frentes Populares” creados en el interior, con batllistas y blancos independientes, aceptaban la presencia del PC pero no así el PS. Paris y Ruiz (1987) plantean: *“una excepción fue la postura de “Jornada” de Paysandú que exigió un frente opositor sin comunistas. En consecuencia adhirió fervientemente a la Concertación Democrática propuesta por el PS”*

³⁶ Editorial de *Frente Popular* del 27 de enero de 1937, tomado de Paris y Ruiz (1987)

El "Partido por las Libertades Públicas"

En 1938, el PCU parece ilusionarse con una alianza con el PS y concurre a las urnas dentro del "Partido por las Libertades Públicas", bajo la candidatura de Frugoni y del también socialista Ulises Riestra. La coalición electoral supera con creces los votos de ambos en la elección anterior.

En realidad se trató más que nada del triunfo del pragmatismo en ambos bandos que hizo "aprovechar" el gancho electoral de Frugoni a los comunistas y tomar prestados los votos del partido "traidor" a los socialistas.

El PS, antes de las elecciones, despejó cualquier ilusión o duda: *"Esa adhesión no puede interpretarse (...) como un acto de alianza electoral que compruebe la existencia de un acuerdo particular entre los dos partidos - el socialista y el comunista - o constituya un primer paso hacia el Frente Popular o el frente único. Se trata pura y simplemente de una adhesión espontánea, sin condiciones, sin acuerdo previo de ninguna índole"*³⁷.

El rápido retorno al enfrentamiento y a la exclusión - Posturas ante la Guerra

Enseguida de aquella mera suma de votos, el PS propone en un congreso de "El Ateneo", la formación de una "Alianza Democrática"³⁸ en la que nuevamente reafirma la exclusión del PCU.

Cuando estalló la segunda Guerra Mundial, el PS se paró firme en contra del eje nazi-fascista, postulando que el país se debía pronunciar en ese sentido. El PCU promovió la neutralidad de nuestro país hasta junio de 1941, cuando Alemania ataca a la URSS. A partir de esa instancia cambió radicalmente su postura y se alineó fervientemente con los aliados, apoyando además el giro dado por el gobierno de Alfredo Baldomir, sucesor de Terra³⁹. El semanario *El Sol* titulará un editorial de noviembre de 1939: *"Los comunistas, soldados tranquilos de Baldomir. Lustrándole las botas al General"*.

Cuando Baldomir disuelve las cámaras, el PCU lo apoya mientras que el PS lo repudia sosteniendo que el peligro mayor radicaba en que la sociedad se acostumbrara a los golpes institucionales.

4) Socialistas vs. Comunistas. Segunda Fase de la Polarización

La competencia "legislativa"

Un hecho simbólico importante de esta puja es la posesión de un único senador que se extenderá hasta la formación del FA en 1971⁴⁰. Era un signo doblemente alentador: el logro propio y, a la vez, la derrota del otro. La primera en ocupar ese lugar es Julia Arévalo del PCU, en 1946. Los comunistas crecieron notoriamente (duplicó los votos del PS) apoyados en el prestigio de posguerra de la URSS y en un reposicionamiento fundado en su alianza con los partidos aliadófilos.

³⁷ Editorial del semanario *El Sol* titulado "A propósito de la adhesión comunista a nuestra candidatura", 3ª semana de febrero de 1938

³⁸ El adjetivo "democrático" fue usado para separarse de eventuales afectos a la "dictadura del proletariado", más aún en época estalinista.

³⁹ Gómez, secretario del PCU, dirá que el objetivo central era: "arrojar de posiciones de gobierno, al hombre del nazifascismo", en alusión al líder blanco, Luis A. de Herrera. (Gómez 1942)

⁴⁰ También pujaban por la posesión de 4 a 5 bancas de diputado pero el valor simbólico de poseer "el" senador parecía por demás trascendente.

Cuando llega la "Guerra Fría", el anticomunismo logra una fuerte incidencia cultural y el caudal electoral del PC cae abruptamente⁴¹.

Luego de su experiencia como "Ministro Plenipotenciario", Frugoni asume una postura rotundamente crítica acerca de la Unión Soviética⁴² lo cual afirma la estrategia de diferenciación del PS.

En 1954 y 1958 ese único senador de izquierda pasa a ser José Pedro Cardozo, debido a que el anticomunismo se había instalado definitivamente, sobre todo con el "maccartismo", pero además por la notoriedad que alcanzan los horrores del stalinismo, criticado en la propia URSS.

En 1962 la banca retorna a manos del PCU, repitiendo en 1966, producto de alianzas que analizaremos más abajo.

La importancia de estos magros resultados electorales parece menor, pero dentro de la izquierda se vivía con mucha intensidad⁴³.

La competencia por la representación corporativa

La bipolaridad adopta una dimensión diferente a partir de la conformación de los Consejos de Salarios⁴⁴, en 1943. Sendas organizaciones que respondían, una al PS (posteriormente "derechizada") y otra al PCU, disputaban la primacía en el movimiento obrero. La opción dual capitaliza posiciones desplazando terceras posturas, es decir, a representantes de los partidos tradicionales⁴⁵ y a militantes de otras orientaciones, como los anarquistas⁴⁶.

La negociación tripartita de los consejos de salarios, determinaba que la "pata" trabajadora solo podía tener garantía de independencia con representantes de izquierda, exentos de compromiso con los representantes del gobierno.

La izquierda formaliza su representación obrera ocupando un lugar importante, en una suerte de "coparticipación corporativa" (Lanzaro 1986)

Representantes de izquierda son integrados a organizaciones estatales y paraestatales vinculadas al trabajo y a la seguridad social (Consejos de Salarios, Asignaciones Familiares, Cajas de Desocupación, Seguros de Enfermedad) (Lanzaro 2004)

Si bien la existencia de estos cargos agudiza la pugna intraizquierda, los comunistas tenían la ventaja competitiva relevante de su fuerte organización y de su firme interés. Siempre estuvo claro que el PC se inclinó mucho más que el PS a *"la constitución y organización de las prácticas reivindicativas en tanto agente generador de intereses colectivos en el ámbito del trabajo (...) El PS imbuido de un espíritu liberal clásico se orientó hacia una separación de la acción política partidaria de la representación gremial y reivindicativa con*

⁴¹ El embajador norteamericano, Mr. Randall, recorre el país en 1950, año electoral, haciendo campaña anticomunista. Insólita injerencia, "tolerada" por el gobierno.

⁴² "Haber implantado el régimen comunista en Rusia fue un error histórico (...) pero intentar extender ese régimen a países que como (...) Uruguay, han incorporado a su vida las normas y los principios liberales de la democracia política (...) eso es, a estas horas, un extravío criminal" (Frugoni 1943).

⁴³ Díaz (2000) dirá "luego de la magra votación de ambos en la primera elección (1950). En las dos elecciones restantes, la de 1954 y la de 1958, emergió el PS como la fuerza política mayor, con un senador, el inolvidable José Pedro Cardoso"

⁴⁴ Dicen Doglio, Senatore y Yaffé (2004): "Se abre una etapa de institucionalización del conflicto".

⁴⁵ Según Solari (1963) los obreros actúan racionalmente: votan comunistas o socialistas en el sindicato y blancos o colorados en las elecciones nacionales. En ambos casos la bipolaridad garantizaba mayores probabilidades de ganar. Votar a un "tradicionalista" para el sindicato o a un "izquierdista" en la elección nacional, aparecía como una acción "inútil"

⁴⁶ Que, no obstante, siempre tuvieron islas de predominio sindical.

independencia de ambos dominios y una primacía de la política parlamentaria del partido..." (Gallardo 1995)

En la década del cincuenta, mientras que el PCU participa fervientemente en los Consejos de Salarios, el PS fue muy crítico porque sostenía que mientras un laudo mejoraba en un pequeño porcentaje los salarios, los industriales aumentaban los precios de sus productos desproporcionadamente.

Parece que la existencia de los Consejos de Salarios motivó un cambio en ambos partidos redimensionando sus respectivos énfasis⁴⁷.

Los "zorros" comunistas y los "leones" socialistas⁴⁸

En términos de imagen es posible notar que en este período ambos partidos adquieren nítidos perfiles diferenciales.

Los socialistas marcan una conducta intransigente, principista, sobre todo en el ámbito parlamentario y buscan diferenciarse de los "entendimientos" del PC con el gobierno. Decía Cardozo (1952): "...los que creen que la política es un juego habilidoso de zancadillas, han reprochado al PS no tener cierta complaciente ductilidad para juzgar tales o cuales cambios de hombres y de partidos, tales o cuales arreglos o pactos ..."

El PC, por su parte, utilizó su hegemonía en el ámbito sindical para posicionarse como actor relevante en los acuerdos nacionales. La disciplina que logró a nivel de militancia fue tributaria de la flexibilidad táctica de la dirigencia que frecuentemente acometía vertiginosos cambios en su postura política, justificados en alguna de sus estrategias. No fue fácil conciliar la representación obrera en el marco de la "lucha de clases" y a la vez trazar una estrategia de "acumulación de fuerzas" con la burguesía nacional.

Renovación en ambos polos: Parricidio y "Nacionalización"

En la década del cincuenta ambos partidos vivieron una renovación política y generacional que puede ser leída, relativamente, como "*nacionalización*"⁴⁹.

Se produce el ascenso de Vivian Trías, desplazando a Frugoni entre los socialistas y de Rodney Arismendi sustituyendo a Gómez, entre los comunistas.

Según Rodríguez (1975) el cambio en el PC era necesario para superar "*la pérdida de brújula científica, el abandono de los principios, un cierto envilecimiento de la teoría que llevó al movimiento obrero a supeditarse a la ideología burguesa*"

El PCU procesa su cambio en el XVI Congreso, celebrado en 1955 y como resultado del mismo, se afirma una lógica pragmática, propensa a la negociación a pesar de mantener una retórica ideológica virulenta. El recambio local se corresponde con el recambio del PCUS que en su XX Congreso critica el período estalinista, sobre todo el "culto a la personalidad". Esa misma crítica fue funcional para desplazar aquí, a Gómez.

Arismendi promueve el concepto de partido guía, organizador y tutor del movimiento obrero.

En el PS, el quiebre comienza en 1950 con la reactivación de la Juventud y se consolida en el Congreso de 1959 cuando la tendencia que capitaneaba Trías, en pro de un "socialismo nacional, popular y revolucionario", alcanzó la

⁴⁷ Apelando a la tipología de Strom (1990) podemos decir que mientras el énfasis del PS es perseguir "votos" y "políticas"; el PC, en esta etapa, enfatiza en los "cargos".

⁴⁸ Título tomado de Gallardo (1995)

⁴⁹ Según Caetano y Rilla (1994).

mayoría del Comité Ejecutivo. Díaz (1964) explica el cambio: *"empezaron a penetrar en el partido los olvidados aspectos del marxismo científico, oscurecidos por el reformismo frugoniano de la "evolución revolucionaria"*.

Con Trías, el PS busca salir de su condición de "partido parlamentario" para intentar constituirse en una *"formación organizada de activos militantes de extendidos núcleos de base y proyecciones aparatistas"* (Gallardo 1995)

Obviamente que esto reafirmó la competencia con el PC y agudizó la bipolaridad intraizquierda.

Las posturas ideológicas parecen cruzarse. El PS se "radicaliza" abandonando las apelaciones liberales propias del fundador y rompiendo con la Internacional Socialista; mientras que el PC se "modera" a partir de un análisis estratégico nuevo en el que, el viejo *"clase contra clase"* da paso a la búsqueda de alianzas con otras clases.

También resulta paradójico ver que en esta reconversión, ambos tomaron de la historia nacional diferentes opciones. Arismendi (1957) reivindicó raíces del Partido Colorado: *"hacemos nuestra (...) la influencia liberal y jacobina de los defensores de Montevideo frente a Rosas"*.

Mientras tanto Trías; quien sucede a Frugoni, de matriz colorada, dirá que Aparicio Saravia fue un *"caudillo prestigioso que hilvanara la miseria y la desesperación dispersas"* (cita de Caetano y Rilla (1994).

Propuestas de "matrimonio sin cariño"

En todo el período 1956 – 1962 el PC enviará innumerables propuestas unificadoras, en el plano político y también en el sindical, y a todas, inevitablemente, el PS se opondrá. Sin embargo, también es evidente la contradicción entre la necesidad racional de una alianza y los viejos rencores. Al inicio del Informe del Comité Central de 1958, encontramos: *"La fundación del partido, en lucha triunfante contra los oportunistas del viejo PS, es en sí misma un acto afirmativo del marxismo leninismo, de la posición revolucionaria del proletariado frente al reformismo pequeño burgués..."*⁵⁰. Y en el cierre del mismo Informe, como colofón, se sostiene: *"Encarando las cosas así, es indudable que la Declaración Programática y Plataforma Política Inmediata (...) facilitará nuestro trabajo del Frente Único, impulsará las corrientes de unidad y en particular, favorecerá el esfuerzo por lograr la unidad con el Partido Socialista."*

5) Socialistas vs. Comunistas. Tercera Fase de la Polarización⁵¹

Estrategias de alianzas: Una excluyente y otra hegemónica.

En el año 1962 cada uno de los polos formaliza su propia y particular alianza. El PS, luego de negarse a todos los intentos de acercamiento del PCU, hizo un acuerdo con Enrique Erro, proveniente del Partido Nacional⁵². Pérez (1996) sostiene con sarcasmo: *"Ya en el '55 y el '56 enviamos las primeras cartas con ese propósito, pero fuimos sistemáticamente rechazados. Volvimos con la*

⁵⁰ Citado por Massera (1958).

⁵¹ Si bien esta fase no se separa estrictamente de la que describimos en el ítem anterior, su relevancia determina la necesidad de considerarla separada en esta periodización.

⁵² Frugoni se opone radicalmente a esta alianza, cuestión que terminará con su separación definitiva del PS.

propuesta en el '62 para ir junto con ellos pero optaron por ir con Erro y con la "Nenuca" Suarez de Lima. Así les fue"⁵³.

El PCU, tras la negativa socialista, arma el Frente Izquierda de Liberación (en adelante FideL) como expresión política de su estrategia de alianzas proyectando una imagen generosa cediendo los cargos más relevantes a sus aliados, sobre todo al ex nacionalista, Ariel Collazo.

Según el PS, su estrategia con la Unión Popular (UP) se fundamentaba en "unir la izquierda nacional" y el PCU no cabría en esa definición.

El PCU ganó la bandera de la unidad sin exclusiones. En su Declaración constitutiva el FideL sostenía: "Partidos y grupos políticos que hemos venido luchando por la unidad de la izquierda sin exclusiones, resolvemos dar por constituido un Frente de acción política." El PS volvió a la soledad en las elecciones de 1966 pero, eso sí, dividido en dos fracciones que electoralmente funcionaron como sublemas ("Izquierda Nacional", liderada por Cardoso y el "Movimiento Socialista" de Frugoni).

El cuadro que sigue nos permite sintetizar y comparar:

	PS	PC
Estrategia de Alianzas	Unión Popular (U.P.)	Frente Izquierda de Liberación (FideL)
Otros Integrantes de las Alianzas	Enrique Erro con "Res non Verba" y el "Movimiento Juvenil 8 de Enero"; la agrupación "Nuevas Bases"; el "Frente de Avanzada Renovadora" y el "Movimiento Ruralistas Disidentes"	L. P. Bonavita; MRO (A. Collazo), Agrupación Batllista "Avanzar", Movimiento Batllista "26 de Octubre", el Comité Universitario; grupos del interior (Paysandú y Maldonado)
Principal Postulado	Unidad de la "izquierda Nacional"	Unidad de la izquierda "sin exclusiones"

Una nueva coalición sin el PC (o contra el PC): "Época" y el "Polo Revolucionario".

La frustración de la UP conmovió la estrategia "exclusionista" del PS pero no la exterminó ni mucho menos. El diario *Época*, a fines de la década del sesenta, asumió la expresión de una nueva coalición de la izquierda "exclusionista", que pretendía agrupar a toda la izquierda no comunista, encabezada por el PS, aspirando a crear un "Polo Revolucionario".

Paradójicamente, en su editorial del 7 de diciembre de 1967, *Época* sostiene: "Ese frente, de hecho, es el único que hoy funciona en la izquierda con características realmente unitarias. No se compone de organizaciones ficticias, ni está manejado por hegemonías indebidas..."

6) La unidad sindical y otros acercamientos

En los sesenta el antagonismo izquierda - derecha empezó a cobrar cada vez más fuerza. El ascenso del liberalismo económico y la ruptura de los mecanismos de negociación, fueron ahondando el clivaje mayor del sistema. Además, la puja intraizquierda venía colmando la paciencia de la mayoría de los trabajadores. Ya en 1956, en la huelga de los frigoríficos, se escuchó una consigna que luego sería clave: "Unidad sindical, una sola central" (Rodríguez 1985)

⁵³ La UP original contenía un acuerdo entre el PS y Erro por el cual éste era titular a Diputados por Montevideo y Canelones pero solo el suplente por Montevideo era socialista. Si se obtenían ambas bancas Erro renunciaría a la capitalina. Sin embargo renunció a la de Canelones permitiendo que asumiera la referida "Nenuca" Soares de Lima.

Otro antecedente es el de 1958, año de efervescencia electoral y de lucha universitaria por la Ley Orgánica, en el que se forja una alianza determinante expresada en la consigna *"Obreros y estudiantes unidos y adelante"*.

El "emparejamiento" social, a causa de la crisis, favoreció la unidad. La caída de la clase media hizo que bancarios y funcionarios públicos abandonaran sus "particularismos" y asumieran las fortalezas de la unidad.

La expresión más acabada de la unidad sindical lo constituye la formación de la Convención Nacional de Trabajadores (CNT) como corolario de un proceso que abarca el período 1964 - 1966. En medio del mismo, en 1965, se reúne el Congreso del Pueblo, convocado por un amplio abanico de organizaciones.

En esto jugó un papel importante, al decir de Díaz (2000): *"la generosa auto-disolución de la UGT de dirección comunista mayoritaria"*.

También fueron fundamentales el sindicalismo autónomo liderado por Héctor Rodríguez y los socialistas que desarrollaron el sindicalismo rural (Orosmán Leguizamón en el arroz y, sobre todo, Raúl Sendic en la caña de azúcar).

El programa propio de la CNT cambiaba las cosas para un PCU que entendía que el programa era cosa del partido político y no de los sindicatos.

7) Comunistas vs. Tupamaros. La polarización en tiempos de radicalismo

A fines de la década del sesenta, el papel de antagonista principal del PC, en la bipolaridad del espectro izquierdista neto, pasó a ocuparlo el Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros (MLN).

El movimiento "tupamaro", fundado en 1963, fue tributario directo de la frustración del resultado de las elecciones de 1962 y estuvo inspirado esencialmente en la Revolución Cubana. Entre 1967 y 1968, con la coyuntura a favor del autoritarismo y la crisis socioeconómica más la reacción que provocó la muerte del Che; el MLN creció en un modo vertiginoso, restándole adhesiones al PCU.

Pérez (1996)⁵⁴ afirma que el PCU tuvo que crear un aparato armado para que sus militantes no se fueran al MLN y esto expresa dos lógicas: la preocupación exacerbada por el número de afiliados y la preocupación por mantener hegemonía y vanguardia. Arismendi (1968) había dicho, preocupado: *"Un partido revolucionario de la clase obrera, portador de la más revolucionaria doctrina de la historia, si pierde sus nexos de comunicación con las jóvenes generaciones, debe pararse frente al espejo y mirarse escrutadoramente al fondo de los ojos."*

Más allá de esta evidente competencia cuantitativa por los militantes, las diferencias entre el PCU y los tupamaros eran diversas: El MLN adhiere a los postulados de la vía revolucionaria armada trazados por la Revolución Cubana mientras que los comunistas los rechazan. Fernández Huidobro⁵⁵, dirigente histórico del MLN, sostiene: *"Rodney Arismendi fue a la reunión de la OLAS a dar la lucha contra las tesis de la OLAS"*.

Efectivamente, Arismendi (1967), presidente de la delegación uruguaya y vice de la Conferencia, sostuvo en esa instancia, criticando al "copismo" del MLN: *"La gesta revolucionaria de un pueblo no es nunca un producto de exportación (...) Sería absurdo creer que América Latina presenta un tono gris uniforme donde se puede elaborar una seca fórmula de liberación o transformar su cauce histórico en una línea recta..."*

⁵⁴ Específicamente, Pérez (1996) sostiene: *"el hecho de haber creado ese aparato militar nuestro, le dio escape a una cantidad de jóvenes comunistas para no trasladarse al MLN (...) logramos evitar que en ese período decenas de miles de jóvenes se incorporaran al MLN"*.

⁵⁵ Fernández Huidobro entrevistado en Harnecker (1991)

La muerte de Dan Mitrione⁵⁶ es condenada públicamente por el PCU. Según los comunistas, los tupamaros pecaban de "mesianismo", "cortoplacismo" e "infantilismo"⁵⁷ determinado por su composición de clase (capas medias). El MLN criticaba al PCU por su estrategia hegemónica, su "seguidismo" o "servilismo" soviético, su "teoricismo" y sus empeños conciliadores con la burguesía nacional.

8) Del bipartidismo a un exagerado pluralismo de izquierda

La crisis provoca varios desgajes por izquierda: la Unión Cívica parió al Partido Demócrata Cristiano (PDC); del Partido Colorado se desprendieron la lista "99" y la Agrupación Batllista Pregón y del Partido Nacional salió el Movimiento Blanco Popular, y Progresista y la Agrupación Herrerista, lista 58. También es época de una fermentalidad abrumadora en la formación de tendencias de izquierda. Es difícil escribir una nómina completa pero, para ejemplificar, tenemos: GAU, MRO, FAR, MIR, MUSP, ROE, PRT, etc, etc⁵⁸.

9) El Nacimiento del Frente Amplio (FA)

El escenario

El escenario era rotundamente favorable para la unidad. La crisis económica y social frustraba las expectativas de la extendida clase media uruguaya y el autoritarismo consagrado en las Medidas Prontas de Seguridad polarizaba la sociedad. Zelmari Michelini, líder de la lista "99", decía: *"frente a la unidad de la derecha levantamos una fuerza con inmensas posibilidades..."*⁵⁹

También tentaba a probar el éxito de la izquierda chilena, que llega al gobierno de la mano de la Unidad Popular en setiembre de 1970.

Los protagonistas

Entre fines del 1970 y principios del 1971 se concreta la formación del FA⁶⁰. En octubre de 1970 se produce una Declaración llamando a su constitución que firman prestigiosas personalidades "independientes", entre otros: Carlos Quijano⁶¹, Arturo Baliñas, Héctor Rodríguez, Oscar Bruscherá⁶².

⁵⁶ Integrante de la CIA, secuestrado y asesinado por el MLN.

⁵⁷ Término que proviene del texto de Lenin: *Acerca del "infantilismo" izquierdista y del espíritu pequeño burgués* (1918). En ese texto Lenin critica a un grupo de izquierda: "...no saben tomar en consideración la correlación de fuerzas. En eso reside la médula del marxismo..."

⁵⁸ Grupos de acción unificadora (GAU), Movimiento Revolucionario Oriental (MRO), Fuerzas armadas revolucionarias (FAR), Movimiento de Izquierda revolucionario (MIR), etc.

⁵⁹ Michelini citado por Aguirre Bayley (1985). Cita similar a lo que Quijano sostenía en la década del treinta (referido en nuestro Capítulo "El anticipo de Quijano")

⁶⁰ Pérez (1985) indica que el FA se origina en una convocatoria del PDC, de junio de 1968, a formar un agrupamiento suprapartidario "antiautoritario y progresista".

⁶¹ Fundado el FA, a Quijano se le ofrece la candidatura vicepresidencial pero se niega alegando no tener motivaciones para llevar adelante una campaña electoral.

⁶² Pérez (1996) dice que el PCU tuvo un papel protagónico: *"Nosotros facilitamos la creación de una Comisión integrada por Baliñas, Héctor Rodríguez, Julio Castro (...) Ellos son los que lanzan el manifiesto convocando a la unidad"*

El PGP⁶³ y el PDC publicitan su alianza política a la que llaman "Frente del Pueblo" realizando "una formal invitación al diálogo entre todas las fuerzas que aspiran a construir un Frente Amplio para arrancar al país de la crisis...". Este proceso formal tuvo otro paralelo por el cual efectivamente se fue consolidando la alianza. El acuerdo entre el PGP y el PDC se había forjado seis meses antes y juntos negociaron con el PC y con Rodríguez Camusso, durante todo el segundo semestre de 1970.

Finalmente alcanzaron un acuerdo sobre tres bases esenciales:

1. La candidatura de Seregni, impuesta por el PGP y el PDC;
2. Garantías recíprocas de no forzar a ningún grupo a posturas que contradijeran su ideología;
3. Independencia en cuanto a la política exterior⁶⁴.

En los hechos, las tres bases significaron imposiciones de "resguardo" para el PGP y el PDC, tendientes a neutralizar desvíos "hegemonistas" del PC.

El quinto integrante de este acuerdo, conocido como "Grupo de los cinco", fue Luis Bonavita, presidente del FideL, cuya aprobación era obvia dada la preeminencia del PCU dentro del mismo. Este grupo, no solo no fue integrado por el PS sino que no contó con el apoyo explícito del PS que dudó mucho, antes de aceptar la formación del FA. Dice Díaz (2000) que: "El PS aún estaba en la ilegalidad, sin parlamentario alguno, pero fue consultado por dirigentes demócrata cristianos que no querían hacer un Frente sin los socialistas"⁶⁵. Pero Juan Pablo Terra, líder del PDC, acerca otra visión: "El PS estaba en otra cosa, entró después, en ese momento no le interesaba"⁶⁶.

Lo que sostiene Díaz (2000) relativiza la tardanza pero el factor principal fue, indudablemente, la presencia del PCU, como siempre. Insólitamente, para demostrar por enésima vez la fuerza de la divergencia, fue más fácil unir a católicos con comunistas⁶⁷, que a estos con los socialistas.

Finalmente, el Pleno del PS de diciembre de 1970 (con rango de Congreso) define su posición a favor de un Frente Amplio ya concretado⁶⁸.

Formalmente, el 5 de febrero de 1971 se firmó el acuerdo fundacional que aglutinó a once organizaciones políticas de izquierda. Su candidato presidencial sería un hombre nuevo en la política, un militar de filiación batllista: el general Liber Seregni, futuro símbolo ineludible de la unidad.

El Frente Amplio como "neutralizador" de las fuerzas divergentes

Como decíamos, en buena medida el PS acepta formar parte de la alianza forzado por la realidad, luego que otros grupos sellaran el acuerdo. Si no aceptaba la unidad sin exclusiones, el excluido iba a ser el propio PS.

⁶³ El Partido por el Gobierno del Pueblo (PGP), lista 99, escindido del Partido Colorado en diciembre de 1970, declara la "firme y decidida aspiración del Congreso Nacional a la constitución de un Frente político amplio..."

⁶⁴ No podían obviar que se trataba de partidos que respondían a Internacionales irreconciliables como la Comunista y la Demócrata Cristiana.

⁶⁵ Desde 1966, la izquierda quedó representada únicamente por el FideL: senador Enrique Rodríguez y diputados Luis Bonavita, Rodney Arismendi, José Massera y Ariel Collazo.)

⁶⁶ Juan Pablo Terra entrevistado en Harnegger (1991)

⁶⁷ Los católicos olvidaban el abismo entre creyentes y ateos, mientras que los comunistas olvidaban que la "religión es el opio de los pueblos". Insólitamente, el PS en su proceso de "radicalización" había llegado en 1972 a la definición de marxista-leninista (como el PCU)

⁶⁸ El nombre de Frente Amplio alude exactamente a la "no exclusión"

El MLN, desde su lógica militar – política (en ese orden), adopta una actitud muy especial con respecto al FA⁶⁹: decide su “incorporación” en forma tardía, después del impresionante acto de masas realizado el 26 de marzo en la Explanada Municipal. A partir de esa instancia, transforma su “Columna de Masas”, la N° 70, en un brazo político, contradiciendo su escepticismo por la “vía electoral”. Este sector se llamará justamente “Movimiento de Independientes 26 de Marzo”, cuestión que varios interpretaron como oportunismo pero, sin embargo, no presentará listas propias y la mayor parte de sus adherentes votarán por Erro y, en menor medida, por Michelini.

El PC también tuvo que pagar su precio. Terra marca, en el relato antes señalado, la trascendencia negativa del “hegemonismo” comunista que, según él, logró neutralizar la creación del FA: *“la idea de frente, del PC, era hacer una especie de Partido Comunista ampliado; era el entorno del PC...”*.

Las garantías que se le exigieron, la imposición de la candidatura de Seregni y la necesidad de alcanzar un frente sin exclusiones, lograron aventar cualquier tentación “hegemonista”; si no, se venía abajo todo el acuerdo.

Resumiendo; la conformación del FA tuvo la gran virtud de castigar directamente sobre las tres fuerzas centrífugas más importantes que conocía la izquierda uruguaya hasta el momento: el “hegemonismo” comunista, el “exclusionismo” socialista y el “sectarismo intransigente” tupamaro. Fue muy eficaz para aplacarlas, para “bajarles los humos”. Los tres sectores debieron descender del pedestal que los separaba y reunirse en el llano.

El General Baliñas, citado por Aguirre Bayley (1985), dirá acerca de este fenómeno: *“la misma estructura dialogal de las mesas que han precedido a su organización, el coraje y la lucidez que revelan los documentos que han consagrado los desprendimientos de las viejas fuerzas políticas, significan un cambio cualitativo”*.

“Unión Difícil” pero no tanto

Quien observa la composición del FA en esos años puede inferir que se trata de algo frágilmente atado, coyuntural y efímero. Real de Azúa (1984) afirma, con ironía y escepticismo: *“Hay que reconocer que no existen pocas diferencias entre el proyecto de una sociedad pluralista, personalista y comunitaria que expide la normativa democristiana, la consigna de “revolución ahora” que imanta a los grupos más peculiares del conglomerado conocido comúnmente como “la tendencia”, la nostalgia del Uruguay del compromiso y de la generosidad social de la que participan los núcleos fieles a la vieja tradición batllista, el nacionalismo populista, también reiterativo de los legados del blanquismo de Luis A. de Herrera y el modelo de monocracia partidaria autosustentada al que es sustancialmente fiel la línea del PC”*. Indudablemente tenía razones fundadas para ser escéptico. Las fuerzas divergentes se asentaban en ideología y comportamientos muy disímiles, pero sin embargo, la gente menos comprometida con estos relatos particulares irá zurciendo posiciones y compondrá un relato conjunto, superador de las partes. Como sostienen Caetano y Rilla (1994): *“...fue sobre todo desde la simbología adscrita a la identidad frentista como tal (en tanto expresión*

⁶⁹ Las contradicciones del MLN con respecto al FA son proverbiales. Sendic y Fernández Huidobro (presos) estaban por una línea más “política” mientras que Wasem y Amodio (en libertad) defendían solo la “militar”. En diciembre de 1970 hacen público su “Apoyo crítico al FA” y dos semanas después secuestran al embajador británico Geoffrey Jackson. No en vano el FA tendrá que subrayar su condición de “fuerza pacífica y pacificadora”.

autónoma e inédita y no como mera coalición de grupos preexistentes) que se confirmó la intencionalidad de fundar una nueva tradición”.

Un aspecto favorable a la unidad lo determina el hecho de ser una alianza de pares, de figuras de muy alto nivel en el sistema político uruguayo⁷⁰, de fuerte preeminencia en cada uno de los sectores; que se tenían mutuo respeto y que habían llegado a grados de coincidencia muy fuertes en el parlamento.

Botinelli (2001) describe aquel mapa poselectoral: *“Después de la elección de 1971 el FA quedó básicamente conformado por cuatro grandes corrientes: la 1001; (...) “la Corriente” que terminó nucleando al grupo de Michelini, la 99, a todo el nucleamiento detrás de Erro, el 26 de Marzo y los GAU (...) el PDC y el PS”.*

10) El Frente Amplio en Dictadura

La dictadura, enemigo común, consolida la unidad frentista pero, sin embargo, hay que hacer algunas puntualizaciones que relativizan esto:

a) El PDC no participa de las estructuras internas clandestinas, ni las del exterior. Su retiro se produce en diciembre de 1973 y no volverá a integrar el FA hasta diciembre de 1983. Terra⁷¹ justifica: *“para nosotros la tarea más importante era conseguir la solidaridad del mundo demócrata cristiano (...) para realizar eso tuvimos que separar la acción en relación con el FA...”*⁷².

b) En 1979 se formó *Convergencia Democrática*, alianza antidictatorial de frentistas con el líder blanco Wilson Ferreira, en la que el PCU tuvo un protagonismo especial. En las elecciones internas de 1982, el PCU inicialmente propició reforzar la posición de su aliado coyuntural pero cuando se difunde la propuesta de Seregni, de votar en blanco, el PCU acata.

c) En las mismas elecciones internas de 1982 un sector importante del PGP votó a Tarigo desechando la opción del voto en blanco propuesta por Seregni.

11) El FA post Dictadura. Retornan las divergencias, con nuevos actores.

La dictadura, paradójicamente, fortaleció la adhesión al FA como conjunto, cortando, por buen lapso, la bipolaridad y las fuerzas centrífugas. Pero a su salida, dentro de un escenario en el que predomina la unidad, irán retornando, con otras formas, los comportamientos divergentes. Eso sí, el *“sectarismo ideológico”* irá abriendo paso a un sectarismo más pragmático y con otras motivaciones. Es que la izquierda emprende un camino por el que deja definitivamente su carácter testimonial para ver, al fondo de un túnel cada vez más corto, la luz de los cargos ejecutivos.

Luego detallaremos cada paso, pero resumiendo y para completar esta cronología, acercamos los tres conflictos más relevantes para nuestra tesis:

En 1989, a pocos meses de las elecciones, se produce un quiebre en el FA protagonizado por las posturas *“sectaria interesada”* y *“exclusionista”*, del PGP y el PDC, respectivamente. El PGP, colocado en el pedestal del resultado electoral, pugnó por la presentación de su líder, Hugo Batalla, como candidato presidencial.

⁷⁰ Algunos habían ocupado carteras ministeriales como Zelmar Michelini, Alba Roballo y Francisco Rodríguez Camusso.

⁷¹ En Harnecker (1991).

⁷² Cuando el PDC se reincorpora al FA, Seregni dirá: *“fue un día de fiesta para mí (...) suponía otra vez recomponer el sistema de fuerzas del día de su creación (...) era una de las grandes preocupaciones que teníamos”.* Reportaje realizado en *Semanario Aquí* del 24/4/84

A principios de los noventa, Tabaré Vázquez, el PS y aliados, asumen una estrategia de acumulación de fuerzas propia, con nítidos componentes hegemónicos.

Luego de las elecciones de 1994, Danilo Astori y sus dirigidos de Asamblea Uruguay (AU), fijan estrategia con objetivo presidencial y comienzan a transitarla jaqueando el liderazgo de Tabaré Vázquez.

CONSECUENCIAS DE LA TRAYECTORIA DE LA IZQUIERDA (Líneas de Continuidad en la Evolución del FA)

1) DETERMINACIÓN DE LA BIPOLARIDAD POLÍTICO-IDEOLÓGICA

Como consecuencia de la evolución político electoral de nuestra izquierda y basados en la teoría de la path dependece, sostenemos que queda fijada en la percepción del votante y luego en la estrategia de los sectores, más allá del diverso abanico de opciones o matices, la composición bipolar de nuestra izquierda⁷³. Esto a pesar de que, en el camino, paradójicamente, algún sector se cruce de polo como sucedió efectivamente con el PCU y con el PS.

Como dice Sartori (1992), basado en Dawns (1957): *"el concepto de percepción de las posiciones implica que el votante se coloca y coloca a los partidos en algún tipo de ordenación espacial..."*⁷⁴ En el votante se fija este concepto como un diferencial semántico⁷⁵ fundamental de su decisión. Los sectores y los líderes serán archivados en su mente como moderados o radicales y esta simplificación facilita su decisión sectorial, tal como ocurre con derecha e izquierda para todo el sistema político.

Frecuentemente la polarización beneficia a los polos porque hace más notorios sus posicionamientos y porque logra constreñir a militantes y electores, reduciendo su elección a dos opciones.

Duverger (1957) sostiene, para todo el sistema político, que *"el bipartidismo parece presentar un carácter natural (ya que) las opciones políticas se presentan, de ordinario, en forma dualista..."*. Nosotros lo vamos a asumir para el subsistema de izquierdas nacional, porque así queda probado en el análisis histórico⁷⁶.

La polaridad "moderado" - "radical" explica relativamente bien las diferencias políticas, ideológicas y programáticas y, a pesar de que se han difundido otros clivajes como "acuerdistas" vs. "opositores" o "renovadores" vs. "ortodoxos"; igualmente aquella es la más clara y abarcativa.

⁷³ Lanzaro (2005) dirá: *"Esta clasificación esquemática entre "las dos izquierdas" – que implica definiciones trabajosas y no siempre nítidas, (...) remite a un cotejo "clásico", de parentesco y diferenciación, con secuelas de amor y odio, que viene de fines del siglo XIX, atraviesa el siglo XX y se inscribe hoy día en otras coordenadas, presentando novedades significativas"*. Gallardo (1995) dice que: *"la izquierda uruguaya se configuró durante cuatro décadas básicamente en torno a un sistema binario o bipartidista constituido por los partidos Socialista y Comunista"*.

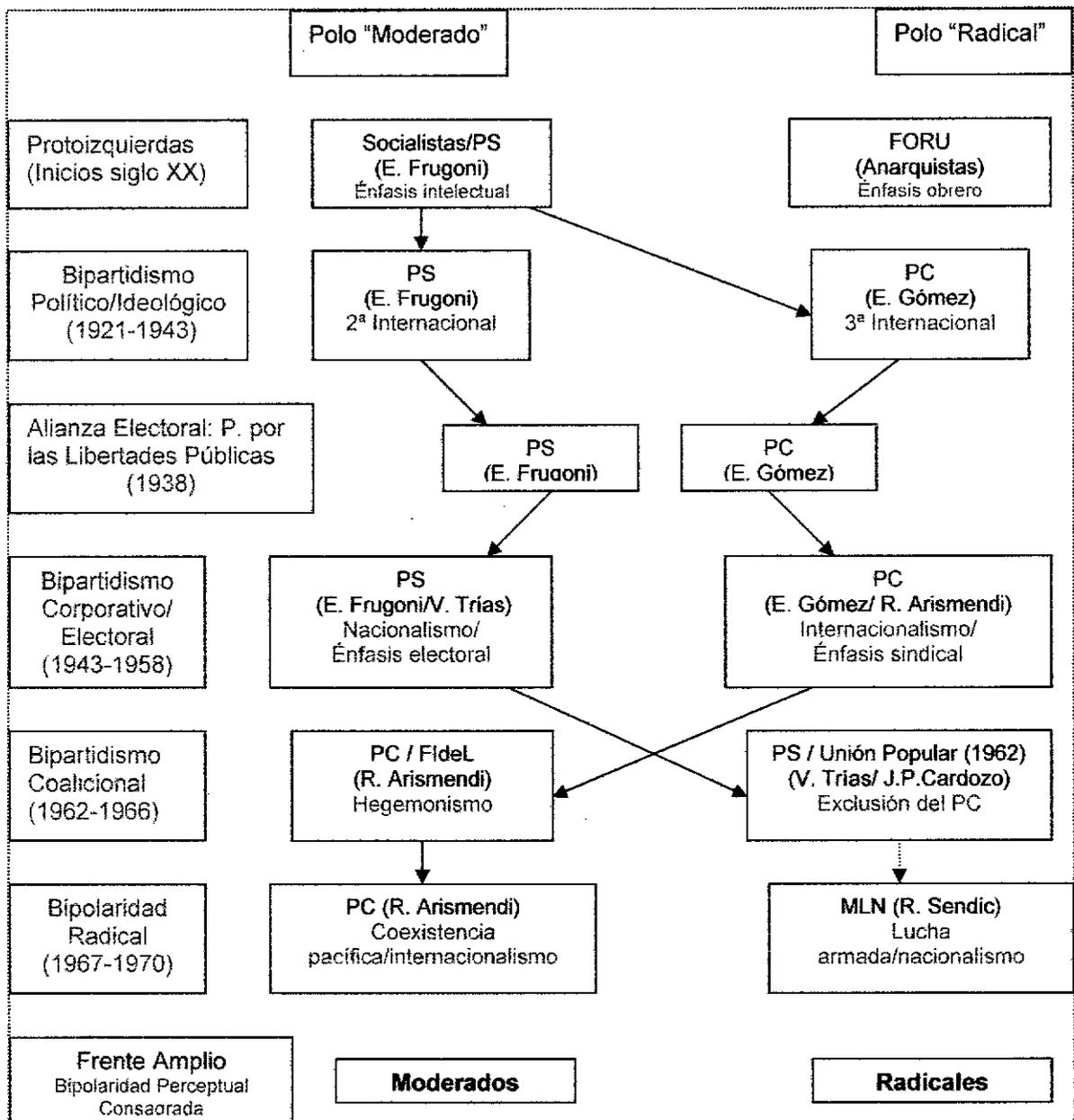
⁷⁴ Luego concluirá, para todo el sistema: *"la polarización a tener en cuenta es del tipo izquierda-derecha porque el modelo espacial subsume en su ordenación (...) los temas concretos de importancia política"* (Sartori 1992)

⁷⁵ Diferencial Semántico es un atributo definido por dos adjetivos opuestos. El diferencial moderado - radical es al subsistema de izquierdas, lo que izquierda - derecha es al sistema todo. Según Buquet y De Armas (2004) esta es la *"referencia cognitiva principal de la orientación del comportamiento electoral de los uruguayos"*

⁷⁶ Esta "dualidad" interna se ha presentado también en nuestros partidos tradicionales.

Los polos determinan un eje con un relativo continuo intermedio. El cuadro que sigue intenta resumir las bipolaridades más relevantes⁷⁷ de nuestra izquierda, que hemos descrito en el análisis histórico:

ARBOL GENEALÓGICO DE LA BIPOLARIDAD POLÍTICO IDEOLÓGICA



2) DETERMINACIÓN DE LAS FUERZAS DIVERGENTES

El otro gran aspecto que queda sellado en los votantes de izquierda es la importancia de la unidad, concepto fundamental, sobre todo en el plano afectivo de la decisión del voto. La trayectoria de la izquierda uruguaya define claramente, la diferencia entre un comportamiento fraterno y otro inamistoso. Se graban nítidamente, en el corazón del votante, cuatro tipos de comportamientos o estrategias que son percibidas como fuerzas divergentes, atentatorias contra la unidad del conjunto. Estos comportamientos, fijados

⁷⁷ En 1971 la bipolaridad más relevante es la del PCU y el MLN. En este caso favoreció a los polos, si nos atenemos a los resultados del Frente Izquierda y Patria Grande.

como "rémoras" a combatir, determinan una fuerte sensibilidad y permanente alerta a cualquier atisbo de desvío sectorial o personal.

LOS CUATRO COMPORTAMIENTOS SECTORIALES DIVERGENTES

Cada sector, cada partido integrante del FA, en función de su propia historia, fue construyendo su propia lógica, su estrategia y su imagen. El "hegemonismo" comunista, el "exclusionismo" socialista y el "sectarismo" tupamaro forman parte del ADN de sus respectivas matrices originales.

La identidad e imagen proyectada por cada sector fue influida indudablemente por la presencia del "otro". El PS justificará su "exclusionismo" con el "hegemonismo" del PCU. El "sectarismo" intransigente del MLN se sostiene argumentalmente, como contracara de estrategias "acuerdistas" del PCU.

Cada uno de los sectores que adoptó un comportamiento "hegemonista", "exclusionista" y/o "sectario" tuvo sus formas especiales de hacerlo y lo hizo en el marco de un escenario y coyuntura particulares.

En realidad, casi todos los comportamientos divergentes provienen de un fuerte convencimiento de poseer la razón en exclusividad. Además, la mayoría no escapa a los postulados de la *"Rational Choice"*, es decir, su comportamiento se vincula a mejorar el caudal de adhesiones y, en definitiva, alcanzar el poder o determinados lugares relevantes.

"Hegemonismo"

El comportamiento hegemónico se funda en una estrategia de acumulación de fuerzas tendiente a ser dirigida desde un centro político y se traduce en propiciar alianzas, reteniendo ese lugar central. En definitiva es una estrategia de fortalecimiento del poder sectorial.

Si bien el "hegemonismo" procura y tiende a concretar alianzas - es parte esencial de su objetivo - hemos considerado que se trata de un comportamiento que no favorece la unidad porque es percibido, por los eventuales "socios", como un mecanismo útil solo para quien lo practica. Frecuentemente se percibe como un obstáculo para una alianza "gana-gana" duradera.

El PC y su Estrategia de Acumulación de Fuerzas

Hegemonía y vanguardia son dos conceptos que están en los genes comunistas. Para Lenin, el concepto de hegemonía significaba ganar, para el proletariado, a la mayoría de las otras clases, a las que llamaba "subalternas". Ese concepto se articulaba con el de vanguardia, es decir, la dirección de un espectro, más o menos amplio de alianzas, a través del partido; es decir, el PC debía asumir la cabecera política del conglomerado.

En los propios Estatutos de nuestro PC figura que el Partido *"es, por su historia y concepción del mundo, vanguardia política e ideológica de la clase obrera."*

Gallardo (1995) agrega que: *"conforme al registro leninista de las tendencias a la primacía de lo político frente a los modos espontáneos o automáticos de organización (...) el PC se inclinó hacia la constitución y organización de las prácticas reivindicativas en tanto agente generador-organizador de intereses colectivos en el ámbito del trabajo"*

Arismendi, citado en la recopilación de Barros-Lemez (1987), reafirma la importancia de *"el desarrollo de Partidos Comunistas que (...) se eleven a su*

verdadera función de vanguardia y de expresión de la hegemonía de la clase obrera en el complejo de todas las fuerzas democráticas y antiimperialistas. (...) Un Partido Comunista tiene que ser no solo grande por su teoría o por un temple determinado de cuadros que lo conforman sino también por el número, porque el número también se transforma en calidad, en penetración, en medida." El objetivo primordial era la competencia contra los enemigos de clase, pero inevitablemente se colaba la competencia intraizquierda. Esteban Valenti⁷⁸, exdirigente comunista, aceptará luego que *"la disputa por la vanguardia intoxicó toda reflexión común, colectiva y crítica"* y agregará que el Partido tenía una *"cultura de superioridad, de la diferenciación y de la infalibilidad por encima de todo"*.

Real de Azúa (1997), desde su radical "tercerismo", señalaba que: *"el comunismo desea la colaboración, el "frente común", la unidad con todas las fuerzas posibles (y a veces las más inesperadas). Se trata, antes que nada, de reunir el mayor quantum de energía conseguible (...) pero hay un tipo de colaboración que más que ningún otro desean los comunistas (...) es la colaboración femenina, pasiva, lateral; la que suma número, recursos..."*

El uso de una orgánica numerosa y disciplinada que logra imponer la "línea" que baja de la dirección fue calificada como "aparatismo", "aplanadora" o "voto enyesado". Aquellos a quienes se les impone esa línea, sobre todo los de grupos menos estructurados, la consideran dañina de la unidad.

La motivación exacerbada por el número de afiliados, una especie de "hegemonía cuantitativa", llevaba a una política agresiva de afiliación. Los objetivos y planes de crecimiento eran de una precisión y una dureza que envidiaría cualquier gerente de ventas. Para el bienio 1969 - 1970 se plantea: *"Para los grandes gremios y grandes empresas: de estos lugares han de provenir la tercera parte de nuestro crecimiento. Son 13 gremios que deben darnos 7.000 nuevos afiliados. (...) En general, lograr 20.000 nuevos afiliados, 15.000 de ellos en Montevideo..."* (Altesor 1969).

Un autocrítico Valenti⁷⁹ señala: *"Gramsci define la hegemonía de una manera muy diferente. Hegemonía es la supremacía de carácter político, cultural y moral; es decir, no sólo político (...) Yo creo que no haber entendido eso es la base de muchas de las tragedias de los Partidos Comunistas"*

Para ser totalmente justos hay que decir que la extensión y la fuerza de la militancia comunista le dio al FA, hasta principios de 1992, un sostén estructural fundamental. Pero había una inevitable contradicción: por un lado, el FA necesitaba la militancia y la estructura del PCU, mientras que por otro sufría los conflictos provenientes de ese aporte.

Tabaré Vázquez y el PS. Retorno de la estrategia "hegemonista"

A inicios de los noventa, con el PCU caído en desgracia luego de su "implosión", el intendente Tabaré Vázquez, su entorno y el PS parecen asumir aquel comportamiento hegemónico, a la sazón, vacante. La diferencia, de forma, con la vieja estrategia del PC es que en este caso la hegemonía se pretende establecer desde "afuera", desde la estructura del EP, y no desde "adentro".

Nos lo reconoce, con todas las letras, Nuñez: *"durante todo el período del '90 al 2000 seguramente fue un período de gran hegemonía ideológica,*

⁷⁸ Valenti entrevistado en Harnekcer (1991)

⁷⁹ Valenti op. citado

estratégica, del Partido Socialista dentro del Frente, pero sin ser sectario, basado en una figura..."

Da comienzo una renovada "estrategia de acumulación de fuerzas" con varios componentes de la vieja estrategia "arismendiana"⁸⁰. Efectivamente el EP tiene el doble propósito de crecer hacia afuera, por agregación de nuevos grupos y a su vez, afirmarse en el papel de mandamás del nuevo bloque.

La orgánica frentista siempre ha sido difícil a la hora de imprimirle dirección. En 1993 Seregni crea el "Órgano de Conducción Política" (OCP) llamado popularmente "Mesa Chica", con el que logró saltar a los grupos menores en las decisiones globales del FA y a la vez facilitar las alianzas externas⁸¹. Era una estrategia de alianzas en las que el FA se reservaba el centro político de la misma. Tabaré Vázquez hereda esa estrategia pero cambia, a su favor, el centro neurálgico de decisión, pasándola a manos de la estructura del EP⁸².

La estrategia de alianzas contenía el acuerdo con el ex intendente Nin Novoa, una muy buena expresión del "wilsonismo" y que además tenía potencial para atraer votos del interior del país, donde el FA aún era débil.

Por otra parte, también hay similitudes estratégicas con el FideL en cuanto a camuflar el nombre o ponerle otro "menos fuerte"⁸³. Se postulaba que así como antes el PC refractaba votos y trababa acuerdos con dirigentes; sucedía lo mismo con el FA y había que "taparse" con algo más suave como el EP⁸⁴.

En definitiva: se fortalecía el liderazgo de Vázquez dentro de la coalición jaqueado por Seregni y un potencial sucesor como Astori; se lograba eludir las trabas formales de la orgánica del FA superponiéndole otra estructura dirigencial y mejoraba la posición de los aliados, Nin Novoa, el PDC y excomunistas que formaron Confluencia Frenteamplista (Confa), que pasaban a ocupar vicepresidencia y otras responsabilidades trascendentes en el nuevo organigrama⁸⁵.

"Exclusionismo"⁸⁶

Este comportamiento sectorial se define como el rechazo a formar alianzas con un grupo o sector en particular o condicionar la formación de una coalición a la no presencia de algún grupo. Es una estrategia de diferenciación, de marcar contorno para evitar "confusiones", sobre todo partiendo del concepto que el "excluido" refracta adhesiones electorales.

Ha tenido siempre un fundamento político - ideológico pero las diferencias personales y el cálculo electoral han sido también determinantes.

⁸⁰ Es probable que la presencia de exdirigentes del PCU en el círculo de Vázquez haya incidido para definirla: Valenti fue el responsable de la exitosa campaña sectorial de 1989, decisiva también para la obtención de la Intendencia capitalina (Con la campaña "Delo por Hecho", con la imagen de un Vázquez optimista y confiable, con el pulgar para arriba).

⁸¹ El FA estaba negociando un "Gran Acuerdo Progresista" con los dirigentes blancos Rodolfo Nin Novoa, Alberto Zumarán, Irineu Riet y también con integrantes del PDC, etc.

⁸² El EP era presidido por él. Esto tiene una lógica fuerte y hasta obvia: si llegaba a la presidencia del país, necesitaba dirigir su propia fuerza política.

⁸³ En 1962 apareció el FideL, algo más cómodo para los aliados (era la época heroica de la revolución cubana) y luego fue Democracia Avanzada, nombre que espantaba los miedos a la "dictadura del proletariado", tan difícil de asumir a la salida de "nuestra" dictadura.

⁸⁴ Por más esfuerzos que se hicieron - ni siquiera se hablaba del FA o del "frenteamplismo" - nunca fue eficaz esta parte de la estrategia. Los propios "conversos", provenientes de los partidos tradicionales, tenían claro que, al mutar, daban "un paso al frente".

⁸⁵ No es raro que de aquella alianza hayan salido los actuales Presidente, Vice y cinco ministros (Relaciones Exteriores, Defensa, Interior, Obras Públicas y Turismo).

⁸⁶ Savater (2006) dice que "El exclusionismo proyecta negatividad en la convivencia humana, ya que esta idea afirma que una comunidad concreta es única entre todas".

El PS y su estrategia de exclusión del PCU

Una de las mayores discusiones que se procesó en nuestra izquierda, durante décadas y hasta la propia fundación del FA, era la de "un frente con o sin exclusiones" y esta era una referencia directa al PCU.

La exclusión fue el extremo de la estrategia de diferenciación del PS en el entendido que no se aliaba con el PCU para que "no hubiera confusión".

Frugoni (1966) llegará a sus 86 años defendiendo "...la propiedad colectivizada, pero no para que una nueva clase de gerentes o jerarcas la maneje como propia, consumando un despotismo peor aún a aquel que hoy pueden ejercer los propietarios del capitalismo. La explotación de un hombre por otro y de una clase por otra, no puede ser reemplazada por la explotación de todos los trabajadores por un solo patrón, el estado omnipotente..."

Pero además de la diferencia ideológica había una motivación menos loable que atendía los preconceptos de una cultura "anticomunista". Diferenciarse de PC y excluirlo de cualquier alianza, tenía también un interés electoral implícito. Si nos atenemos a la definición de "conversión", de Lazarsfeld (1944), se supone que una posición ideológicamente más cercana capitaliza más conversos que una más lejana. Por eso era más fácil conseguir votos desde una postura distinta y distante del PC.

José Korseniak⁸⁷ lo reconoce sin rodeos: "el PS partía de una conclusión que era absolutamente exacta – que no era analizada en aquella época en esos términos por una cuestión de autoprotección – y esta conclusión era que la enorme mayoría de este país era anticomunista y tenía eso metido adentro..."

El clivaje entre comunistas y socialistas siempre fue exagerado por estos últimos, incluso a costa de radicalizar su postura. Díaz (2000) reconocerá años más tarde: "...exageramos en nuestra propia interna socialista-comunista (...) Ni los socialistas y sectores afines éramos tan revolucionarios como nos creíamos, (...) ni los comunistas eran meramente reformistas o seguidistas, como les acusábamos entonces desde la llamada "Tendencia Combativa".

El PDC junto a parte del PGP y su estrategia de exclusión del MLN

El MLN se incorpora al FA recién en 1989. Previo a eso una parte del PGP y el PDC, se oponen férreamente a su ingreso. Yamandú Fau reconoce lo que este ingreso provocaba: "Algunos de nosotros veíamos eso con temor y el PDC hacía cuestión del no ingreso (...) Una de las figuras representativas de esa visión era el actual senador Baráibar, que se reunía conmigo en la Conaprole de Carrasco a armar la estrategia de cómo parar a los tupas"

"Sectarismo Ideológico Intransigente"

El sectarismo intransigente parte del convencimiento de poseer la verdad absoluta y no reconoce razón en los otros. Es renuente a conformar un Frente pero, si lo hace, va a privilegiar siempre su postura sobre la del conjunto.

La izquierda siempre ha tenido sectores abroquelados con mucha fuerza en su posición, generalmente por razones profundas, pero también por marcar su perfil y capitalizar la diferenciación. Son propensos a defezionar y aislarse del conjunto cuando se toman decisiones importantes.

⁸⁷ Korseniak, dirigente y senador socialista, en Harnecker (1991)

El sectarismo del MLN y su sucesor político, el MPP.

El MLN nace como consecuencia de las elecciones del 1962 que generó en los socialistas⁸⁸ un gran escepticismo sobre la vía electoral para acceder al poder. De aquel resultado, por el cual Solari (1963) escribió su *"Réquiem para la izquierda"*, dice Fernández Huidobro: *"la sensación que teníamos era que la izquierda uruguaya estaba destinada a llegar en lo electoral a un techo que no podía sobrepasar nunca el 10%"*⁸⁹.

La Revolución Cubana, triunfante en 1959 y heroica a principios de los '60, calzó justo como modelo⁹⁰.

Se autopercebía como grupo selecto, capaz de actitudes heroicas en pro de un objetivo loable. Apartado de la vía legal, debió adoptar una conducta críptica por evidentes razones de seguridad. La vía armada, entre otras cosas, implicaba una clara diferenciación del PCU al que caracterizan de puramente teórico y, por si fuera poco, conciliador. El rechazo al PCU de parte de los militantes tupamaros, era generalizado⁹¹.

El MLN planteaba: *"la acción nos une, las palabras nos separan"* pero, sin embargo, su acción, fundamentada en la "Teoría del Foco", no parecía muy "unitaria" frente a un FA que apostaba por la vía electoral. En su famoso *"Apoyo crítico al FA"* el MLN sostiene: *"Mantenemos nuestras diferencias de métodos con las organizaciones que forman el Frente (...) Al apoyar al FA entonces, lo hacemos en el entendido de que su tarea principal debe ser la movilización de las masas trabajadoras y que su labor dentro de las mismas no empieza ni termina con las elecciones"*.

El MLN nació y siguió hasta luego de la salida de la dictadura con un accionar estratégico y táctico independiente y muchas veces contradictorio al del FA. No en vano éste tuvo que afirmar y reafirmar, para diferenciarse, que era *"una fuerza pacífica y pacificadora"*.

A la salida de la dictadura, el MLN pide su ingreso al FA pero no deja de plantear sus dudas acerca "la vía legal". Marenales (1986) dirá: *"Nosotros queremos ir al Frente para dar la lucha y discutir una cuestión fundamental: la diferencia que existe entre tener el gobierno y tener el poder"*.

El MPP, heredero político de aquel, quedará solo más de una vez con su postura diferente al resto del FA. Uno de los ejemplos más relevantes es la aprobación parlamentaria del tratado que forjaba el Mercosur.

"Sectarismo Interesado"

Por "sectarismo interesado" definimos aquella estrategia o comportamiento percibido como tendiente a imponer intereses sectoriales o personales sobre los del conjunto, con una motivación especial por la obtención de cargos; en el sentido de Strom (1990)⁹². En definitiva no es otra cosa que lo que Hume llamó *"facción por interés"* y, como dice Sartori (1992): *"en más de dos siglos, no se encontrado definición mejor"*. Se trata de un comportamiento motivado

⁸⁸ Los dirigentes Raúl Sendic, Julio Marenales y Jorge Manera provenían de filas del PS.

⁸⁹ Fernández Huidobro en Harnecker (1991)

⁹⁰ Fernández Huidobro op. citado, reconoce: *"al comienzo fue la copia total, faltó dejarse la barba y cambiarse de nombre"*

⁹¹ Fernández Huidobro, en Harnecker (1991), reconoce que: *"los militantes, los miembros, los compañeros de carne y hueso que pasan a integrar el MLN; son gente que viene quemada con zapallo de sus enfrentamientos con los comunistas en sus respectivos frentes de lucha..."*

⁹² Strom (1990) postula una tipología según la cual los partidos se diferencian por su motivación preeminente: *votos, políticas o cargos*.

por la "utilidad" sectorial y que, basado en su relativa fortaleza, tiene componentes oportunistas que dañan el conjunto.

Cuando decimos motivación por cargos, en los casos tratados nos referimos específicamente a cargos ejecutivos, es decir, Intendencia o Presidencia.

La preeminencia del líder dentro del sector es determinante ya que buena parte de la estrategia y comportamiento del grupo gira en torno a su objetivo.

El crecimiento electoral pone al alcance de la mano determinados cargos que antes eran impensados. Por eso es que este comportamiento divergente, el más nuevo, aparece con fuerza en el camino que el FA emprende en la posdictadura. En una primera etapa lo que aparece como accesible es la Intendencia Municipal de Montevideo. De hecho se obtuvo tempranamente, en 1989. Luego, la izquierda se acercará a la presidencia y ahí vendrán otras pujas.

El PGP y su líder, Hugo Batalla

Cuando el PGP se escinde del FA lo hace privilegiando los intereses propios a los del conjunto, considerando que ese conjunto se convertía en un corsé para sus aspiraciones.

Batalla tenía mucha afección por el cargo de Intendente de Montevideo dada su condición de exfuncionario municipal, separado de su cargo por su militancia política. Era una cuenta pendiente, una reivindicación personal. En 1966 había sido candidato a la Intendencia por la Lista 99. En 1984 fue propuesto como candidato a intendente pero el PC se opuso aduciendo que los estatutos no permitían un candidato sectorizado⁹³. Luego, de la mano de encuestas favorables, la motivación por la candidatura presidencial se vuelve evidente, explícita y determinante de la escisión. Probablemente fundada en el concepto de "carrera política" de su líder (quien luego llegará a la vicepresidencia a través del Partido Colorado). La mayor parte del sector parece compartir esa estrategia del líder, en virtud de su poder de captación de votos.

Asamblea Uruguay (AU) y su líder, Danilo Astori

Con las tempranas declaraciones de Nicolini⁹⁴, mano derecha de Astori a la sazón, el FA se desayunó con el "sectarismo interesado" de AU, a principios de 1995. Ahí comenzó la estrategia de posicionar al líder sectorial como presidenciable y el hecho en sí, más el "apuro", sorprendió a toda la interna del FA e incluso a muchos militantes de la propia AU. La motivación por el cargo presidencial se probaría definitivamente en 1996 cuando AU apoyó, único sector del FA, la reforma constitucional que habilitaba la competencia entre precandidatos presidenciales.

AU quedó aislada con una posición opuesta a la del resto del FA, que veía en el Balotaje un mecanismo de sobrevivencia de los partidos tradicionales, una traba para el ascenso del FA al gobierno.

Luego, en las elecciones internas de 1999, Astori efectivamente presentará su precandidatura, pero será literalmente "arrasado" electoralmente por Vázquez. De hecho, los frentistas parecen percibir que así como Batalla disputó el liderazgo de Seregni, Astori hacía lo propio jaqueando a Vázquez.

⁹³ Para 1989 la lección fue aprendida y aceptan la candidatura de Vázquez, miembro del PS.

⁹⁴ "Astori es el mejor candidato que pueden presentar los sectores progresistas en 1999" (Leonardo Nicolini entrevistado por el *Semanario Búsqueda* del 16/2/1995)

En la tabla que sigue resumimos y periodizamos lo antedicho:

COMPORTAMIENTOS Y ESTRATEGIAS DIVERGENTES TIPOLOGÍA y PERIODIZACIÓN

	“Sectarismo Intransigente”	“Sectarismo Interesado”	“Hegemonismo”	“Exclusionismo”
1900 - 1910	Anarquistas, Socialistas			
1910 - 1921	Anarquistas	PS (diputación)		
1921-1943	PC (salvo anti Terrismo)		PC (salvo 1938)	PS (salvo 1938)
1943 -1967	PS	PC (Cons. de Salarios)	PC	PS
1967-1972	MLN, PS (en '67-'70)		PC	
1984	IDI, PC			
1986 -1987		PGP (candidatura de Batalla)		PDC, PGP (no al PC y al MLN)
1993 -1994			Vázquez, PS (Estrategia EP)	
1995 -1999		AU (candidatura de Astori)		

PROCESOS INTERNOS DEL FA

Decíamos que como resultado de la trayectoria del FA se habían fijado, en el plano afectivo del votante, una fuerte reacción contra los comportamientos dañinos de la unidad y en el plano racional-valorativo, el rechazo a los extremos político-ideológicos. Coincidimos con quienes postulan que el voto es un medio de expresar creencias y preferencias políticas; que reafirma la propia identidad en base a una gratificación psicológica⁹⁵.

Vamos a profundizar ahora en esos componentes que llamamos “Unitarismo” y “Centralidad” para luego llegar a un concepto fundado en ambos: “el frenteamplismo dentro del FA”.

El “Unitarismo”: Reacción contra los Comportamientos Divergentes

*“Quiero resaltar el valor de lo que ustedes corean a cada momento. Sí, es cierto:
Un pueblo unido jamás será vencido” (Seregini 1971)*

“(…) estamos unidos por un compromiso de programa, por un compromiso de patria, por un compromiso de lucha; pero estamos unidos también, en forma indisoluble, por una emoción, por un sentimiento” (Seregini 1996)

Las viejas estrategias y comportamientos que durante mucho tiempo “hirieron” la unidad, quedaron fijadas para siempre en la izquierda nacional. Los cuatro comportamientos sectoriales divergentes generaron un rechazo visceral y generalizado. El propio nombre del “Frente Amplio” significa sin exclusiones, la derrota del “exclusionismo”.

⁹⁵ Schuessler (2000) agrega además un elemento que compartimos: el valor expresivo de una acción depende de cuantos más la llevan a cabo, lo que introduce un componente estratégico en el voto.

El "unitarismo" es la fidelidad al FA, el comportamiento fraterno de un sector con sus pares, el desprendimiento en pro del conjunto, siguiendo el ejemplo de los fundadores que, como decía Seregni (1996): *"lo primero que hicieron fue abatir los alambrados de las chacras chicas para formar el campo común en que moverse"*.

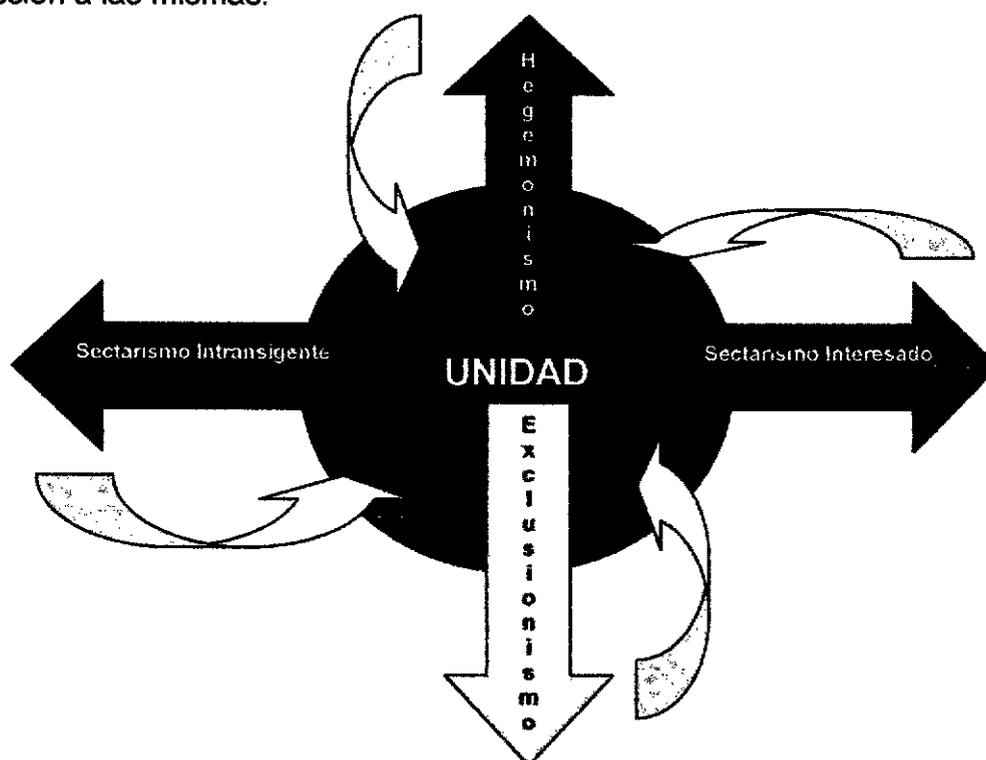
La unidad se mistificó adentro de la izquierda tal como el FA se mistificó en toda la sociedad: por el costado emocional. Se consolidó también en muchas batallas y en viejas consignas como *"Obreros y estudiantes unidos y adelante"*, o la más simple *"Unidad, CNT"* que retumbaba como grito de guerra en reuniones sindicales.

Cuando se percibe que un sector atenta contra la unidad, el votante frentista reacciona, y esto explica la volatilidad electoral de los sectores.

Los comportamientos divergentes siempre recibieron fuertes "tirones de oreja"⁹⁶. Gutiérrez (1965) dirá: *"Electoralismo sin unidad es renunciar a la tentativa del poder, conformarse con adorar el régimen"* y Héctor Rodríguez; por su parte: *"De una izquierda dividida y en choque electoral solo podía esperarse fracaso"*⁹⁷. Algunos, a pesar de su propio comportamiento divergente, criticaban la divergencia de los otros. Fernández Huidobro, según Tagliaferro (2004), dice: *"(...) lejos de nosotros ese grueso error de manipular las alianzas, usar a las organizaciones y a la gente..."*⁹⁸. Laguarda (2000) sostiene: *"El partido autoproclamado vanguardia se ubicaba en el lugar de monopolizador del saber científico y de los intereses del proletariado"*.

La unidad construyó efectivamente la fuerza del FA curándole a la izquierda su complejo de inferioridad numérica⁹⁹.

En la gráfica que sigue intentamos simbolizar las fuerzas divergentes y la reacción a las mismas:



⁹⁶ Quijano y su gente, en el semanario Marcha, han sido pioneros.

⁹⁷ En Harnecker (1991)

⁹⁸ Documento "Del MLN al Congreso del MPP"

⁹⁹ *"...si mis conferencias contribuyeran a formar aunque más no fuera tres militantes socialistas, me sentiría satisfecho. El tradicionalismo feroz que nos rodea no nos permite aspirar a mucho más"*. Cita de Frugoni según Dubra (1970)

La imagen de la unidad

La imagen de la unidad ha estado casi siempre personificada por el líder del conjunto, en tanto representante del mismo en la competencia externa. El FA, a diferencia de los otros partidos importantes del sistema, ha tenido siempre candidato único a la presidencia, es decir, *“nunca hizo uso del doble voto simultáneo, a nivel de la elección presidencial”* (Piñeiro y Yaffé 2004).

Weber (1979) describe el liderazgo carismático de tipo “institucional”, vinculado al lugar que se ocupa. Esto es determinante¹⁰⁰ porque cuando se define un candidato a presidente, los “frentistas” cierran filas sobre él por ocupar el lugar que simboliza la unidad.

Hacia adentro, esto “ampara” o “justifica” la creciente fraccionalización del FA¹⁰¹ porque “todo vale” mientras el ícono, la candidatura única a la presidencia, permanezca intocado. A su vez, esta creciente fraccionalización colabora con el éxito electoral del conjunto porque *“amplía el arco ideológico cubierto por el partido y por lo tanto se vuelve un factor amplificador...”* (Yaffé 2005)

La izquierda se diferencia absolutamente de los partidos tradicionales en que estos, por lo menos en el siglo XX, nunca tuvieron un “ícono personal” de la unidad partidaria. En líneas generales, el unitarismo no es un valor que defienda el votante de partidos tradicionales, sino que es propio de la izquierda y se vincula con sus valores y con la eficacia para lograr sus objetivos.

La transición de Seregni a Vázquez no fue fácil pero a partir de que Vázquez asume la competencia externa el cambio se produce sin mayores traumas.

No se acepta que el líder del conjunto sea impugnado; menos que menos por un líder sectorial aspirante a su lugar. Se lee como comportamiento divergente, es decir, como un atentado a la unidad.

No obstante se ha dado que ese líder no se comporte acorde a lo esperado y su comportamiento también, de una forma u otra, sea penalizado.

La “Centralidad”: El rechazo a las posiciones extremas

Llamamos “centralidad” al rechazo que genera la percepción de la bipolaridad político-ideológica, llevada a sus extremos, y al consecuente apego al centro interno del FA, en su eje moderado-radical.

La posición extrema moderada se ve como aquella que no garantiza los cambios necesarios para el país y se le desconfía como a un potencial aliado de la derecha. El extremo radical tampoco transmite confianza porque se escapa de los cambios posibles y potencialmente puede escindirse, aislarse o provocar la reacción de sus antagonistas. Ninguno de los extremos garantiza el objetivo¹⁰². Como resultado se genera una tendencia al “Voto Central” tendiente a elegir una postura política “promedial” en la escala político-programática de la izquierda.

¹⁰⁰ Y más importante que el liderazgo “carismático”. Compartimos que la transición de Seregni a Vázquez es el tránsito entre “persuadir” y “seducir”, explicado por Esquivel (1997) pero, no obstante, postulamos que el lugar ocupado determina la fuerza de su liderazgo más allá de características personales.

¹⁰¹ Que hoy alcanza incluso a la múltiple candidatura municipal en el interior.

¹⁰² Esto es propio de la pos dictadura ya que en 1971 la bipolaridad “relevante” tupamaro-comunista, sectores con firme identidad de izquierda, benefició a electoralmente a ambos polos expresados en el Frente Izquierda y Patria Grande (indirectamente).

La "centralidad" se funda en que el sector que adopta posiciones no extremas en el eje político ideológico se percibe como el más "racional"¹⁰³, el más confiable a la hora de tomar decisiones. Al valorar la "centralidad" el subsistema de izquierdas reproduce una distribución "normal", tal como se plantea para todo el sistema político en las sociedades ideológicamente moderadas¹⁰⁴.

Hay un cuidado de la integridad del conjunto, tal como vimos en el capítulo anterior, pero este atañe más al campo racional -valorativo de la decisión.

El FA, visto como conjunto, tiene una postura política, ideológica y programática resultante de la negociación de todas las posturas sectoriales. Se concibe, en este eje, como el justo centro de las posturas sectoriales.

Tiene que ver también con la autopercepción del frenteamplista y con la construcción de un comportamiento "ideal" a la hora de votar. El frenteamplista rechaza la idea de percibirse a si mismo como el más moderado o el más radical. Por eso, los extremos difícilmente tengan buenos caudales electorales.



El Fiel de la Balanza

El líder del conjunto ha establecido siempre el mojón referencial de la Centralidad. Es quien determina el lugar óptimo dentro de la banda central. Si se radicaliza, es decir, si se opone fuertemente a alguna acción del gobierno, se produce un corrimiento de punto óptimo hacia ese lado.

En el gráfico que sigue se aprecia la cercanía perceptual de Vázquez con la postura del FA percibida en su conjunto.

Continuo moderado-radical¹⁰⁵ percibido por diputados del Frente Amplio



La transición de Seregni a Vázquez, coincidió con un corrimiento hacia el extremo radical, por lo menos en términos retóricos y en algunas posturas políticas. También se produjo un cambio en la forma de dar el "justo centro". Botinelli (2003) sostiene que Seregni buscaba siempre la síntesis: "en lo que dice y en lo que hace siempre haya para todos algún elemento en común, aunque eso implique que esté buscando un poco el promedio matemático de las posturas de ese grupo político"; mientras que Vázquez seguiría el método

¹⁰³ Frecuentemente se usa el término "centrado" para denominar lo más racional y confiable. También es común escuchar el dicho "los extremos siempre son malos".

¹⁰⁴ "La mayoría de los electores se ubica en el centro y su cantidad decrece a medida que nos alejamos de él, en dirección a los extremos". (Buquet y De Armas 2004)

¹⁰⁵ Gráfico elaborado a partir del trabajo de Altman (2002). Dicho autor encuestó a diputados en 1999 y nosotros tomamos lo referente al FA para mostrar la cercanía del líder y del FA en su conjunto, en la autopercepción político-ideológica de los frenteamplistas.

del "péndulo"¹⁰⁶, es decir que: "su papel es ir oscilando en el abanico de lo que representa". Nuñez nos lo reconoce sin ambages: "el péndulo fundamentalmente es como estrategia de poder interna y de dominio".

Los temas fundamentales

En la percepción del eje moderado - radical pesa mucho, en cada período, aquel "issue" que conmueve a la sociedad toda. A cada elección los votantes de izquierda llegan con un tema determinante de su actitud, sobre todo aquellos más notorios y que atañen a sus "valores"¹⁰⁷ básicos: en 1984 fue el "Pacto del Club Naval"; en 1989 la "Ley de Caducidad"; en 1994, la llamada "Ley de Privatización de Empresas Públicas"; en 1999, la Reforma Constitucional y en 2004, la crisis económico-financiera del 2002.

La moderación del FA en el largo plazo

En el largo plazo el conjunto del FA se ha ido moderando¹⁰⁸. El corrimiento de todo el esquema hace que la bipolaridad "relevante" y con ella, la "centralidad", vaya cambiando conceptualmente y se vuelva, obviamente, cada vez más moderada. Está muy claro que no es lo mismo la bipolaridad "relevante" de 1971, entre el PCU y el MLN, que la actual entre AU y el MPP. El extremo radical, si no se corre con el conjunto, queda cada vez más aislado y el extremo moderado queda más cercano de la postura ideal. Esto explica que los sectores mayoritarios y/o sus líderes, hayan pasado, todos, por algún proceso de reposicionamiento, tendiente a la moderación.

3) El "Frenteampulismo" dentro del FA

"...muchas veces se dijo que estábamos tan apegados a nuestra bandera que nuestras mujeres iban a la sala de partos con la bandera del FA porque querían que el primer rebozo de sus críos fuera la bandera de la esperanza" (Seregni 1996)

Los procesos descriptos arriba confluyen consolidando el tercer fenómeno interno: el crecimiento del "frenteampulismo dentro del FA". El incremento del número de adherentes que anteponen los intereses del FA sobre cualquier interés sectorial o liderazgo fraccional. Votantes firmes del Frente, pero con muy bajo y hasta nulo nivel de adhesión sectorial.

Este fenómeno tiene un soporte simbólico notorio y, como sabemos, los signos se mueven tanto en el plano racional como el afectivo. La bandera y el logo del FA son signos que representan, simultáneamente, la "unidad" y la "centralidad"¹⁰⁹. Indudablemente también el líder del conjunto, en su carácter de ícono unitario y fiel de la balanza, se ha transformado en otro símbolo fundamental y ante sus estímulos actúan fielmente los frentistas sin sector.

La bandera de Otorqués representa la "unidad" porque es superadora de los símbolos sectoriales¹¹⁰. Y también la "centralidad" porque la postura política, ideológica y programática del FA se concibe como síntesis promedial de las de los sectores; resultado de la negociación de todas ellas.

¹⁰⁶ Según Botinelli (2003) el estilo de Vázquez es muy similar a lo que hacía y postulaba Perón en una obra llamada "La conducción política" de 1946.

¹⁰⁷ "Valores y "actitudes" en el sentido de Yeric y Todd (1996)

¹⁰⁸ Lanzaro (2004) define esto al titular: "La izquierda se acerca a los uruguayos..."

¹⁰⁹ La palabra "compañero" es otro símbolo que señala la pertenencia al conjunto.

¹¹⁰ Además, los símbolos sectoriales evocan, para el no sectorizado, de una u otra manera, en mayor o menor medida, algún comportamiento divergente, poco amigable con el conjunto.

Pero sobre todo los símbolos frentistas determinan la identidad del votante. Con ellos el votante demuestra su pertenencia a un colectivo, el vínculo y la similitud con sus pares y la diferencia con los opositores. Esto ha cobrado tal fuerza, sobre todo luego de la dictadura, que ha logrado diluir los compartimentos internos. La dictadura, así como forjó una mística frentista en la sociedad, también logró que el frentista antepusiera la pertenencia al conjunto sobre la sectorial. Seregini lo dice claro: *"cuando se forma el FA, que es una coalición, hay en cada uno de sus integrantes una primera adhesión, que es a un partido y consecuentemente, al FA. Pienso que a medida que ha progresado, y por esas circunstancias tan particulares que ha vivido el país, hay una masa muy grande que se define como frenteamplista, como primera adhesión..."* (Reportaje realizado por el semanario *Aquí* del 24/4/1984)

A partir de ahí esa definición crecerá permanentemente. Buquet y De Armas (2004) hacen referencia a *"...un electorado creciente e independiente que no tiene fuertes lazos de vinculación con ningún sector en particular y que tiene como referente político al FA o simplemente a su candidato presidencial"*.

El FA sufre el desplazamiento de identidades sectoriales, no sin conflictos, y gradualmente alcanza la estabilidad cuando logra generar lealtades a la integralidad, más fuertes que las primeras. Sobre todo a fuerza de castigar deslealtades.

Botinelli (2001) afirma que, desde el principio el FA tuvo: *"una gran estructura de base (...) que va originando el surgimiento de una identidad propiamente frenteamplista, como una identidad diferente de la identidad particular de las partes componentes"*.

En lo que a nosotros respecta, este fenómeno creciente de identidad frentista hace que el votante, al elegir sector, se incline por el más representativo, el más unitario y no extremo en el plano ideológico. Es decir, vote a aquel sector que más se parezca al FA, concebido idealmente, en ese momento.

Para graficar lo antedicho proponemos:



El valor de ser "frentista", adentro del FA, ha variado conceptualmente a lo largo del tiempo, sobre todo entre aquellos de más fuerte sectorización.

Al principio ser frentista fue considerado un status menor, indefinido y de poco valor. Muchos militantes sectorizados veían en un frentista a alguien que le faltaba algo, que a poco de andar se iba a completar. Por lo tanto era considerado un "prospecto", un "cliente potencial", alguien a convencer¹¹¹.

Obviamente había también desde el principio, quien defendía la pertenencia al todo. Quijano y muchos de los integrantes de su semanario *Marcha* son los pioneros.

Con el tiempo ser frentista se ha consagrado como lo más sólido, lo único que parece intocado. El carácter de comunista, socialista o tupamaro, ha perdido densidad y más bien, estratégicamente, los sectores han buscado dejarlo

¹¹¹ El conocido cantor Alfredo Zitarroza, aludiendo al camino que emprende un "frentista" que lo llevaría inevitablemente al PCU, cantaba: *"si usted mira el camellón cuando el maíz viene grelando, no alcanza a ver para cuando le llegará la sazón"*. Es decir que el frentista es algo recién sembrado; luego madurará y se convertirá en comunista.

atrás. Se utilizan nombres que "tapan" o "camuflan" las viejas pertenencias, aprovechando la conformación de subcoaliciones. El PCU pasó a ser DA como ayer había sido FideL; el PS es Espacio 90 y el MLN forjó primero el MPP y luego el Espacio 609. Además de ser una estrategia "catch all", esto prueba la pérdida de valor de la identidad sectorial.

La afirmación de la identidad frentista, que en apariencia contradice actuales teorías, creemos, sin embargo, que depende justamente del debilitamiento de las identidades partidarias que se reconoce a nivel mundial, aunque parezca raro. Aquí el debilitamiento, se produjo en los compartimentos internos del FA y terminó fortaleciendo la identidad del conjunto.

La fuerza del frenteamplismo se ha consolidado también frente a conceptos que intentaron ser "superadores". Por más esfuerzo que hicieron algunos de los principales dirigentes de la coalición, casi nadie se sintió "encuentrista" o perteneciente a la "Nueva Mayoría". Como sostiene Botinelli (2004) con claridad y énfasis: *"ya no resiste mucho estar hablando de "Encuentro Progresista - Frente Amplio - Nueva Mayoría" (...) Quedó demostrado sociológicamente que lo que existe es el Frente Amplio (...) Nin Novoa, pese a ser un hombre que viene del Partido Nacional y que integraba el EP, no el FA, se declaró frenteamplista y lo hizo con mucha emoción."*

Los frentistas se frustran con facilidad del comportamiento de los sectores, cosa que no ocurre con el comportamiento global del Frente, en general. Votar un sector por su comportamiento unitario y que luego este se transforme en un factor de tensión a la interna hace que muchos se apeguen al todo renegando, cada vez más, de las partes.

De esta frustración de los sectorizados y de las viejas posturas independientes es que se retroalimenta ese segmento, cada vez mayor, de frentistas "a secas", determinante en la fluctuación de votos intra Frente.

El frentismo y la unidad del Frente tienen además una expresión radical que se ha definido siempre por oposición a la política sectorial. Esta postura frentista "no sectorizada", ha defendido el carácter movimentista y se ha opuesto, de modo tajante, al concepto excluyentemente coalicional del FA.

Han habido diversos intentos, con mayor o menor éxito, de coordinación de los frentistas sin sector. El primero fue el Movimiento de Independientes "7 de Octubre" que lideraba Quijano. No tuvo mucha trascendencia, en gran medida porque concurrió a las elecciones con lista propia y se diluyó en el conjunto como un sector más. En 1987, se conformó el Movimiento Frenteamplista "No Sectorizados" que, coherente con su postura, no presentaba lista propia, hasta que en 1994, ante un EP percibido como amenaza sobre el FA y por convocatoria de Astori, fue autodisuelto para conformar Asamblea Uruguay.

Para cerrar el capítulo de "Procesos Internos del FA" debemos destacar que en 1971, antes de consolidarse el gran conjunto de frentistas de nula o baja sectorización y el valor de la "centralidad" y la "unidad", parece que había más atracción por los polos "relevantes" y eso explica el caudal electoral de Patria Grande y del Frente Izquierda.

La dictadura consagra la mística del conjunto y al final de la misma, la unidad, la "centralidad" y el frenteamplismo "a secas", serán determinantes en la decisión sectorial.

PROCESO GLOBAL: EL FRENTeamplismo EN LA SOCIEDAD

Paralelamente a los procesos internos del FA, que hemos analizado, se produce otro fundamental que abarca a toda la sociedad: la expansión del

frenteampulismo a partir de su mística, su personalidad y su propuesta. Si bien a priori parece un fenómeno menor para explicar la volatilidad interna, creemos imprescindible plasmarlo aquí porque define el marco de influencia en el que se mueven los votantes y los sectores frentistas.

Carácter Cultural Hegemónico del "Frenteampulismo"

Si la crisis socioeconómica y el autoritarismo fueron importantes en la formación del FA; luego de la dictadura su desarrollo se explica mucho más por su carácter de fenómeno cultural, signado por una mística fortísima, que se fue expandiendo y haciéndose hegemónica en la sociedad.

Estamos hablando de hegemonía ideológica y cultural, en el sentido de Gramsci¹¹². Paradójicamente, una izquierda que hizo mucho por hegemonizar "cuantitativamente", sobre todo el PC, lejos de los postulados "gramscianos", lo logra efectivamente por la vía abandonada¹¹³.

Seregni lo vio claro: *"lo que es absolutamente real es la afirmación de un espíritu y una mística "frenteampulista" (...) de una afirmación de Frente como concepto. De una mística, de valores místicos del "frenteampulismo"*¹¹⁴.

Luego, fundamentando el "renacimiento" del FA en la posdictadura: *"una idea de este orden solo permanece en la historia de esta forma cuando esa idea, que solo puede haber sido transmitida por vía del contacto familiar y del contacto social, integra lo que es la cultura de un pueblo en el mas profundo sentido del término cultura. El FA y los ideales que los sustentan integran ya la cultura del pueblo"*¹¹⁵.

Pero esto, como objetivo, ya estaba en su cabeza antes del nacimiento del FA. En octubre de 1970, Seregni¹¹⁶ sostenía, casi como una premonición: *"tenemos que trazar el camino y seguirlo y ello solo será posible si recreamos la mística y la conciencia que hizo posible el éxodo"*. Parece comparar, anticipadamente, la tragedia fundacional de nuestra mística "oriental", con la tragedia dictatorial que hizo lo propio con la mística frentista sobre buena parte de nuestra sociedad.

Su propia peripezia personal en la dictadura, junto a la bandera de la pacificación nacional, son los símbolos que más contribuyeron con la proyección de la mística frentista¹¹⁷. Su liderazgo fue imprescindible para la salida de la dictadura, definida en el Club Naval, colocando al Frente como protagonista indispensable. Demostrando esto, Botinelli¹¹⁸ señala que *"cuando él decide unilateralmente ir a lo que se llamó la prenegociación con las Fuerzas Armadas, en la primera reunión del Plenario, el único que defendía su posición era Rodríguez Camusso"*.

¹¹² Tomamos la definición de hegemonía gramsciana, que cambia el énfasis leninista y acentúa la importancia de los valores o la cultura dominante. Gramsci refiere a "ideologías de clase" pero creemos que es válido adoptar el concepto madre para explicar este proceso.

¹¹³ Desde el otro lado del espectro político este hecho se ve de la misma manera pero se lo define de un modo muy diferente: *"en Uruguay, la victoria de la izquierda es una verdadera operación gramsciana de 30 años, (...) Es un caso de estudio de aplicación realmente exitosa de las tácticas y de las teorías "gramscianas" para obtener el poder"*. (Luis A. Lacalle en la sede del Partido Republicano en Washington. En *Semanario Búsqueda* del 7/4/2005)

¹¹⁴ Reportaje realizado en el *semanario Correo de los Viernes* del 13/04/84.

¹¹⁵ Reportaje realizado en el *semanario Aquí* del 24/04/84.

¹¹⁶ Entrevista en *Cuadernos de Marcha* de octubre de 1970.

¹¹⁷ Recién liberado demuestra su grandeza: *"la gran preocupación de este momento, para poder transitar efectivamente los caminos hacia la recuperación de la democracia, es la pacificación de los espíritus, la pacificación nacional. (...) No hay democracia si no hay paz"*. Seregni desde el balcón de su apartamento 19/3/1984.

¹¹⁸ Reportaje de Caras y Caretas de mayo del 2005.

El carácter cultural del frenteamplismo se asienta en que cumple con todas las características de una cultura: es simbólica, aprendida, uniformemente compartida por sus integrantes y tiene capacidad de adaptación pragmática. Desde el inicio el FA tuvo una simbología propia que se fue imponiendo sobre las simbologías sectoriales. Tuvo un logotipo eficaz, creado por Espínola Gómez, con la F sobre la A simulando una bandera sobre un cerro. Adoptó la bandera "artiguista" que enarbolará Fernando Otorgués en 1815, cuando ingresó a Montevideo tras la dominación porteña. La evocación artiguista¹¹⁹ representaba una alternativa diferente y superior a los partidos blanco y colorado.

En cuanto a la capacidad de adaptación atengámonos a la diferencia que hay entre la propuesta programática de 1984 y la del 2004 (Garcé y Yaffé 2005). Se cambia pero hay una persistencia determinada por un "sistema de lealtades"¹²⁰. La capacidad adaptativa lo ha hecho resistir escisiones, imposiciones externas y cambios de liderazgo, sin resentir su expansión.

Cuando se produce el quiebre de 1989, alguno pretendió ver que el FA dejaría de existir hasta como concepto y como nombre. Terra¹²¹ dice: "yo creo que en el momento en que el PDC salió del Frente este dejó de ser Frente Amplio" (...) sin el PDC, sin la 99, no es Frente Amplio." Olvidaba que el frenteamplismo ya era mucho más que una alianza entre partidos. Seregni contestará a aquellos preocupados por la escisión: "mientras la bandera del FA siga en la calle, no hay de que preocuparse".¹²²

El frenteamplismo, como cultura predominante, genera presión sobre los no frentistas. Los que opinan distinto comienzan a sentirse aislados¹²³, tal como propone Noelle-Neumann (1995) en su teoría de la "Espirale del Silencio". Arribamos a lo mismo si apelamos a estudios de la interacción del individuo con la sociedad (grupos de pertenencia y de referencia) en los que se señala la necesidad de imitar la conducta predominante para no aislarse, sobre todo en edades tempranas, justamente cuando se fija la identidad política.

Además, coincidiendo con quienes postulan que en nuestra sociedad ha sido siempre más fuerte, como factor identitario, la pertenencia a un partido que a la nación¹²⁴, el frenteamplismo vino a ocupar la fuerza simbólica que antes nadie le discutía a los partidos tradicionales.

El "batllismo" se ha diluido culturalmente y es difícil de percibir dentro del Partido que lo vio nacer. Su ausencia, es decir, su añoranza, es uno de los signos más fuertes del ser uruguayo y fue aprovechado por el frenteamplismo

¹¹⁹ "Artigas fue la primera unidad popular del Uruguay; fue el primer Frente Amplio del Uruguay" Discurso de Seregni en Barrio "La Unión", 19/6/1971. (Colección Líber Seregni Tomo 1; "La fundación del FA y las elecciones de 1971"). Esta apelación, que no es la 1ª en el país – recordemos a Nardone y su Liga Federal – agregaba el liderazgo de un General "constitucionalista", retirado del Ejército por no compartir el autoritarismo del presidente. Además, Seregni expresaba también la tradición batllista, ya que de esas filas provenía.

¹²⁰ Caetano y Rilla (1995b)

¹²¹ En Harnegger (1991)

¹²² Referencia hecha por Nicolini, en esa época secretario de Bancada del FA, al autor de esta Tesis. La referencia es previa a la entrevista estipulada para este trabajo.

¹²³ No debe ser nada fácil la posición de un "no frentista" cuando se expone al relato épico que tiene un frentista. Se me ocurre comparable a lo que debía sentir un "colorado" en Cerro Largo, en los años que siguieron a la muerte de Saravia. De hecho el "herrerismo" crece apoyado sobre el símbolo "saravista" pero invocando la pacificación. Seregni también, victimizado por la dictadura, sale de la cárcel con un discurso pacificador. En ambos casos es una mezcla muy fuerte: la épica del conflicto más la lógica tranquilizadora de la paz. Ambos tuvieron en sus manos la "llave de la pacificación nacional" y la usaron muy bien.

¹²⁴ El fenómeno se fundamenta en las complicaciones e implicaciones del propio proceso que nos hizo "nación". Ver, por ejemplo, Caetano, Rilla y Pérez (1988).

al proyectar una imagen de "rescate". La diferencia es que mientras el batllismo logró hegemonizar ideológicamente en nuestra sociedad desde el poder, el frenteamplismo lo hace desde la oposición. Tal vez este sea el símbolo principal del quiebre entre aquel país con "Estado Benefactor" y unificador y un país dividido, con un estado en crisis. El protagonismo del FA contra la ley de privatización de las empresas públicas define lo antedicho.

El nacionalismo, que también constituyó buena parte de la "ciudadanía uruguaya", también ha ido perdiendo posiciones por el avance neoliberal y la respuesta del Partido Nacional al mismo. Además, el relato épico directo, tan importante para los frentistas¹²⁵, se ha perdido para los blancos por la distancia cronológica de sus epopeyas.

Finalmente, varios hechos han ayudado a eclipsar las identidades propias de los viejos partidos y confundirse en un todo tradicional. Buquet (2005) lo explica bien cuando habla del "*largo camino del bipartidismo al bipartidismo*".

El frenteamplismo se "tradicionalizó" e irradió su cultura, en buena medida, levantando los símbolos "dejados" en el camino por colorados y blancos. Apelando a los "valores" que la sociedad uruguaya toda había incorporado y atesorado, provenientes de lo mejor de sus partidos históricos¹²⁶.

A los efectos de nuestro trabajo, postulamos que esta hegemonía cultural e ideológica también incide en el resultado a nivel sectorial de la coalición. Aquel sector que se posicione como el más "frentista", que signifique mejor al FA como un todo, el más representativo del conjunto en la coyuntura, será uno de los que atraiga más votos de "conversos" y "debutantes".

Este proceso consolida una decisión electoral que llamaremos aquí "*Voto Referencial o Representativo*" muy vinculado a un líder carismático que simbolice al FA, visto como un todo.

La "conversión" desde los partidos tradicionales hacia el FA, en cada elección, se produce con cierta predominancia de un determinado segmento sociodemográfico. Como si, de elección en elección, un nuevo sector de la población se fuera desencantando de los partidos tradicionales¹²⁷. Esta incorporación social escalonada parece importante a la hora de explicar el "auge" de un determinado sector en cada elección. La clase obrera se incorpora votando por DA, las capas medias por AU, el interior urbano por el PS y el medio rural por el Espacio 609. Pero esta relación causal parece, por lo menos, biunívoca, ya que el ingreso de cada segmento tiene que ver con una oferta electoral notoria y tentadora. No se puede negar, por ejemplo, la incidencia de Vázquez, Astori o Mujica sobre determinados segmentos.

Para nosotros el fenómeno de "conversión", en el sentido de Lazarsfeld (1944), implica dar "un paso al Frente" y la mayoría de estos votos y de los "debutantes"¹²⁸, tiende a ser un "*Voto Referencial*" que buscará a aquel líder sectorial que de "el pego" del conjunto.

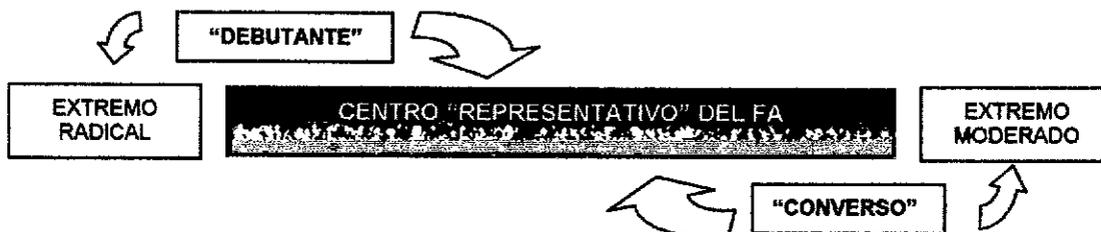
¹²⁵ Lazarsfeld (1944) afirma que los contactos "*face to face*" son estímulos importantes para lograr la "conversión": los frentistas cuentan con la fuerza de su relato épico.

¹²⁶ Siguiendo a Gramsci (Ed. 1985) quien reclamaba a la "ortodoxia" marxista "*una nueva cultura y una nueva filosofía que se enraicen en la conciencia popular con la misma fuerza y la misma imperatividad que las creencias tradicionales*"

¹²⁷ Esto lo sostienen Buquet y De Armas (2004) y es consistente con la definición de Lazarfeld (1944), según la cual los individuos de igual status socioeconómico tienen similar actitud política.

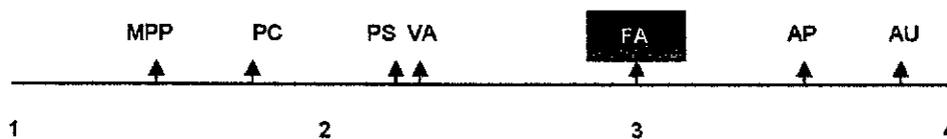
¹²⁸ Buena proporción de los nuevos votantes, que se inclinan por el FA, lo hacen de forma hereditaria. Los frentistas son los que transmiten con mayor eficacia su adhesión a sus hijos. (ver, entre otros, Buquet y De Armas (2004). Desde el punto de vista de la definición de sector, una porción de la herencia se hace completa: partidaria y sectorial.

Si bien la atracción mayor la ejerce ese "Centro Representativo", está claro que hay tendencias diferentes en el 1er voto de un joven, que el "converso". Si asumimos lo que sostienen Gonzalez y Queirolo (2000) que "los más jóvenes son los que más votan a los "desafiantes", podemos extrapolar y decir que hay una tendencia ideológica de los más jóvenes, más a la izquierda que el resto. Trataremos de graficar todo lo antedicho:

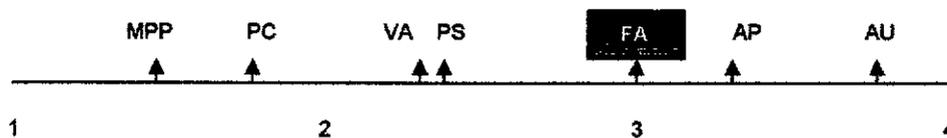


Para analizar el comportamiento del "converso" tomamos, parcialmente, el trabajo de Altman (2002) que sostiene que la representación de escala ideológica que blancos y colorados se hacen de los sectores del FA parece bastante similar, entre ellas y también es similar a la que tienen los frentistas, salvo porque ven la representación global del FA más moderada¹²⁹. Los gráficos que siguen¹³⁰ expresan la percepción de diputados blancos y colorados. Suponemos y proponemos que no está muy lejos de lo que perciben los votantes "tradicionales".

Continuo moderado-radical del FA percibido por diputados colorados



Continuo moderado-radical del FA percibido por diputados blancos



Según blancos y colorados, en 1997, AU y MPP son los sectores extremos, los más alejados del centro referencial mientras que el PS y la VA aparecen ocupando el lugar "central". En las elecciones de 1999, es el PS el que obtiene el centro, verificando la importancia de ese centro "representativo".

Con respecto a los que postulan el "efecto demográfico" o la "herencia del voto" para explicar el crecimiento sostenido del FA, creemos que ambos efectos dependen de la fuerza del relato épico. Para que las nuevas generaciones se incorporen al "frenteampismo" o lo sigan como tradición

¹²⁹ Para los frentistas el FA se percibe como más radical que para los "tradicionales". Para estos el FA se acerca "peligrosamente" al centro (cosechando votos de conversos).

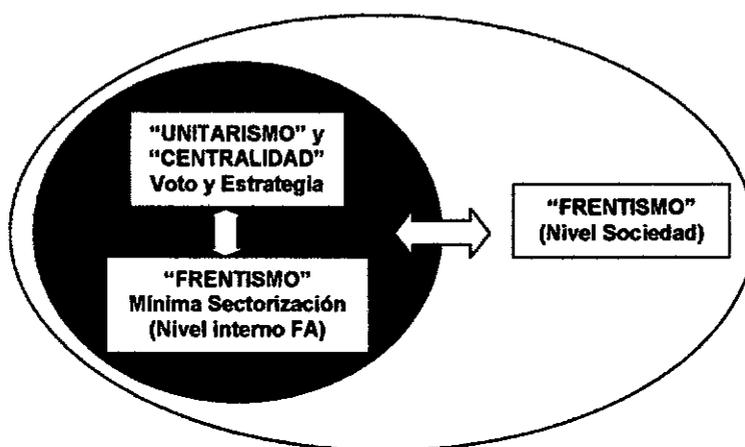
¹³⁰ Gráficos a partir del trabajo realizado en 1997 por Altman (2002). En ese trabajo se encuestó acerca de la posición política en el eje izquierda-derecha y para todo el sistema. Nosotros presentamos solo lo que nos interesa y sobre un diferencial semántico moderado - radical que es mejor para nuestros objetivos y no varía el planteo original.

familiar, de modo tan consecuente, es imprescindible contar con la mística, los valores rescatados y la identidad, descritos¹³¹.

En definitiva, sostenemos que la hegemonía ideológica que ha ejercido el FA sobre la sociedad uruguaya, a partir de la mística generada en la salida de la dictadura, determina una relativa coherencia de actitudes entre "frentistas no sectorizados", "conversos" hacia el FA y "votantes primerizos" del FA; a la hora de definir su voto sectorial. Todos responden a ciertos símbolos que representan, sectorialmente, al FA en su conjunto. Es decir que son atraídos por el sector que mejor expresa al FA, tal como lo conciben idealmente.

INTERDEPENDENCIA Y SINERGIA DE LOS PROCESOS DESCRITOS

Todos los procesos analizados son interdependientes y sinérgicos tal como la siguiente expresión grafica:



Es decir que la consagración cultural del frentismo en la sociedad, generada a partir del relato épico frentista en dictadura, va generando nuevos frentistas que al incorporarse asumen los valores de la unidad y la centralidad.

Aquellos que van hacia el FA, van esencialmente hacia un "todo" y lo quieren estable y unido¹³². Este proceso junto con otros internos, van generando un segmento de adherentes, cada vez mayor, que no tiene vínculo sectorial relevante.

Adentro del FA se consagra emocionalmente la "unidad" y racionalmente la "centralidad" político ideológica como rechazo de las posiciones extremas. Ambas se consolidan como "valores frentistas"¹³³ que el votante toma en cuenta a la hora de definir su voto sectorial. Consecuentemente dichos valores van a determinar también la estrategia de los sectores.

Finalmente, mirando desde adentro hacia fuera, la unidad del FA ha forjado su fortaleza y es uno de los factores más relevantes para explicar la consagración del "frentismo" en la sociedad.

La unidad y la centralidad son "diferencias comparativas" sustanciales que el Frente presenta ante la ciudadanía, con respecto a los otros partidos importantes del sistema, cuya bipolaridad y divergencia ha sido irresoluble. Nuestros partidos tradicionales, por lo menos en todo el siglo XX, no han

¹³¹ Tal como pasó con los partidos tradicionales, sobre todo los blancos, décadas atrás. Moreira (2000) presenta una encuesta de Equipos Mori (de agosto de 1999) según la cual el FA tiene la mayor "capacidad reproductiva" del voto (85%).

¹³² Balbi sostiene que: "La idea de unidad incorpora gente"

¹³³ "Values of voters", bien definidos por Rose y Mc Allister (1990)

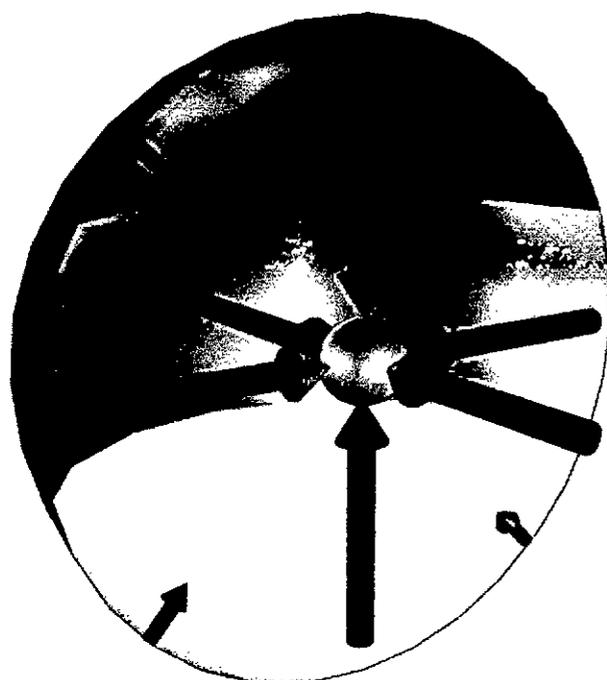
tenido un líder de todo el partido sino líderes fraccionales y esto se corresponde con que el sentimiento de pertenencia sectorial domina sobre la pertenencia partidaria.

En el FA predomina el sentimiento de pertenencia al conjunto y esto hace que el conjunto seduzca más; reafirmando los argumentos partidarios, facilitando el proceso de captación de votantes.

Los frentistas no sectorizados, cada vez más importantes cuantitativa y cualitativamente, imbuidos de la mística frentista, son los que ejercen más fuerza a la hora de conquistar "convertidos" y "debutantes". Irradian los principales valores del FA, es decir, la unidad y el no extremismo en la polaridad ideológica. Por eso es que luego se va a verificar la ya señalada identidad de valores y actitudes entre frentistas no sectorizados, convertidos y debutantes.

CONFORMACIÓN DEL CENTRO GRAVITATORIO DEL FRENTE AMPLIO

En resumen, postulamos que hacia el corazón del FA empujan fuerzas internas convergentes y también fuerzas externas que hacen lo propio de tal modo que se genera un "Centro Gravitatorio" que determina su estabilidad, su crecimiento y también las variaciones en el caudal electoral de los sectores. Gráficamente¹³⁴ lo representamos de la siguiente manera:



"CENTRALIDAD"
RECHAZO A LA BIPOLARIDAD

RECHAZO al EXTREMO MODERADO
RECHAZO al EXTREMO RADICAL

"UNITARISMO"
REACCIÓN CONTRA LAS FUERZAS DIVERGENTES

REACCIÓN contra el "HEGEMONISMO"
REACCIÓN contra el "SECT. INTRANSIGENTE"
REACCIÓN contra el "EXCLUSIONISMO"
REACCIÓN contra el "SECT. INTERESADO"

Las fuerzas externas que empujan hacia adentro del FA son esencialmente cuatro:

- 1) *La hegemonía cultural del FA sobre la sociedad toda.* Para nosotros la más importante en la etapa que estamos analizando.
- 2) *El deterioro de las condiciones económicas¹³⁵ y la consecuente frustración de expectativas de buena parte de nuestra sociedad que ha jugado en favor de las posturas opositoras al gobierno.*

¹³⁴ Dibujo realizado por Alejandro Nieto en el programa Swift 3D

¹³⁵ Condiciones materiales u objetivas, según el relato marxista.

- 3) *La caída de imagen y pérdida de identidad de los Partidos Tradicionales.* Por diversos motivos los partidos históricos no han podido mantener sus "banderas", su identidad, ni los valores que irradiaron en nuestra sociedad durante décadas. Además, en los últimos tiempos hasta han confundido su identidad en una especie de conjunto tradicional. Esto favorece al FA haciendo más nítida su identidad en virtud de la diferencia.
- 4) *El Sistema Electoral* de nuestro país; hecho para estabilizar los lemas tradicionales, fortaleciendo su sistema de acumulación; que paradójicamente se ha hecho funcional para la estabilidad del FA.

Este "Centro Gravitatorio", resultante de vectores convergentes determinados por el rechazo a los polos político-ideológicos y la reacción a comportamientos antiunitarios, se potencia a medida que crece el conjunto de frentistas de nula o baja sectorización. Este segmento del electorado es el principal responsable de la homeostasis del FA, que le ha permitido transitar escisiones, cambios de postura global y hasta cambios en términos de liderazgo principal. Se ha dado el fenómeno, incluso, de sectores que se escinden pero luego retornan al conjunto, como si se confirmara esta fuerza convergente de la que cuesta apartarse.

Es indudable que la opción por la candidatura presidencial única tiene su raíz en este fenómeno pero, a su vez, lo retroalimenta, ya que determina un liderazgo y una representación "personal" del conjunto, que fortalece su integralidad.

Es este fenómeno el que determina, en gran medida, la solidez de la "identidad frentista"¹³⁶ y la estabilidad o retención de su voto, a nivel partidario.

En una época en la que crece el desinterés por la política y los medios de difusión levantan líderes y, en simultaneidad, licúan pertenencias partidarias; no se puede desconocer, como fenómeno excepcional, la fortaleza de la identidad frentista. Una prueba de ello es la "marea" de banderas frentistas que hubo en el acto de cierre de la campaña electoral del 2004¹³⁷.

Este "Centro Gravitatorio" determina una diferencia fundamental del FA con los partidos tradicionales uruguayos. El Partido Nacional y el Colorado consagraron históricamente su propia bipolaridad política interna¹³⁸ y sus propios comportamientos divergentes pero sin embargo, nunca tuvieron peso las fuerzas reactivas a la división. En esto pesa, indudablemente, la no unicidad de la candidatura presidencial que determina, inevitablemente, la inexistencia de líderes del conjunto.

Finalmente este "Centro Gravitatorio", que acabamos de definir, es un fenómeno fundamental a la hora de explicar, no solo la homeostasis y el desarrollo de todo el FA y su diferencia con el resto del sistema, sino también el motivo de esta tesis: la volatilidad del caudal electoral de los sectores.

A continuación veremos como aquel sector que logra posicionarse en el "corazón" de ese centro de gravedad es el que presenta la mejor oferta y tiene mayor probabilidad de atraer votos en la interna.

Más tarde explicaremos las crisis que padecen los sectores mayoritarios cuando se salen de dicho lugar de privilegio electoral.

¹³⁶ De Armas (2005) dice: "La clásica teoría de las "identificaciones partidarias" resulta particularmente útil para examinar el caso uruguayo, ya que parte de la existencia de identidades políticas relativamente sólidas". De Armas (2005), basado en Lazarsfeld (1944), prueba que la mayor estabilidad de los votantes del FA frente a una campaña electoral (del 77,7% de votantes estables, 44,3% fueron del FA contra 25,8% del PN y 6,7% del PC)

¹³⁷ Incluso a pesar de que el líder, Vázquez, no habla del FA sino del EP.

¹³⁸ Herreristas e "independientes"; Batllistas y "conservadores"; la lista "15" y la "14"; etc.

EXPLICACIÓN DEL APOGEO DE LOS SECTORES MAYORITARIOS

Postulamos que el posicionamiento estratégico de los sectores y, sobre todo, de los líderes de los sectores, en términos de "unitarismo" y "centralidad" es el que determina, junto con la notoriedad del propio líder sectorial, los resultados electorales, al nivel que estamos analizando. El sector y/o líder sectorial que logre ubicarse en el mejor lugar, según estas claves, obtiene "el cetro".

Como sostiene Downs (1957); definiendo anticipadamente las estrategias de "posicionamiento político": *"los partidos formulan políticas a fin de ganar elecciones, y no ganar elecciones a fin de formular políticas"*.

Sartori (1992) dirá, reafirmando a Downs: *"...el concepto de imagen de las posiciones implican que los partidos maniobran precisamente para comunicar al electorado una ubicación espacial de sí mismos."*

Está claro que posicionar es ubicar algo en la razón y el corazón del decisor. Este recibe y asume imágenes en base a su percepción y a sus procesos internos de discernimiento, en tres planos: el cognitivo primario, el afectivo y el racional – valorativo.

Ries y Trout (2000) sostienen que *"El enfoque fundamental del posicionamiento no es crear algo nuevo y diferente, sino manipular lo que ya está en la mente; revincular las conexiones que ya existen"*. Por eso hemos recurrido al examen de la trayectoria de nuestra izquierda; para analizar estrategias y posicionamientos sectoriales y ver cuales eran las imágenes que los votantes recibían y valoraban de aquellos.

La estrategia de Posicionamiento apunta a un "Electorado Objetivo" sobre el cual se ejerce una "Estrategia Comunicacional" acorde al mismo.

El principal Electorado Objetivo, para los sectores, es el que constituyen los *frentistas no sectorizados o de bajo nivel de sectorización*. Igualmente, dado que asumimos que existe una relativa identidad de valores y actitudes entre éstos y los "debutantes" y "conversos", con las especificidades que hemos tratado previamente, incluimos a estos dentro del Electorado Objetivo que determina la estrategia sectorial.

Construcción del Posicionamiento "Unitario"

El "posicionamiento unitario" se mueve en el campo de lo afectivo; atañe a componentes esencialmente "emocionales" del electorado frentista. Es la reafirmación de los lazos afectivos que unen al FA. Invocar a la unidad, comportarse de modo unitario y criticar a los que defecionan, convoca votantes, genera "adhesión emocional".

Dice Valenti: *"... a los militantes de izquierda, uno de los factores que más los reconforta, que más responde a sus propias interrogantes sobre el futuro de la izquierda, el futuro del país, (...) son todas aquellas cosas que tengan un sentido unitario. Lo he podido comprobar"*¹³⁹

El *Posicionamiento Unitario* se ha construido a partir de dos vías:

- 1) Vía Directa: Verificando notoriamente que no se adoptó ninguno de los comportamientos divergentes reconocidos, esto es, comunicando acciones que fomentan la unidad. Frecuentemente se han generado y comunicado

¹³⁹ En Harnecker (1991)

determinados "hechos políticos" que "demuestran" la fidelidad al conjunto y la fraternidad con otros sectores.

- 2) Vía Indirecta: Utilizando estrategias de "posicionamiento antagónico", quedando en una posición diametralmente opuesta a los símbolos principales de la divergencia y la defección. El posicionamiento "unitario" se resuelve conceptualmente y se proyecta mejor a partir de sus contrarios, aprovechando la hipersensibilidad del votante. Además, los enfrentamientos son más notorios que los acuerdos ya que tienen un fuerte "llamado de atención". Ya desde 1962, el PC se había quedado con la bandera del frente sin exclusiones y había aportado más que el PS para lograr la unidad. El PS cargaba con la pesada mochila de su vieja estrategia de exclusión.

Algunos ejemplos de Posicionamiento Antagónico

- a. *Araújo*¹⁴⁰ carga contra los disidentes del PGP "explicando" como habían entrado al FA con Michelini: *"hay una tercera categoría de seres humanos que siguen a un líder: la de los oportunistas. La de los que están mirando (...) este es un líder, ¡qué carisma que tiene! este hombre va a llegar lejos. Si yo me le pongo a sus espaldas llevo lejos junto con él..."*
- b. *Astori*, al igual que el anterior, comienza su estrategia de posicionamiento antagónico como primer espada del FA en la pugna ideológica y programática contra el PGP (1986/89)¹⁴¹.
- c. *El PS*, en 1999, se posiciona en forma antagónica de Astori, enfrentándose a su "sectarismo interesado", sus ansias presidenciales. La propia polaridad Vázquez – Astori contribuía con este posicionamiento.
- d. En 2002, *Mujica*¹⁴² increpa públicamente a Yamandú Fau (le dice "baboso" en Cámara y "frente a las cámaras"). Lo que aparenta una banalidad incide fuertemente en su posicionamiento: se contrapone a un símbolo de la defección entre los frentistas, representante del "exclusionismo" y el "sectarismo interesado".

Construcción del Posicionamiento "Central"

Dada la distribución "normal" del electorado frentista, aquel sector que se posiciona convenientemente separado de los extremos, transmitiendo una imagen de centralidad dentro del abanico de opciones, se vuelve el más atractivo. Dawns (1957) sostiene que: *"cada actitud (de cada partido) se puede asignar a un puesto en nuestra escala izquierda - derecha"* y además postula que los partidos, actuando racionalmente en procura de votos, tratan

¹⁴⁰ En 1988, luego del llamado a sala del ministro de Defensa, Hugo Medina, Batalla señala su confianza personal al mismo y Araújo dirá en su audición radial: *"Como frentista no me siento representado por Batalla"*. Tomado de "Diario 30" del 15/5/88.

¹⁴¹ Fau no duda en señalarlos: *"nuestro mayor adversario, el que marcaba las discrepancias más radicales con nosotros y las marcaba públicamente se llamaba entonces Danilo Astori. Él representaba la ortodoxia, el radicalismo. Nosotros, a los pocos días de las elecciones hacemos un Congreso en la sede del club Trouville para evaluar el resultado electoral y Astori pide para ir. Entonces hace una arenga muy fuerte donde proclama que en el Frente no hay social demócratas: "En el Frente Amplio somos todos socialistas, porque convengamos compañeros, que la socialdemocracia es el maquillaje del capitalismo"*

¹⁴² Esto sucedió poco antes de las elecciones internas del FA en las que el MPP arrasó. Una estrategia eficaz puede ser tanto la de ajedrez y como la de pocker, metaforizando planificación e improvisación. Aquí hubo un golpe magistral sacado "de la manga" de Mujica.

de actuar para ser percibidos en el lugar de la escala donde consideran que están la mayor parte de los mismos. Nosotros sostenemos que cada sector del FA actúa con plena conciencia del valor que la "centralidad" adquirió para los frentistas, luego de la dictadura.

Para la mayoría de los "conversos" y "debutantes" el *posicionamiento central* refiere también a una cuestión representacional. Su "iniciación política" o "conversión", respectivamente, implica "dar un paso al frente" y esto eclipsa la importancia de la cercanía ideológica¹⁴³. La consagración cultural e ideológica del frenteamplismo en la sociedad toda hace que aquel que se posicione en el baricentro del FA muestra una imagen ideal porque, de alguna manera resume, el todo.

De todo lo anterior llegamos a que, dentro del subsistema de izquierdas se produce lo que Sartori (1992) afirma para un sistema global (pluralista moderado): que hay una competencia política centrípeta que lleva a los partidos a buscar los votos del medio del espectro. El mejor lugar de este medio depende de la radicalización o moderación del electorado de izquierda y a su vez esto depende de la polarización global del sistema político.

La "centralidad" se ha construido siempre a partir del reposicionamiento, tendiente a la moderación, de sectores o líderes percibidos en algún momento como "radicales". En los 5 casos se verifica un proceso con dos etapas para arribar al "*Posicionamiento Central*": 1º) "demostrar" que se es de izquierda¹⁴⁴ y 2º) "demostrar" el "no extremismo".

Veamos los "despegues" de este proceso:

- a. El PGP, integrante de la IDI en 1984, heredaba una imagen radical debido a que, luego de 1971, Michelini se había aliado a Erro, líder de Patria Grande. Además, esta imagen se afirmaba en que Batalla era abogado de Sendic. Pero el PGP se sale oportunamente de la subcoalición IDI, heredera de Patria Grande, que ocupaba el polo radical¹⁴⁵ en la coyuntura y reafirma su apoyo a Seregni, forjando su "centralidad".
- b. En 1989, DA¹⁴⁶ consolidó su gradual metamorfosis previa con un fuerte reposicionamiento en la campaña electoral. Luego de una relativa frustración electoral en 1984, se desprendió de toda su simbología comunista y adoptó un discurso y comportamiento mucho más moderados.
- c. AU reafirmó el proceso de reposicionamiento de su líder Danilo Astori¹⁴⁷ hacia el polo moderado, que comenzó con su separación de los sectores más radicales (sobre todo, el MPP) en la instancia de aprobación parlamentaria del Mercosur. El inicio bien puede situarse en la discusión que Astori da, por este tema, en el Plenario del FA de Abril de 1991.

¹⁴³ Si bien una parte del electorado converso sí se siente atraída por algún liderazgo que percibe como moderado o "racional".

¹⁴⁴ Una nítida identidad de izquierda, como 1er. paso, parece determinante. Esto, que actúa en el plano racional-valorativo del votante, ha definido el éxito electoral a nivel sectorial.

¹⁴⁵ La izquierda Democrática Independiente (IDI) se opone radicalmente a la negociación con los militares que propiciaba Seregni.

¹⁴⁶ "El PC portugués, se vio obligado antes que el PC uruguayo a pasar de una dictadura a una democracia complicada y tener un extremo cuidado con las palabras" (Balbi explicándonos el porqué del nombre Democracia Avanzada (DA))

¹⁴⁷ En el Congreso Extraordinario de junio de 1989 Astori, proclamado candidato a vicepresidente decía: "No le tengamos miedo a las palabras (...) esto se sigue llamando revolución". Pintado sitúa el inicio del reposicionamiento de Astori en la instancia del voto al Mercosur. Según él, ahí se separa de la postura contraria al mismo, llevada adelante por el MPP. Nuñez recuerda la tardanza de aquella decisión: "Astori se volcó a último momento y fue uno de los que desniveló"

- d. El PS tuvo un largo proceso de reposicionamiento que empieza después de la dictadura, sacándose el “leninismo” y revalorando la democracia “formal”. Luego hay gran incidencia de la línea renovadora vinculada a Vázquez, en la que predominaba una postura pragmática¹⁴⁸. Esta línea, contrapuesta a la ortodoxia interna, recoge la cultura de gobierno emergente de la gestión municipal¹⁴⁹.
- e. El inicio del reposicionamiento del MPP puede situarse entre agosto de 1994 cuando se produce el episodio del Filtro y las elecciones, en octubre de ese año. La línea ortodoxa o “proletaria”, que dominaba en el MLN desde su quinto Congreso, en 1989, entra en desgracia porque se responsabiliza de la derrota electoral. Como sostienen Garcé y Yaffé (2004): “*tras la derrota del EP, en 1994, el MPP inicia un giro que será decisivo*”. Como resultado de este proceso se producen escisiones y renunciaciones y a partir de ahí triunfa la línea político-electoralista que obtendrá el cetro en el 2004 con indudable protagonismo de Mujica¹⁵⁰.

Estos procesos de reposicionamiento sectorial son consistentes con el movimiento que hace todo el FA, que Lanzaro (2004) describe diciendo: “*la izquierda se acerca a los uruguayos...*”. También es consistente con lo que sostiene Bobbio (1995) que “*... guste o no, las democracias suelen favorecer a los moderados y castigan a los extremistas*”.

Buquet y De Armas (2004) prueban, para todo el subsistema de izquierdas, que “*la moderación ideológica de la izquierda es una condición (necesaria aunque no suficiente) de su crecimiento electoral*”. Nosotros pretendemos probar aquí que lo mismo se cumple para los sectores, por lo menos en aquellos que alcanzaron el “cetro” del FA en estas últimas cinco elecciones¹⁵¹.

Yaffé (2005b) agrega un elemento para explicar el triunfo del FA, que nosotros extrapolamos y consideramos determinante también para el éxito sectorial, como es la conservación de la identidad de izquierda: “*este desplazamiento al centro se realizó – aquí reside una de las claves de su éxito – sin abandonar la izquierda...*”. No es lo mismo que un sector de izquierda se modere a que se incorpore un nuevo sector a la izquierda, proveniente de la derecha o el centro. Estos últimos generan dudas en el electorado acerca de su identidad mientras que los primeros parecen simplemente aggiornarse, “acompañando” el proceso del conjunto.

El “*posicionamiento ideal*” dentro de la centralidad descrita” depende en cada caso de la polaridad de todo el sistema y del “issue” más relevante de polarización. Los temas que se apoderan de la agenda pública tienden a ser “pegadizos” (“*issues are sticky*”) y muy relevantes a la hora de tomar decisiones electorales.

Esto nos permite argumentar que el enfrentamiento “nacional” por la ley de Caducidad favoreció a Democracia Avanzada en 1989 mientras que la crisis del 2002 fomentó el caudal electoral del MPP en el 2004. Indudablemente aquella fue la mayor crisis política y esta la mayor crisis económica, sufridas en la pos dictadura.

¹⁴⁸ “*La cultura de la oposición siempre es más cómoda. Solo exige beligerancia dialéctica y no obliga a mancharse las manos. Sin embargo yo creo (...) que ha llegado la hora de sincerarse. De superar el enanismo mental, los torneos de pureza izquierdista y otras tantas tonterías, para pensar con la cabeza*” (Artículo de Gonzalo Fernández en Brecha 3/4/98)

¹⁴⁹ “*La experiencia del gobierno municipal enfrentó a la izquierda, por primera vez, a la necesidad de administrar recursos escasos*” (Garcé y Yaffé. 2004)

¹⁵⁰ Para profundizar en este proceso nos remitimos a Garcé (2006)

¹⁵¹ El concepto podría extenderse a la década del sesenta y a las elecciones de 1971.

También podemos, desde otro punto de vista, decir que la polarización de todo el sistema, vinculada a la Ley de privatización de Empresas públicas favoreció la posterior votación de AU¹⁵².

El Voto a una Lista del FA: "Canasta de Atributos"¹⁵³

La "Unidad Perceptual" del Voto Sectorial

En la toma de decisión del voto sectorial el votante evalúa diversos "atributos" pero no todos tienen el mismo peso a los ojos del decisor. Aspectos que para algunos son determinantes otros simplemente los descartan de la evaluación. Los atributos más relevantes atañen, obviamente, a la imagen personal del líder y la imagen "institucional" del sector pero esta última, cada vez pesa menos. Además, el peso de los sectores frentistas se eclipsa por el gran peso institucional del FA en su conjunto. A medida que crece la identidad frentista pierden peso las identidades sectoriales. Además, la televisión, reina de los "mass media", acentuó y consolidó la importancia del liderazgo carismático.

La imagen del líder, a efectos de su análisis, vamos a descomponerla en atributos "reales" y atributos "simbólicos". La adhesión emocional, en la mayor parte del electorado, pesa más que la racional y por eso frecuentemente los atributos "simbólicos" son más importantes que los "reales", determinando la importancia del liderazgo "carismático".

Según la escuela *Gestáltica*¹⁵⁴, en términos de percepción, el conjunto es más que la suma de las partes y en general, un votante no se detiene a evaluar componentes preceptuales o atributos por separado. Pero detengámonos, como herramienta analítica, a ver los elementos componentes y como ha evolucionado la relevancia de cada uno.

Definamos ahora, en un sentido laxo y con todas las relativizaciones que puedan hacerse, los atributos del voto a una "lista" sectorial frentista:

Atributos "Reales" del líder sectorial: refieren a su capacidad, honestidad, "cargos" ocupados, experiencia, profesión, etc. Estos atributos tienden a generar adhesión racional hacia el líder.

Atributos "Simbólicos" del líder sectorial: el líder tiene una serie de atributos simbólicos propios, vinculados a su peripecia personal, a una representación del "heroísmo" o victimización, pero más allá de eso, su carácter unitario es fundamental. De estos atributos depende especialmente la adhesión emocional que logre. Además del simbolismo propio frecuentemente asume la representación simbólica de otros.

Atributos "Sectoriales": los atributos institucionales del sector o "Efecto Paraguas" sectorial, refiere a valores reales y simbólicos del mismo. Este efecto de cobertura puede ser negativo o positivo según la imagen que del sector se tenga. Antes los sectores tenían más fuerza e identidad propia. Pertenecer al PC, al PS o al MLN, tenía un sentido mucho más importante. Hoy, con la conformación de "Espacios" y la caída en desgracia de algunas

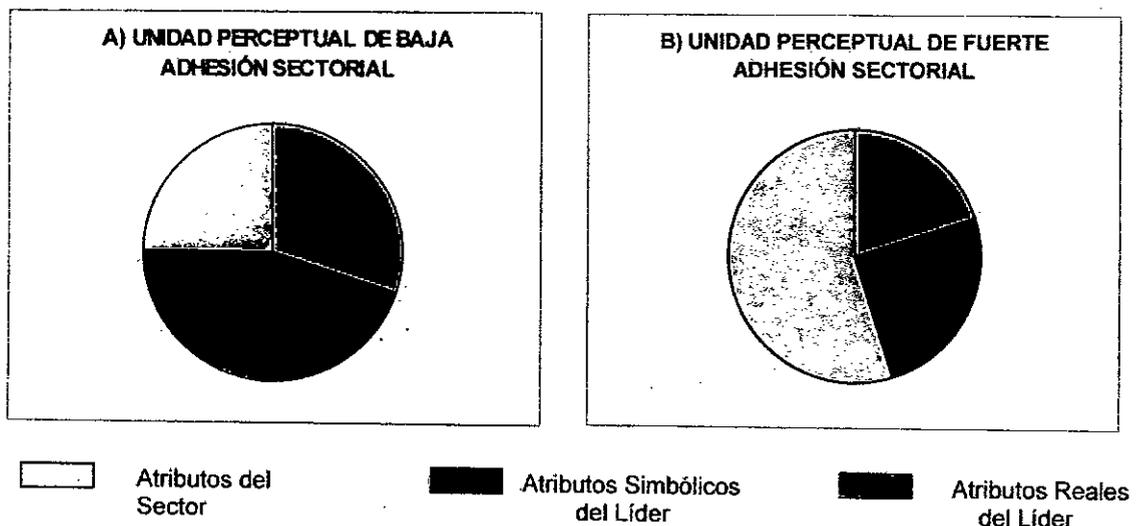
¹⁵² Que tenía en sus filas no solo al referente económico (o "líder programático") del FA, Danilo Astori, sino también a una protagonista principal del conflicto, Susana Dalmás.

¹⁵³ El concepto de "canasta de atributos" fue tomado de Lambin (1987) Cap. "Los fundamentos ideológicos del Marketing". El concepto de "Unidad Perceptual" es de Levy (1998)

¹⁵⁴ Que basa sus análisis en estudios de Interacción entre el todo y las partes

"ideologías omnicomprendivas", los atributos institucionales se han hecho menos nítidos.

La "Unidad Perceptual" que observa el frentista firmemente sectorizado no es la misma que el de baja o nula sectorización¹⁵⁵. Utilicemos la herramienta gráfica¹⁵⁶ para comparar:



Por eso es que el voto del frentista "independiente", cada vez más importante en términos cuantitativos y cualitativos, tiende a votar más por un líder carismático que por una "institución" sectorial.

De la misma manera, pero analizado desde otro punto de vista, no es igual la imagen que proyecta un sector partidario estructurado (B) que una fracción "personalista" (A).

La personificación del voto cuenta hoy con un aliado fundamental: Sartori (1998) dice que "la televisión nos propone personas en lugar de discursos (...). El "video-líder" más que transmitir mensajes, es el mensaje."

Desde el punto de vista estratégico esto determina una diferencia importante: para PGP, AU y Espacio 609 no hay ningún problema en anteponer la imagen de un líder carismático sobre la de la institución; es algo natural porque efectivamente nadie duda que Batalla, Astori o Mujica son líderes naturales de esos sectores. La gente afirma directamente: "voy a votar a Mujica"¹⁵⁷.

Sin embargo, para DA fue más difícil porque se trató de una agregación o de una suma: sector más un líder externo (y autónomo). Lo logró imponer recién en la segunda elección (1989). En el caso del PS pasó algo parecido ya que también se trató de un líder autónomo pero con la complejidad de que, a su vez, lideraba el conjunto y no podía ocupar la candidatura sectorial. De ahí sus esfuerzos comunicacionales por afirmar que eran "la gente de Tabaré".

Otra diferencia que encontramos con este esquema, es la que separa a Batalla de Astori: mientras que en el primero pesaban más los atributos "simbólicos" (representación de Michelini, Seregini y Sendic) en el segundo pesan más los atributos "reales" (ex Decano, principal de Programa del FA, ex candidato común, etc.).

¹⁵⁵ Los votantes del PS y del PC tendían a "definirse" más por los atributos sectoriales hasta que comenzaron con la estrategia de ir tras un líder carismático (Araújo y Vázquez)

¹⁵⁶ Adaptación del Modelo que Levy (1998) utiliza para graficar los conceptos de Canasta de Atributos y de Unidad Perceptual. Los ítems representados aquí no tienen valor exacto sino que buscan representar, a efectos de compararlas, sus dimensiones relativas.

¹⁵⁷ En una encuesta previa a las elecciones de 2004, Radar concluyó que más del 70% de la gente que votaba a Mujica no sabía que pertenecía al MPP

En las páginas que siguen analizaremos los componentes más relevantes de estas "Unidades Preceptuales" dentro de "Mapas Preceptuales" para ver su posición relativa y también comparada con un "ideal".

El líder sectorial: determinante del Posicionamiento ideal

Del análisis previo se desprende que la presencia de un líder, que represente además a un "otro", referente emocional, es determinante a la hora de explicar el auge electoral de un sector y por qué los votantes menos sectorizados son mucho más propensos a votar líderes - percibidos, en alguna medida, como autónomos del sector - que a sectores. Panebianco (1990) y luego Kitschelt (1996), sostienen justamente que la suerte de la izquierda depende de su capacidad estratégica de adaptación a los cambios y esta, a su vez, depende de la existencia de líderes que se pongan a la cabeza del proceso, lo simbolizen y lo guíen¹⁵⁸.

En la construcción de un liderazgo carismático ha significado mucho la representación de esa "alteridad" que genera una fuerte adhesión emocional. Seregni, llamado intencionadamente, dentro del FA, "General del Pueblo" tuvo como "otro" representado ni más ni menos que al General Artigas. A su carrera militar se agrega una vasta simbología: la bandera tricolor del FA es la de Artigas, es un partido que se presenta "por encima" de los dos bandos tradicionales, etc. En su discurso del 26 de marzo de 1971; en el bautismo público del FA, Seregni lo cierra diciendo: "Padre Artigas, ¡Guíanos!"¹⁵⁹.

El siguiente cuadro busca "mapear" esta relación entre el líder y su "alteridad", en los sectores mayoritarios, desde 1984 hasta la fecha:

Elección	Sector Mayoritario	Liderazgo Determinante en la Elección	Liderazgo Evocado/ Invocado
1984	PGP	Batalla	Michellini; Seregni Sendic
1989	DA	Araújo	Pérez ; Arismendi
1994	AU	Astori	Seregni
1999	Espacio "90"	Vázquez (No partidario)	Cardozo
2004	Espacio "609"	Mujica	Sendic

No siempre se da la misma relación entre el peso de un liderazgo invocado y uno efectivo. Está claro que Araújo y Mujica¹⁶⁰ fueron, en sí mismos, mucho más relevantes que los líderes invocados, a la hora de explicar el voto. Batalla y Astori, sin dejar de reconocer sus propias dotes de liderazgo, deben más a la imagen de los líderes invocados.

¹⁵⁸ Luna (2004^a), basado en Kitschelt (1996), sostiene que el FA es un ejemplo exitoso de estrategia "bandwagon" y sus determinantes son "la flexibilidad organizacional y un alto grado de independencia de los líderes del partido respecto a sus bases tradicionales". A nivel de sectores lo primero explicaría el éxito de PGP y AU y lo segundo el éxito de DA y PS con Araújo y Vázquez como líderes "autónomos" del sector.

¹⁵⁹ La fecha tampoco es casual: es el aniversario de la entrada de Fernando Otorgués, lugarteniente de Artigas, a Montevideo. Justamente cuando iza la bandera tricolor.

¹⁶⁰ Sobre todo por la lejanía en el tiempo de la muerte de Sendic, que en su momento, fue un líder carismático poderosísimo.

El "Voto Solidario"

Frecuentemente la gente vota para demostrar el apoyo solidario. Esto es importante para determinar el voto de aquellos que no tienen compromiso sectorial, es decir, la gran mayoría de los frentistas.

- a. *Batalla* genera solidaridad por un atentado que se develó que intentaron hacerle¹⁶¹ y también internamente cuando fue vetado por el PC para ocupar la candidatura a la Intendencia municipal de Montevideo¹⁶².
- b. *Araújo* fue expulsado del Parlamento, como resultado de un juicio político llevado adelante por blancos y colorados. Esto se produce en el marco de la lucha del FA contra de la ley de Caducidad¹⁶³.
- c. *Astori* había sido compañero de fórmula de Seregni. En las elecciones de 1994, aparecía simbólicamente como desplazado por Nin Novoa (expresión del EP) por lo que Astori fue percibido como víctima de esta alianza, tal como la identidad del FA parecía ser sacrificada por el EP.
- d. *Vázquez*, en 1999, fue percibido como la víctima simbólica de Astori. Este, para muchos frentistas, pareció dificultar su camino a la presidencia al apoyar la Reforma Constitucional de 1996 que contenía elecciones internas y Ballotaje.
- e. *Mujica* tiene tras de sí, una historia personal que despierta adhesiones solidarias. Su peripecia personal, sus años de cárcel, su postura humilde, son todos factores que pesan sobre el voto frentista "solidario".

La capacidad de comunicación del líder

La capacidad de comunicación de cada uno de estos líderes, cada uno con su especialidad, ha sido fundamental. Todos son reconocidos por sus signos fácilmente decodificables por el público masivo del FA, más allá de una retórica óptima ante su "público objetivo", "su" platea.

- a. *Batalla* marcó, con su lenguaje, una gran diferencia con respecto al resto del FA al salirse del "idioma" marxista, indescifrable para la mayoría de la gente. Su carácter de hombre de barrio, "futebolero", lo llevó fácilmente a expresar lo que la gente entendía y quería escuchar¹⁶⁴. Fau lo define como "ese uruguayo medio típico, (en el) que la gente se sentía expresada". Su característica sobresaliente era la comunicación personal.
- b. *Araújo* tenía en la comunicación su principal fortaleza; hombre de radio, había construido desde allí su popularidad. Se diferenció también de la tradición izquierdista porque en la mayoría de los actos públicos establecía

¹⁶¹ "él fue amenazado de muerte y quien lo iba a matar termina confesándose a un sacerdote (...) el sacerdote se lo confiesa a Partelli y Partelli llama a Zumarán (...) este le comunica a Batalla lo que estaba pasando, y eso lo logra dar el canal 10" (Entrevista a Fau)

¹⁶² "En el '84 nos llama Seregni para pedimos que Batalla fuera candidato a la intendencia (...) ¿Sabés por qué no salió? Porque lo votó en contra el PC. Porque el PC quería a Reverdito" (Entrevista a Pitaluga)

¹⁶³ En dictadura, cuando clausuran CX30 La Radio, dirigida por Araújo, éste realiza una huelga de hambre en 18 de Julio esquina 8 de Octubre, saludando cuatro veces al día desde la ventana de su dormitorio, coincidiendo con los horarios en que se emitía su audición.

¹⁶⁴ "Batalla y yo tenemos dos teleteatros: él es el chico bueno que viene de los barrios y yo soy la muchacha pobre que viene del rancharío" (Alba Roballo a Brecha 14/10/1988). Fau cuenta algo que describe a Batalla: "Hugo se había comprado un portafolios "de ejecutivo" y era muy gracioso verlo. Iba por la Ciudad Vieja y uno le grita de enfrente: "Hugo, ¿ahora estás de ejecutivo?" y el contesta: "¡Y qué querés hermano, si me cerraron el Legislativo!"

diálogos con el auditorio. Se comunicaba directamente con una persona en particular contestando su pregunta (pasaba el micrófono y establecía un diálogo).

- c. *Astori* proviene del ámbito académico y es reconocido por su capacidad docente. De ahí nace su capacidad de comunicar con simplicidad temas complejos y esa virtud explica la gran adhesión racional que genera. A eso agregó, en la campaña de 1994, una buena dosis de comunicación emocional basada en la defensa del FA y sus símbolos.
- d. *Vázquez* tiene similitud, en algunos aspectos, con Batalla. Su carácter de "tejano", así como la presidencia del Club Progreso, le dió óptimas habilidades de comunicador llano y directo con la gente. Además adoptó de Araújo la comunicación dialogal con la gente, pasando el micrófono a un interlocutor de la platea.
- e. *Mujica* ha llevado la retórica popular al máximo virtuosismo. Se trata de un fenómeno de resignificación inigualable. Habiendo partido de una postura absolutamente antagónica, simbólicamente atado al sindicalismo agrario; hoy ha logrado expresar los intereses de muchos "propietarios" agropecuarios. La radio ha sido un medio ideal para su propuesta y en el interior frecuentemente lo definen como el nuevo "Chico Tazo". Pero su mejora en la televisión le ha significado una proyección de imagen casi inigualable.

La televisión, sobre todo a partir de la década del ochenta, ha trastocado todo en términos de estrategia comunicacional. Así como ha colaborado en debilitar las identidades partidarias ha potenciado el rol del líder carismático. Panebianco (1990) sostiene que, en los viejos "*partidos burocráticos de masas*", la "orgánica" partidaria era el instrumento mediante el cual los líderes se vinculaban con sus bases, mientras que hoy hay un nuevo tipo de partido ("*Profesional-Electoral*"), en el que un grupo de profesionales dirigen esa comunicación.

Para este autor la televisión ha influido notablemente dándole mucho mayor valor a la imagen del líder y a las técnicas publicitarias.

Este planteo es correcto en la campaña de DA, en 1989, momento en que Uruguay entra en la era de la "videopolítica". En estas elecciones, DA se destacó efectivamente por el profesionalismo de su comunicación, marcando una diferencia abismal con la campaña del PGP, en 1984, que fue sumamente artesanal.

En los tres casos posteriores, si bien incidió fuertemente la profesionalización, el hecho determinante es la capacidad comunicacional del líder en el medio televisivo. Los tres últimos sectores mayoritarios se relacionan estrechamente con los tres mejores comunicadores "televisivos" que, más allá de asesores, ha tenido el FA hasta el momento: Astori, Vázquez y Mujica.

El "Voto Completo"

La búsqueda del Voto Completo es una tendencia de los frentistas a "cumplir" con todas las "figuras reconocidas" del FA. Se considera al voto una expresión de gratitud y buscan que sea lo más abarcativa posible. Hay listas por las cuales se puede votar a casi todas las figuras relevantes, a cada una en un lugar diferente.

Probablemente no hubo lista más completa, en este sentido, que la de DA en 1989: Seregni presidente; Astori vicepresidente y primer senador; Vazquez

Intendente y Araújo senador¹⁶⁵. La lista de AU de 1994 también era muy "completa": Vázquez y Nin Novoa en la fórmula presidencial; Astori al senado; Arana a la Intendencia.

Por otra parte, el mismo concepto visto desde otro ángulo, perjudica a aquellos sectores cuya figura más notoria es candidato común ya que con él "se cumple" a través de cualquier lista sectorial. Esto perjudicó, en parte, a la Vertiente Artiguista (VA) y a la Alianza Progresista cuando Arana y Nin Novoa fueron candidatos a Intendente y Vicepresidente, respectivamente.

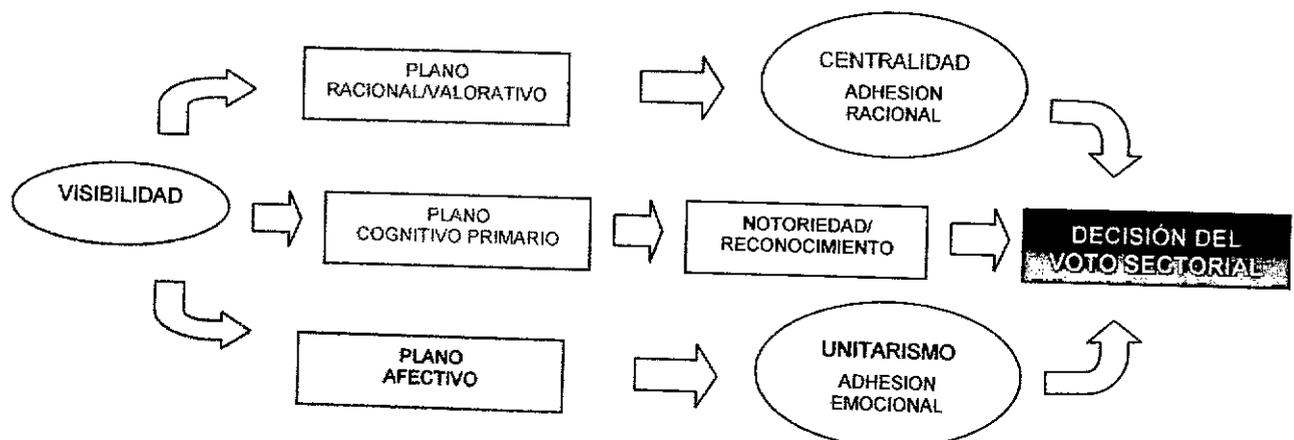
CONSTRUCCIÓN DE MAPAS PERCEPTUALES

A partir de lo descrito en el capítulo referente a posicionamiento central y unitario, hemos diseñado un Mapa Perceptual sobre el cual pretendemos explicar la decisión de voto sectorial. Sobre el mismo vamos a describir la interacción entre la percepción del votante frentista y las estrategias sectoriales de captación de electores.

Para la construcción de dichos mapas apelamos a un Modelo de Decisión que hemos adaptado para nuestro análisis. Se trata de una herramienta teórica que nos resume los tres factores más importantes a la hora de la decisión del voto: la notoriedad, la adhesión emocional y la adhesión racional.

En el esquema que presentamos a continuación, postulamos que la decisión del voto¹⁶⁶, refiere a tres planos: el cognitivo primario, el racional-evaluativo y el afectivo. Nada nuevo bajo el sol: ya Aristóteles planteaba, desde el otro lado del mostrador, como estrategia del orador, tres "vías argumentativas": en primer término el *ethos* (la imagen del orador ante el público); en segundo lugar el *pathos* (emociones que el orador busca provocar) y finalmente el *logos* (la argumentación en el sentido lógico).

Adaptación del Modelo de Decisión de John A. Howard¹⁶⁷



¹⁶⁵ Si vemos el Mapa Perceptual correspondiente vamos a constatar que contemplaba a todas las figuras relevantes de FA en ese momento.

¹⁶⁶ Este esquema asume la toma de decisión desde el individuo, pero sin eludir la importancia de la interacción social. La decisión individual también genera "referentes" que van a convencer a otros. Por otra parte, ya hemos sostenido la fuerza de la interacción en la divulgación del FA en la sociedad, pero en el voto sectorial nos parece menos relevante.

¹⁶⁷ Adaptación libre o hasta "libérrima" pero apegada a concepto (conveniente a nuestro análisis) realizada a partir de Howard (1993). Hay quienes ven esto como etapas dentro de un esquema de "aprendizaje", es decir, primero lo cognitivo, luego lo racional valorativo y por último lo afectivo. Esto es coherente pero, en la decisión del voto, frecuentemente pesa antes lo emocional. Howard llama "confianza" a la adhesión racional y "actitud" a la emocional.

Cada uno de estos planos de la decisión responde a determinados "estímulos relevantes" y los que conducen al voto sectorial están arraigados en la trayectoria del FA que, o fue vivida por los votantes o le fue transmitida como valor por la familia o el grupo de referencia. Relacionemos esto con los componentes esenciales del voto sectorial dentro del FA:

1) *La Adhesión Emocional*: La trayectoria de la izquierda determina que los estímulos más relevantes en el *campo afectivo* de la decisión refieran al comportamiento "unitario", a la fidelidad al conjunto, a la fraternidad con los otros sectores. La "representación" emocional de un líder (la representación de un "otro") y la "victimización" también son trascendentes, sobre todo cuando es afectado por alguno de los comportamientos divergentes (exclusión, sectarismo, etc.)

2) *La Adhesión Racional*: El estímulo más relevante en el campo *racional valorativo* de la decisión es la *centralidad político ideológica*, es decir, no tener posiciones extremas. Transmite "confianza" porque parece "lógico", "verosímil". El diferencial semántico "moderado - radical" simplifica la decisión. Lo racional, lo "creíble", se transforma en sinónimo de "centralidad"¹⁶⁸.

3) *La Visibilidad o Notoriedad*¹⁶⁹ actúa en el campo cognitivo primario y se ha hecho fundamental en esta "era televisiva"¹⁷⁰. Notoriedad implica proyectar una imagen bien diferenciada, de la que se sabe qué lugar ocupa durante un buen tiempo. El elector valora no sólo las promesas sino la probabilidad de ser cumplidas; racionalmente vincula notoriedad con la fuerza del líder o del sector para incidir en las cuestiones.

Postulamos que existe un "Mapa Perceptual Básico" del FA, graficado a continuación, determinante de votos y estrategias sectoriales, que se construye a partir de un eje determinado por la postura político - ideológica y otro por el nivel de "Unitarismo"¹⁷¹.

El Mapa simboliza la "mesa servida" de sectores y líderes sectoriales sobre los que el votante ("comensal") debe tomar decisión.

Sobre este mapa hemos definido un "*Cuadrante Preferente*" y a partir de ahí es posible determinar el lugar de Posicionamiento "*Ideal*"¹⁷². Dicho "posicionamiento ideal" representa una especie de "plato preferido" entre todos los que se ofrecen a quienes tienen que tomar una decisión. También hemos mapeado las imágenes que proyectaron algunos sectores cuyo posicionamiento divergente los hizo ser rechazados por el electorado.

Postulamos que el sector que alcanza la mayoría es aquel que logra que su estructura de atributos sea percibida, en cada coyuntura electoral, como la

¹⁶⁸ No es casual que designemos a alguien que trasmite confianza como "*muy centrado*".

¹⁶⁹ En los *Mapas Preceptuales* graficaremos la notoriedad a través del tamaño de la letra.

¹⁷⁰ Aunque mucho tiempo atrás, el dirigente blanco Haedo postulaba que era tan bueno que hablaran de él que hasta aceptaba que hablaran mal.

¹⁷¹ Dos precisiones: 1) El electorado no es homogéneo y obviamente para algunos pesa más lo emocional que lo racional y viceversa. 2) Aunque separemos estos planos para su análisis compartimos con la visión Gestáltica que el cerebro opera como una totalidad autoorganizada o sistémica en la que el total es superior a la suma de las partes. A pesar de ambas observaciones sigue siendo válido el planteo de estos Mapas Perceptuales

¹⁷² Nuestro "*Cuadrante Preferente*" enmarca lo que Levy (1998) llama "*Unidad Perceptual Óptima*" (UPO o "Conjunto de atributos esperado").

más deseable por el "electorado objetivo", constituido esencialmente por frentistas de baja o nula sectorización¹⁷³.

"MAPA PERCEPTUAL BÁSICO" DEL FA

		EJE MODERADO – RADICAL (Adhesión Racional/Representativa)		
		MODERADO	"CENTRAL"	RADICAL
"UNITARISMO" Fidelidad al Todo (Adhesión Emocional)	ALTO		CUADRANTE PREFERENTE	
	MEDIO	"SECT. INTER." AU	"HEGEMONISMO" PS	
	BAJO	"SECT. INTER." PGP "EXCLUSIONISMO" PDC	"HEGEMONISMO" PC "EXCLUSIONISMO" PS	"SECT. INTRANSIG."

La "posición ideal", dentro del "Cuadrante Preferente", está determinada por la cercanía del "líder efectivo" del conjunto y el grado de polarización del sistema todo. Cuando hay alta polarización entre izquierda y derecha, se favorecen los posicionamientos cercanos al borde "radical" mientras que la estabilidad del sistema favorece los posicionamientos cercanos al borde "moderado". En el mediano y largo plazo, todo el Mapa del FA se mueve en relación a los mapas perceptuales de los otros partidos del sistema. González (1991), Moreira (1996) y Altman (2001) han estudiado el posicionamiento de los partidos uruguayos en el continuo izquierda – derecha y han verificado que el FA se autopercibe, tanto élite como bases, con una identidad de izquierda muy nítida, separada de los partidos tradicionales, en todo el período. Esto, a pesar de la evidente moderación demostrada por quienes estudiaron sus cambios programáticos (Garcé y Yaffé 2005). Lo anterior verifica un principio básico de la teoría del posicionamiento: una imagen está determinada en relación a otras imágenes y en relación a una imagen "óptima"¹⁷⁴ (que en el mapa global del sistema bien podemos situar en el "centro izquierda"). La posición del "Cuadrante Preferente" obviamente acompaña el movimiento de todo el Mapa Perceptual del FA, que "experimentó un proceso de adaptación partidaria exitosa" (Yaffé 2005b) y esto probablemente explique los éxitos de algunos reposicionamientos sectoriales que se ajustaron bien al movimiento de todo el mapa.

¹⁷³ Más los "conversos" que "dan un paso al Frente" y "debutantes" influenciados por la hegemonía cultural frenteamplista en la sociedad, su grupo de pares y/o su familia.

¹⁷⁴ Yaffé (2002) define esto como: "una combinación de moderación (programática) y radicalización (opositora)".

Estrategias de Reposicionamiento hacia el "Cuadrante Preferente"

Una "estrategia de reposicionamiento" significa modificar atributos para acercarse al lugar del óptimo electoral. Se trata de lograr la sinergia del posicionamiento "unitario" y "central", sumados. Todos los sectores que obtuvieron la mayoría interna pasaron por este proceso, como si de una "peregrinación a la Meca frentista" se tratara.

El primer antecedente nítido lo encontramos en el PCU a partir del ascenso de Arismendi, en 1955. Indudablemente se trató de un reposicionamiento hacia la moderación político ideológica y hacia una imagen más unitaria, por lo menos en términos relativos con respecto del PS que quedó abrazado a su tesis "exclusionista". Los resultados electorales obtenidos en 1962, 1966 y hasta 1971, tienen, en gran medida, este fundamento.

Algunos procesos han sido bastante rápidos. Por ejemplo el PGP, saliéndose de la IDI en 1984. En el otro extremo tenemos el reposicionamiento del MPP, lento y trabajoso pero finalmente muy exitoso.

MAPAS PERCEPTUALES Y ANÁLISIS DE CADA ELECCIÓN

Los Mapas Perceptuales que siguen grafican los posicionamientos relativos de los líderes del FA y los de cada sector y/o líder sectorial, en las cinco elecciones analizadas. Refieren esencialmente a la imagen que, de ellos, construye el *frentista no sectorizado*, determinante a la hora de explicar la fluctuación del voto sectorial. El "converso" y el "debutante" son permeados por la "cultura" frentista así que también es válida la "centralidad" y la valoración del "unitarismo" para ellos

Compararemos cada Mapa Perceptual, la "mesa servida" para el votante, con el resultado electoral¹⁷⁵. Con ello pretendemos verificar la correlación que hemos propuesto y probar la recurrencia causal del auge sectorial.

Para la posición político ideológica de cada sector asumimos el criterio de Dawns¹⁷⁶: "la posición neta en esta escala es un promedio ponderado de las posiciones de todas las políticas particulares que defiende". Obviamente que tanto esta dimensión como la valoración del "unitarismo", dependen de una percepción personal que explicaremos en cada caso, pero creemos que las eventuales discrepancias serán menores y no cambian el análisis global.

Dado que en algunas listas pesa más el atributo partidario que el del líder y en otras sucede lo inverso, hemos adoptado una nomenclatura híbrida que lo contemple. Basados en el análisis de la Unidad Perceptual de cada voto sectorial, hemos trazado el posicionamiento de los líderes de los sectores cuando estos trascienden la notoriedad del mismo.

Debido a la carencia de una serie de encuestas homogéneas y comparables en el período estudiado, tuvimos dificultades para valorar precisamente la visibilidad – notoriedad. Para subsanar ese déficit optamos por simplificar su ponderación, asumiendo, basados en los datos disponibles y en nuestro criterio politológico, cuatro niveles de visibilidad que graficamos con el tamaño de la letra y que marcaremos en la nomenclatura de cada Mapa. Los cuatro niveles son: muy alta (MAV), alta (AV), media (MV) y baja (BV)¹⁷⁷.

El color se ha utilizado para marcar diferencias y también señalar cercanías.

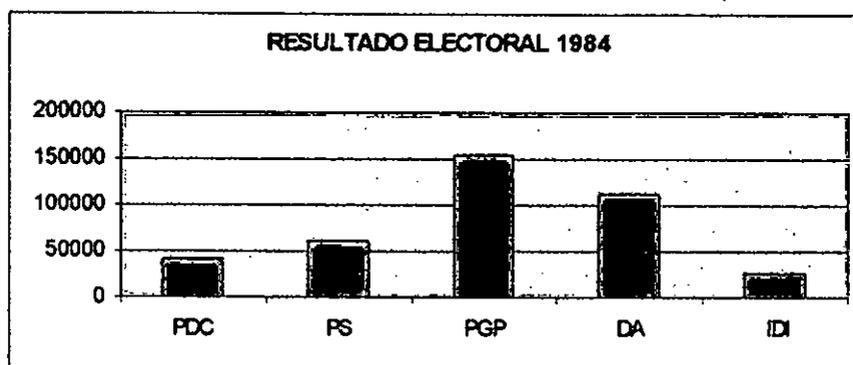
¹⁷⁵ Los resultados electorales fueron graficados en base a información del Banco de Datos del Instituto de Ciencia Política

¹⁷⁶ Citado por Sartori (1992)

¹⁷⁷ Los tamaños de letra aplicados son: Muy Alta Visibilidad (MAV): arial 36; Alta Visibilidad (AV): arial 32; Media Visibilidad (MV): arial 24 y Baja Visibilidad (BV): arial 18.

ELECCIONES 1984: MAPA PERCEPTUAL vs. RESULTADO ELECTORAL

178		EJE MODERADO – RADICAL (Adhesión Racional/Representativa)		
		MODERADO	"CENTRAL"	RADICAL
"UNITARISMO" Fidelidad al Todo (Adhesión Emocional)	ALTA		S B	
	MEDIA	PDC	PS	A
	BAJA			IDI



Posicionamiento Unitario – Adhesión Emocional: Batalla es tributario Seregni quien emerge de la dictadura como ícono de la unidad frentista, con una adhesión emocional fortísima por su peripecia y además por su proscripción. El discurso de todos y cada uno de los candidatos del PGP fue muy unitario, muy frentista, diferente al de los otros sectores.

Además Batalla generaba una adhesión emocional por características propias. Pitaluga dice que en la campaña se repetía: *"¡que hombre bueno!"* Por si fuera poco además era "heredero" político de Michelini, mártir de la dictadura, con lo cual la adhesión emocional quedaba reforzada¹⁷⁸.

Pitaluga encuentra también una especie de "voto compensatorio" o "solidario" en función de lo que había pasado con la 99 en las elecciones de 1971: *"todo el mundo votó a Erro en el año '71, los propios sectores que Michellini había trabajado tanto con ellos, el 26 de marzo (...) los tupamaros, toda esa gente*

¹⁷⁸ *Nomenclatura y Visibilidad:* S: Líber Seregni (MAV); B: Hugo Batalla, líder del PGP (AV); A: Germán Araujo, líder de DA (AV); PDC: Partido Demócrata Cristiano (BV); PS: Partido Socialista (MV); IDI: Izquierda Democrática Independiente (MV)

¹⁷⁹ Además había sido abogado de Sendic, lo cual lo hacía atractivo para captar votos de adeptos del MLN.

mandó a votar a Erro. ¡Y a Michellini lo dejaron colgado! (...) Entonces, esa experiencia hacía decir: "¡que Hugo no vaya a quedar afuera!"

Posicionamiento Central – Adhesión Racional: El PGP adoptó una posición central tanto en su postura política como en la económica. Este fue el resultado de un rápido reposicionamiento liderado por Batalla ya que el PGP irradiaba una imagen de radicalismo por ser parte de la IDI. Cuando se sale de este grupo que ocupaba el polo radical, la gente asume su moderación, su "centralidad"¹⁸⁰.

Pero además la imagen que daba Batalla, con un discurso muy simple alejado del discurso estructurado de la izquierda tradicional, era moderada. Fau lo define bien; *"se leía que Batalla era moderado. El uruguayo común veía en Batalla un batllista"*.

Además, esquivó los temas más espinosos, apartándose de la polarización. Con respecto a la negociación con los militares asumía el acuerdo pero con muy poco énfasis. Dejó que polemizaran el PDC y el PS (que tenían actores directos en el acuerdo: Young y Cardozo) contra la IDI que se ubicaba en el polo contrario. Cuando deciden salirse de la IDI a impulsos de Batalla que llega a renunciar para forzar esta decisión, definen su "centralidad". Igualmente se trató de un tema que, con mucha inteligencia, no "levantó" el sector dado que era muy polémico para el FA.

En cuanto a la deuda externa también fue poco relevante en su agenda pero efectúa un planteo casi conciliador entre las visiones polares: propone una renegociación pero sin acatar las bases del FMI. El extremo radical lo ostentaban DA y la IDI que postulaban la ruptura con el Fondo y el no pago de la deuda.

Destacó la necesidad de construir un socialismo democrático de carácter nacional, sin ataduras ideológicas ni estratégicas.

Simbología Frentista: Botinelli (1997) señala que el PGP salió de la IDI *"adoptando toda la simbología del Frente, con un discurso confundido con el Frente, no diferenciado como grupo aparte, como hicieron otros partidos"*.

Además el PGP asume estratégicamente la bandera simbólica del "Seregnismo". Batalla ostentaba el valiosísimo "título" simbólico de "abogado de Seregni" y queda posicionado debajo de su "paraguas"¹⁸¹. Fau lo dice con todas las letras: *"Batalla arrastra todo el votante independiente y Seregnista del Frente Amplio. Y esto fue una táctica, nosotros armamos un discurso: "el seregnismo éramos nosotros (...) decíamos: nosotros no tenemos casa propia, nuestra casa es el Frente Amplio; nosotros no tenemos líder, nuestro líder se llama Liber Seregni, preso o en libertad". Y compara con los otros: "Mientras que los otros estaban en las luchas que venían del medio sindical, del medio político, del medio popular y eran líos entre ellos y que se yo, nosotros, por encima de todo eso, poniendo al Frente como símbolo"*.

¹⁸⁰ La IDI se oponía fuertemente a la salida negociada con los militares que propiciaba Seregni. Fau nos relata una anécdota de Martínez Moreno argumentando en pro de salirse de la IDI: *"decime una cosa Hugo, tenemos que ver como nos van a llamar, porque por ejemplo, ¿Cómo le dicen a los de Chipre? Chipriotas. Y entonces como nos van a decir a nosotros? Idiotas!"*

¹⁸¹ El efecto "paraguas" en posicionamiento refiere al apoyo "institucional" que se le da a un componente de la institución. Aquí Seregni es simbólicamente la "institución" FA y Batalla el componente. Pero además Batalla significaba el frenteamplismo desde antes: en 1983 escribe el *"Manual del Frenteamplista"* (citado en la Bibliografía de Aguirre Bayley 1985)

Notoriedad – Unidad Perceptual: En esta unidad perceptual se destaca notoriamente la presencia del líder carismático. En realidad es Batalla, con su historia¹⁸², su simbolismo y también su personalidad, quien tiene la mayor notoriedad y eso es determinante a la hora del voto. A medida que transcurre la campaña el fenómeno se acentúa y todo se centraliza en el líder; como sostiene Fau: *“a esa altura el capital era Batalla”*.

A pesar de ser el “grupo de Michellini”, el PGP no parece relevante como partido, en 1984. Pitaluga dice algo que denota la subvaloración del valor electoral de su grupo: *“...hacemos un proyecto para disolver la 99, disolver todos los sectores chicos y hacer un partido: el Partido de la Izquierda Democrática Independiente”*. Queda claro que, a comienzos de 1984, el PGP se autopercibía como un sector menor dentro del FA.

La Campaña: Pitaluga sostiene que la campaña se sostuvo en base a publicidad hecha por la propia gente: *“usted caminaba por Montevideo y estaban todos los Balcones llenos de Batalla; la gente hizo la propaganda (...) el boca a boca.. (...) la campaña la manejamos nosotros. No hubo agencia no hubo nada”*. Y relata la simpleza del slogan publicitario: *“Vote a Batalla - lista 99”*. Fau ratifica ese fenómeno comunicacional: *“...la gente iba por la calle Ejido a buscar, y nosotros como no teníamos plata, al final vinieron unas bobinas y había que cortarlas. Vos no sabés la gente que había cortando las balconeras y no dábamos abasto. Cuando las empezamos a entregar era como que mataba, Montevideo estaba tapado de Balconeras que decían: Batalla – 99”*.

Recordemos que en Uruguay la era de la “videopolítica” entra recién para la campaña de 1989 donde todos los partidos tendrán piezas publicitarias que serán hitos comunicacionales. Por otra parte el peso numérico y militante de los Comité de Base es abrumador a la salida de la dictadura. Dice Fau: *“...nosotros no teníamos plata, no teníamos medios, pero hubo días, fines de semana sobre todo, donde yo llegué a participar en diecisiete actos de comité de base, y no eran actos de diez o veinte personas, era una calle, todo. Yo llegué a hacer diecisiete; imaginate lo que era Batalla”*

Los otros: Araújo, candidato de DA, tenía alta notoriedad pero cargaba con el posicionamiento radical del PCU que aún estaba lejos de cambiar su lenguaje y la postura radical de sus militantes. Dice Pérez (1996): *“En noviembre llega Arismendi y su llegada fue una explosión comunista en Montevideo, que asustó a mucha gente, incluso en el plano de campaña electoral.(...) los muchachos en su ímpetu prácticamente no dejaron ningún club de los partidos tradicionales sin embadurnar de arriba abajo con el mural de Arismendi (...) Eso de alguna manera también ayudó a la elección que tuvo la 99.”*

DA tuvo además un posicionamiento extremo en su postura económica ya que postulaba la ruptura con el FMI y el no pago de la deuda externa. Como ya se ha dicho, la IDI fue el único sector que cuestionó el comportamiento de Seregni en la negociación del club Naval¹⁸³.

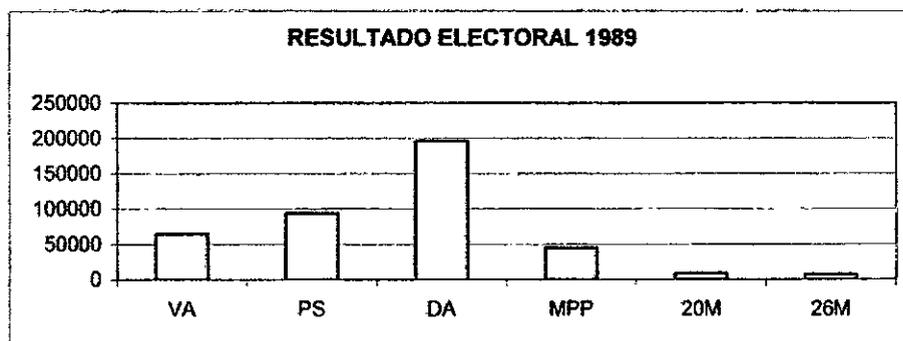
En los casos del veteranísimo Cardoso, de Young y de Roballo, su imagen fue absolutamente tributaria del posicionamiento sectorial.

¹⁸² Batalla había sido Diputado en 2 períodos por el Partido Colorado y designado Presidente de la Cámara de Representantes. En 1972 es electo diputado pero bajo el lema FA.

¹⁸³ El resultado electoral parece marcar un castigo a la defección mostrada por la IDI en un tema tan fuerte de la agenda. Fue el sector que peor votó, alcanzando apenas el 6,7% de la interna. Su caudal electoral se vincula a su lejanía del “Cuadrante Preferencial”

ELECCIONES 1989: MAPA PERCEPTUAL vs. RESULTADO ELECTORAL

184		EJE MODERADO – RADICAL (Adhesión Racional/Representativa)		
		MODERADO	“CENTRAL”	RADICAL
“UNITARISMO” Fidelidad al Todo (Adhesión Emocional)	ALTA		S MPS DA	
	MEDIA			20M MPP
	BAJA			



Posicionamiento Unitario- Adhesión Emocional: Seregni es la representación personalizada de la unidad frentista y el candidato a Presidente. Definitivamente ha consolidado su liderazgo en el FA y no pone su “paraguas” sobre ningún líder o sector. Sin embargo, es importante su solidaridad con Araújo, cuando le quitan la banca del senado. Este, en esa larga epopeya que fue el referéndum por la ley de Caducidad (de 1986 a 1989) fue “victimizado” por blancos y colorados, construyendo la máxima adhesión emocional dentro del FA. En el momento más crucial, cuando es expulsado del Parlamento reafirmará varias veces en su discurso: “Quiero decir también en nombre personal, que continúo sintiendo el honor de ser frenteamplista.”¹⁸⁵

¹⁸⁴ Nomenclatura y Visibilidad: S: Seregni (MAV); D: Danilo Astori, candidato a vicepresidente (AV); T: Tabaré Vázquez, candidato a la Intendencia de Montevideo (AV); A: Araújo (AV); M – Mariano Araña, líder de la Vertiente Artiguista (AV); 20M: 20 de Mayo (BV); MPP: Movimiento de Participación Popular (MV)

¹⁸⁵ Tomado de *diario La Hora* del 23 de diciembre de 1986. Araújo nunca invocó otra pertenencia que el FA y llamó a su grupo (“facción personal”): Corriente de Unidad Frenteamplista (CUF). El “frenteamplismo” llega a otros sectores de DA: el Movimiento Blanco Popular y Progresista se transforma en “Movimiento Popular Frenteamplista”.

Por si fuera poco, la campaña electoral (o las campañas¹⁸⁶) de DA fue absolutamente unitaria, tendiente a confrontar¹⁸⁷ irónicamente con los partidos tradicionales (representando al conjunto) y sacando toda la simbología del PCU. Como sostiene Ríos: *"el planteo de la campaña era muy amplio, muy unitario, tirando los esquemas tradicionales (eso) permitió captar un porcentaje en la 1001 que me parece que era impensable en ese momento"* Además el PCU financia, casi en su totalidad, la campaña del candidato único a la IMM, Vázquez. Este gesto unitario tiene más valor aún si tomamos en cuenta que Vázquez provenía de filas socialistas. Por si fuera poco, acepta la candidatura al Senado de Astori por todas las listas con el compromiso de que iba a asumir por la mayoría; aceptando un mecanismo que seguramente iba a restarle un senador a DA¹⁸⁸.

También cambia el comportamiento de los militantes: Valenti (1985), va a editorializar tempranamente: *"...debemos desplegar los máximos esfuerzos para preservar y fortalecer la unidad interna del FA y su imagen (...) Para eso los comunistas desplegamos nuestros máximos esfuerzos para fortalecer el clima unitario, la fraternidad, para lo cual subrayamos que la batalla dentro del Frente nunca puede ser para copar..."*

El otro gran recurso estratégico de esta etapa fue el posicionamiento antagónico con respecto del PGP y del PDC. Luego de la escisión, Valenti (1989) sostiene: *"necesitamos imperiosamente un clima de fraternidad renovada entre todos los componentes del FA, para superar definitivamente un vicio que se ha instalado como una gangrena en la práctica de la izquierda: la disputa permanente..."*. Luego se referirá a la necesidad de *"derrotar las fuerzas centrífugas, el estilo sectario de la disputa intestina..."*

Posicionamiento Central - Adhesión Racional : Araújo se posiciona como el mayor exponente de la postura del FA, sobre todo a partir de su protagonismo en la lucha contra la Ley de Caducidad, el "issue" más trascendente del período.

Por otra parte, la iniciativa de incorporar a Astori al senado, una especie de "líder programático" del FA, tiene además un efecto brillante para determinar la "centralidad" político ideológica de DA. Nicolini sostiene que: *"yo creo que en el '89 el único que le hace traspasar el tema ideológico (NR: al PCU), es Danilo"*

La campaña electoral apoya la búsqueda de adhesión racional: el PCU logra salir del lenguaje ideologizado de la izquierda y se comunica con el lenguaje del uruguayo común. Pero además, hay una clara estrategia de reposicionamiento del PCU que puede reivindicar como mojón inicial lo escrito por Valenti (1985), donde, entre otras cosas, afirma que: *"...los comunistas apoyamos convencidos y sin retaceos la política de diálogo nacional (que protagonizaba el presidente Sanguinetti)..."*

¹⁸⁶ En 1989 Uruguay entraba en la era "videopolítica" y DA le sacaba provecho. La campaña contenía tres pilares: "El Profesor Paradójico", "Contra el país gris, Anímese" y "Delo por Hecho" que era la campaña municipal de Vázquez.

¹⁸⁷ Esto es consistente con el electorado frentista que ha vivido intensamente la polarización del "referéndum" por la ley de Caducidad.

¹⁸⁸ Dice Pérez (1996): *"...en el Cilindro Municipal tomé sobre mi la responsabilidad de plantear la necesidad de que Danilo Astori asumiera el primer puesto de las listas, aún a riesgo de no ser electos nosotros."* Balbi nos señala que: *"compañeros que no vamos a nombrar, se arrimaban fraternalmente y nos decían; "pero ustedes no están mirando las encuestas, lo pagan ustedes" (...) el partido sabía que lo pagaba, pero sabía la necesidad de que el tipo estuviera"*

Notoriedad – Unidad Perceptual: Araújo tenía una altísima notoriedad por su participación opositora a la Dictadura pero luego de este período se transforma en una de las figuras de mayor visibilidad de sistema político, sobre todo por la trascendencia de su expulsión del senado. Además el PCU hizo un esfuerzo estratégico por evitar la simbología y las referencias partidarias, con lo que se hacía más relevante la figura del líder.

La Campaña: la campaña publicitaria de DA para las elecciones del año 1989 es un hito entre las campañas de nuestro país. El “Profesor Paradójico” es el punto más alto de siendo un fenómeno publicitario de proporciones que determinó la agenda de la campaña. Pero además DA asumió la campaña electoral municipal (“Delo por Hecho”) como si fuera un institucional frentista. Al final señalaba, discretamente, que se trataba de un aporte sectorial. Según Selva Andreoli¹⁸⁹: *“el FA institucionalmente, con su lógica, había priorizado la campaña presidencial de la fórmula Seregni – Astori. Tabaré Vazquez aparecía como una figura nueva de poca relevancia y no se valoró como objetivo posible de alcanzar”*.

La tercera pieza fue *“Contra el país gris – Anímense”*, que buscaba revertir los temores de la gente frente a la izquierda.

Fue una campaña exitosa pero también costosísima. Balbi dice: *“la campaña electoral, los spot publicitarios... mucha plata, muchísima plata”*.

Simbología Frentista: Si bien no se asume con mucha intensidad la simbología frentista, se verifica el apartamiento de la simbología netamente sectorial. Desaparece la hoz y el martillo, el nombre PCU y también el nombre Democracia Avanzada. El logo principal de la campaña fue el número de lista 1001 pero con un diseño al estilo de Joan Miró, es decir, con formas modernas y colores. Lo que efectivamente se buscó y se logró fue la asociación 1001 – FA.

Los Otros: Ante la defección de Batalla, Astori hereda la posición de cercanía a Seregni pero este posicionamiento lo capitalizará con rédito sectorial propio recién en las elecciones de 1994.

Mariano Arana, candidato unitario en las elecciones anteriores, es candidato sectorial de la VA. Este sector no tendrá mejor resultado por el abrupto cambio posicional (desposicionamiento) de la IDI, su antecesora.

El PS, al igual que la VA, también se modera en un intento de cubrir la vacante de “ala moderada” determinada por la escisión del PDC y del PGP¹⁹⁰. Pero ninguna figura del PS puede ser considerado un líder carismático que contribuya con votos sectoriales, como lo será luego Vázquez.

El MPP, recién incorporado al FA, tiene un posicionamiento demasiado radical y está lejos de emitir una imagen unitaria. Mujica, candidato a diputado, está lejos de lo que luego será el fenómeno popular del “Pepe”.

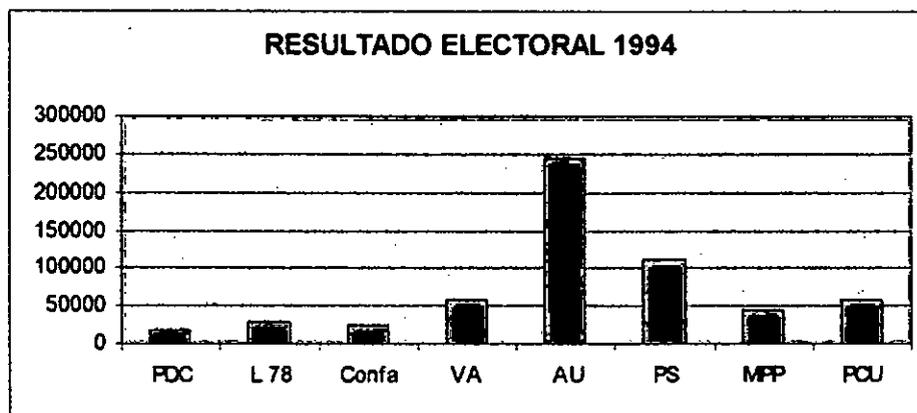
Comparando los Mapas de 1984 y 1989 se nota que la escisión del PGP y el PDC generó un efecto centrípeto de los sectores que quedaron. Nicolini se refiere justamente a esto: *“la escisión hizo que todos fueran más frateros”*.

¹⁸⁹ En entrevista efectuada para el Trabajo Monográfico en la materia “Opinión Pública” realizada por el autor de esta Tesis: *“Campaña electoral de DA. Elecciones 1989”*.

¹⁹⁰ Refiriéndose a estas elecciones dice Gatto (1996): *“...fueron el PS y la VA, los llamados al relacionamiento y reclutamiento del voto centrista...”* (en Cuadernos de Marcha)

ELECCIONES 1994: MAPA PERCEPTUAL vs. RESULTADO ELECTORAL

191		EJE MODERADO – RADICAL (Adhesión Racional/Representativa)		
		MODERADO	“CENTRAL”	RADICAL
“UNITARISMO” Fidelidad al Todo (Adhesión Emocional)	ALTA		S D T	
	MEDIA	N M		PS PCU MPP
	BAJA			



Posicionamiento Unitario – Adhesión Emocional: Astori capitaliza sectorialmente su cercanía con Seregni¹⁹². El efecto “paraguas” que Seregni ejerció sobre Batalla en las elecciones de 1984, diez años después lo ejerce dando “cobijo” posicional a Astori, quien se transforma en la “esperanza frentista” tras la frustración de los votantes del PGP y DA. Como define Pintado: *“la figura de Danilo representaba una especie de ideal frenteamplista, luego de un fracaso que tuvieron los frenteamplistas (...) la 99 que se había ido y el de esa 1001 que implotó”*.

Además proyecta una imagen de alta fidelidad al FA, a la sazón jaqueado por la estrategia “encuentrista” o “postfrentista”. Ha sido personalmente “desplazado”, tal como el propio FA, ya que la candidatura a la vicepresidencia ahora la tiene un candidato del EP, Nin Novoa. La victimización le da mayor adhesión emocional.

¹⁹¹ Nomenclatura y Visibilidad: S: Liber Seregn (MAV); T: Tabaré Vázquez, candidato presidencial (MAV); D: Danilo Astori, líder de Asamblea Uruguay (MAV); M: Mariano Arana (AV); N: Rodolfo Nin Novoa, candidato a vicepresidente (AV); PS (MV); PCU (BV); MPP (MV)

¹⁹² En esta elección parece claro que el frentista apoyaba a Vázquez como representante del FA en la competencia externa pero Seregni mantenía, en buena medida, su posición como líder histórico del conjunto.

Muchos frenteamplistas asumen que la conformación del EP implica una estrategia de absorción del FA, de hegemonía por "afuera"¹⁹³. Vázquez, con su estrategia a favor del EP no parece el más fiel al FA. Es interesante porque la fidelidad al todo, en este caso, es estrictamente fidelidad al FA. El EP no puede escapar de su imagen hegemónica, liderada por Vázquez y el PS¹⁹⁴.

Pintado atribuye al uso de la bandera del FA, la adhesión emocional al sector: *"Danilo no aparece como emocional porque no lo puede parecer más allá que pueda hacer un discurso emotivo, (...) es un tipo racional, la bandera del Frente sustituye o cubre la carencia de emotividad en el discurso de Danilo"*

Posicionamiento Central - Adhesión Racional: Astori es un líder "racional" antes que otra cosa. Su carácter de ex Decano y sus aportes a lo programático del FA lo ubicaban, hasta acá, en el fiel de la balanza ideológica. Fue figura fundamental en 1992, defendiendo la postura de todo el FA contraria a la ley de privatización de ANTEL. Se queda con esa bandera, tan importante tanto para adentro del FA como para afuera: era la defensa del viejo "estado benefactor" batllista¹⁹⁵. Como sostiene Nicolini: *"¿Cuál es el primer gran éxito político de Danilo? Es en el año '92, con el No a la privatización"*

Pero Astori llega a la centralidad desde el polo radical¹⁹⁶. Sostiene Pintado: *"El centro lo logró en el '94; antes era radical. Yo diría hay un episodio que es el Mercosur, la discusión del Mercosur donde Danilo empieza a dejar sus ropajes radicales para empezar a interpretar la realidad de una manera distinta. Para mí, la discusión del Mercosur lo empieza a centrar a Danilo"*.

También se da otro hecho que es que el FA en este período no discute ideológicamente como en el período anterior por lo que era más fácil representar ideológicamente al conjunto. Nicolini dice: *"en el período '90 - '95 la grandes diferencias ideológicas se ocultaron porque al venir de esa ruptura tan brutal que fue la del año '89 (...) nadie se iba a pelear por un tema ideológico a las patadas"*.

Pintado, haciendo referencia a Vázquez, nos agrega otra faceta racional del voto a AU: *"yo creo que el auge se explica porque el Frente tenía que reforzar internamente el contrapeso de un líder que provenía de un sector"*.

Notoriedad - Unidad Perceptual: En 1989 Astori fue el candidato a Vicepresidente del FA y adquirió una alta visibilidad. Pero indudablemente, a partir de 1992, su figura se vuelve una de las más notorias del sistema político, sobre todo a partir de una serie de debates televisivos en el marco de la campaña contra la ley de Privatización de Empresas Públicas. Dice Nicolini: *"El debate con Batlle, el debate con Raffo, el debate con el Ministro de Ganadería, Ramos... El triunfador del 13 de diciembre del '92 fue Danilo"*.

¹⁹³ Se percibe el retorno al "hegemonismo" pero en vez de intentarlo desde "adentro" como lo hacía el PC, ahora se pretendería hacer desde "afuera", superponiéndole al FA una estructura superior. Con AU se reafirma la pertenencia frenteamplista que se percibe agredida.

¹⁹⁴ La publicidad sectorial del PS comete un error garrafal con su consigna: *"La gente de Tabaré al frente del Encuentro"*. Ingenioso eslogan pero que muestra, a todas luces, su intención hegemónica. Como sabemos, uno de los comportamientos "divergentes" que más rechaza el frentista.

¹⁹⁵ La otra figura relevante de esa pugna ganada al "neoliberalismo" (término usado en la campaña) fue Susana Dalmás, secretaria gremial de ANTEL y luego senadora por AU.

¹⁹⁶ *"El neoliberalismo correrá por cuenta de los gobiernos de la región, pero no del Tratado"* (Astori contestando la postura radical de que el Mercosur conduciría al neoliberalismo. En el Plenario del FA de Abril de 1991; tomado del semanario Brecha del 3/5/91)

El grupo político en esa instancia, nacido en mayo del año electoral, era casi inexistente. Era simplemente "el grupo de Astori".

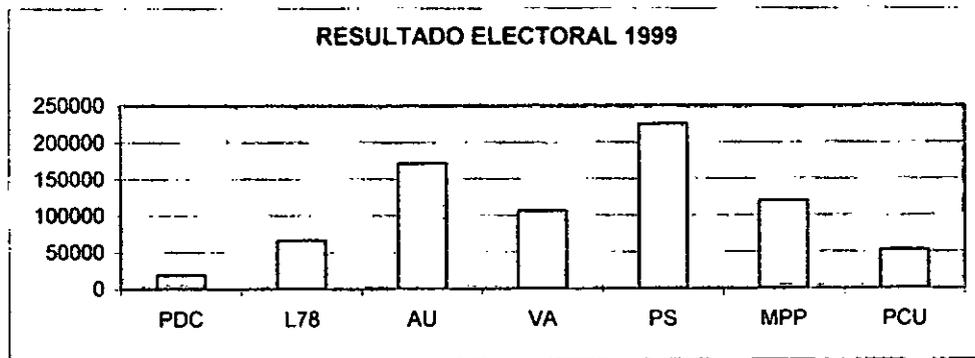
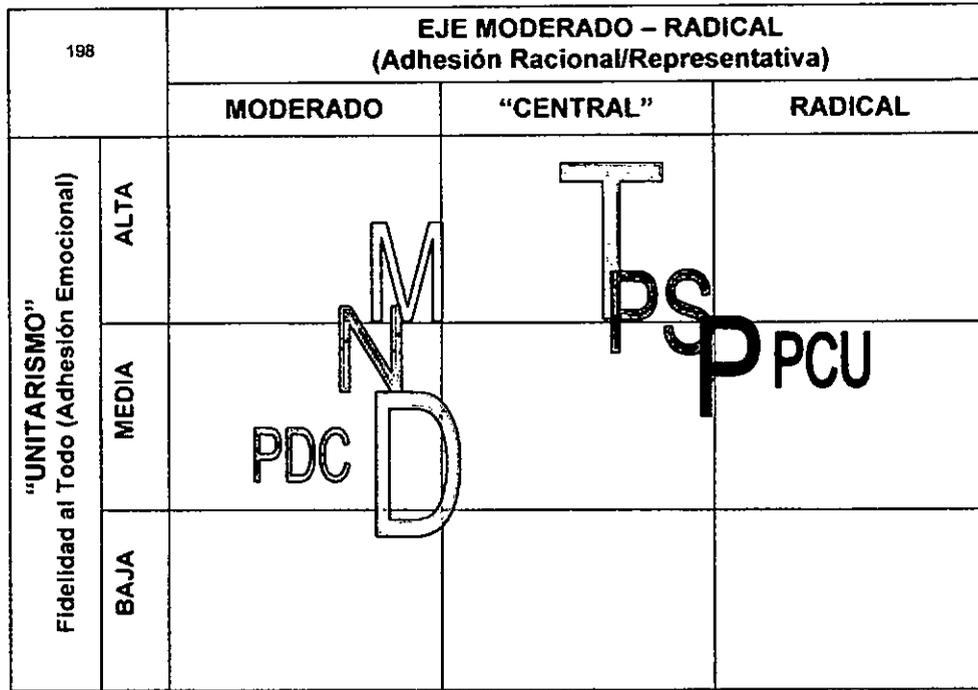
Simbolismo Frentista: En el cierre del acto final de AU, frente a la Intendencia Municipal de Montevideo – tal como el acto inaugural del FA, en 1971 – la imagen no podía ser mejor para las retinas frentistas: Astori y Seregni, la fórmula presidencial "desplazada", abrazados entre sí y ambos a la bandera del Frente. Al fondo, los candidatos "únicos" a las 19 intendencias aplaudiendo a la pareja de adelante. Astori dice: "AU no tiene bandera porque su bandera es la del FA" y efectivamente solo podía distinguirse el N° 2121 en la bandera del FA. Parecía una "utopía" semiótica: no "cabían" más señales frentistas. Pintado recuerda también el símbolo en la lista: "fue la única lista que utilizó el rojo azul y blanco. Era horrible la lista desde el punto de vista gráfico"¹⁹⁷

La Campaña: Astori protagonizó la campaña de punta a punta y uno de sus objetivos centrales fue afirmar su posicionamiento crítico constructivo. Las piezas televisivas tenían una segmentación temática clara y fueron enmarcadas en un paisaje acorde a cada tema. El Mercosur se trató en la ciudad de Rivera; turismo en Valle Edén; agro en un establecimiento de Río Negro, el sistema financiero frente al BROU, etc. Astori se refería a cada tema en tono crítico y a la vez propositivo. Luego de la propuesta se planteaba: *¿Ud. cree que es posible?- ¡Depende de todos nosotros!*". El slogan de la campaña era tan simple como eficaz: "AU. Un voto de confianza al Frente Amplio". Pintado la describe: "Danilo largaba una solución del país, racional, pura, clásica y venía el coro de gente, el credo aquel famoso, que sale con la bandera del Frente". Nicolini dice que el cierre de los spots eran similares a los de la campaña municipal de 1989: "terminaban todos con la firma de Tabaré Vázquez y de Danilo. Una especie de "délo por hecho".

Los Otros: El PS, muy involucrado en la estrategia de formación del EP y apegado a la simbología socialista (lista verde, etc.) paga su "olvido" del FA. Además marca un comportamiento oportunista al presentarse como "la gente de Tabaré al frente del Encuentro", pegadizo slogan pero que significaba usar el candidato común para provecho propio. Según los socialistas, Seregni, retaceó su apoyo al candidato presidencial. Nuñez sostiene, al respecto: "...apuntó más al apoyo a la candidatura de Mariano Arana en Montevideo, que el apoyo a la candidatura del candidato a presidente en el '94". "Pepe" Mujica paga las dudas posicionales que generaba el MLN y arrastra, obviamente, el posicionamiento aún radical de su sector. Nin Novoa, a pesar de ser candidato común a vicepresidente, pagó la desconfianza por su origen "tradicional". Más de una vez reafirmó "vine para quedarme", lo que no hizo más que alimentar las dudas de su pertenencia. La VA tenía a su candidato más notorio abocado a la candidatura municipal y por tanto, candidato común en todas las listas.

¹⁹⁷ La simbología del EP era absolutamente rechazada dentro de AU. Dice Pintado acerca del logo circular encuentrista: "se llegó a poner, como decíamos nosotros, el "ortito" del E.P., después de muchas de discusiones; porque algunos compañeros se iban al carajo, porque tampoco podías negar el EP, que era parte de la política de alianzas del Frente"

ELECCIONES 1999: MAPA PERCEPTUAL vs. RESULTADO ELECTORAL



Posicionamiento Unitario – Adhesión Emocional: El PS, por primera vez, logra capitalizar la pertenencia sectorial de Vázquez, el nuevo líder absoluto de la izquierda, el candidato único a la presidencia, que viene de arrasar a Astori en las Elecciones Internas. El que ejerce el “efecto paraguas”, que antes era potestad de Seregni, ahora es él.

Vázquez había sido “victimizado” por Astori al desafiar su liderazgo y su candidatura¹⁹⁸. El PS le cobra a Astori pero en determinado momento, el Congreso del FA donde se discute la candidatura, tranquiliza las aguas. De León nos define esa instancia: “jugamos un papel muy importante como para que el congreso de ese año no se transformara en un linchamiento”.

La adhesión a Vázquez es absolutamente determinante en la elección del PS: este voto se transforma en un apoyo personal del frentista no sectorizado. Con el liderazgo carismático de Vázquez, el PS logra una adhesión emocional que efectivamente carecía.

El EP, tan criticado en las elecciones de 1994, ahora pasa desapercibido y nadie lo considera un peligro para el FA.

¹⁹⁸ *Nomenclatura y Visibilidad:* T: Vázquez (MAV); D: Astori (MAV); P: “Pepe” Mujica (AV); N: Nin Novoa (AV); M: Mariano Arana (AV); PS (MV); PCU (BV); NE: Nuevo Espacio (BV)

¹⁹⁹ Se invierten los papeles con respecto a las elecciones de 1994.

A nivel de encuestas, el despegue del Espacio 90 se había producido a mediados de 1996, justo cuando se discute la reforma constitucional que apoya Astori. Luego ratifica eso en elecciones internas de afiliados y lo repite en las primarias del abril de 1999 superando el 30% de los votos.

El PS mejora su posicionamiento unitario a partir de una postura "no revanchista" y también articuladora dentro del FA. De León sostiene: *"del '97 al '99 hicimos un buen trabajo de articulación, yo creo que la conducción que nosotros ayudamos a construir en esos dos o tres años fue una conducción que intentaba articular diferencias"*.

Hay un cambio de actitud del PS en estos años, a partir del resultado de 1994. Cambia su concepción de liderazgo o hegemonía interna del FA. Dice E. de León, reconociendo que su concepto es muy "seregnista": *"Yo creo que vos sos primera fuerza en la medida de que asumís la conducción y la conducción es el resultado de la articulación entre las diferencias"*

Posicionamiento Central – Adhesión Racional: dada su condición de líder del conjunto, Vázquez es el "fiel de la balanza" política ideológica del FA. Su "pendulación" genera simpatía, alternadamente, entre moderados y radicales. El PS, por su parte y no sin altibajos, ha venido moderando posturas desde la década del ochenta, en la que abandonan la definición "leninista" que habían adoptado en 1972. El 39º Congreso, realizado en 1987, confirmando lo antedicho, aprueba la Tesis: "Socialismo y Democracia".

Luego vendrá el pragmatismo y la moderación propia de la gestión municipal. Nuñez sitúa ahí la parte más importante del proceso de reposicionamiento: *"a partir de 1990, al ganarse la intendencia de Montevideo, el partido, por ser de Tabaré (...) es el que de alguna forma cubre al gobierno, le da coherencia al discurso ideológico sobre el gobierno, sobre el aggiornamiento del gobierno, sobre la cultura del gobierno"*

Otro hecho relevante de la estrategia en pro de la "centralidad", es que en 1999, previo a las elecciones, el PS, por primera vez no formula un programa propio sino que asume y comunica públicamente que su programa es el del FA²⁰⁰.

Notoriedad – Unidad Perceptual: El liderazgo de Vázquez²⁰¹ dentro del FA es indiscutido. Es el político que goza de los niveles más altos de visibilidad de todo el sistema político. Además, el hecho de comunicarse con la gente en un lenguaje más popular, con formas de razonamiento populares, le permite llegar a sectores socioculturales más bajos, cosa que para el PS era muy difícil.

Para generar una Unidad Perceptual potable se insistió con el vínculo de Vázquez al PS, aunque de un modo mucho más simple y directo que en la elección anterior: *"Tabaré - 90"*.

La figura de Gargano, el primero de la lista sectorial, crece de la mano del impulso sectorial pero no apareció para nada en la campaña electoral.

²⁰⁰ De León dice: *"vos no podes encontrar, del '98 a la fecha, un papel que diga "Programa del Partido Socialista". No existe. (...) Era además una cosa que tenías que poner mucho más cabeza donde diferenciarte, que era una cosa complicada, además media esquizofrénica"*

²⁰¹ *"Después de la figura estelar de Tabaré Vázquez, que consagra su liderazgo indiscutido, (...) aparecen Reinaldo Gargano como exponente y referente del Espacio 90, luego Danilo Astori, y más atrás prácticamente igualadas la figura del intendente Mariano Arana -que lideró a la Vertiente Artiguista, fue su referente- y José Mujica...". (Botinelli presentando un estudio de Visibilidad e Imagen de Factum de mayo de 1999; radio El Espectador, Programa En Perspectiva)*

La campaña: Tal como dice De León: *"la campaña del año '99 fue una campaña con fuerte contenido de la 90, un fuerte contenido del Frente Amplio y un fuerte contenido de Tabaré"*. Queda claro que el elemento nuevo, definitorio, es la recuperación simbólica del FA.

En realidad fue una campaña mucho más austera que la de 1994 y, sin embargo, mucho más eficaz. De León agrega, reafirmando los cambios del PS: *"fue una campaña muy mimetizada con lo que fue la campaña del Frente"*. El slogan o "idea fuerza" era simplemente *"Tabaré-90"*. Se dejaba atrás el slogan de 1994 que rezaba: *"la gente de Tabaré al frente del Encuentro"*, tan creativo como sectario.

Se repitió uno de los ejes de campaña que acompaña al PS desde 1990. Como dice M. Nuñez: *"desde el primer gobierno de Montevideo venimos teniendo como eje central de la publicidad la "capacidad de gobernar"*

Simbología Frenteamplista²⁰²: El PS aprendió la lección del '94. Los spots publicitarios recuperaron simbología frentista con una escenografía en rojo azul y blanco. Se sacó el verde de las listas de votación y en su lugar se incorporó el rojo, azul y blanco.

La simbología sectorial se simplificó, sacando el PS y dejando solo el número de la lista, tal como hizo el PCU en 1989. Dice Nuñez: *"solo el número con el chapón verde ya identificaba al grupo"*.

La opción por incrementar la simbología frentista la explica Nuñez, con mucha sinceridad: *"aparte de agarrar los símbolos, de ser más frenteamplistas, porque en realidad cuanto mejor le fuera al Frente mejor nos iba a nosotros, es decisivo el cambio de liderazgo en el Frente. (...) Tabaré en el '94 fue candidato a presidente por el Encuentro Progresista pero en realidad seguía sin ser el presidente del Frente, seguía sin ser el líder máximo del Frente"*

Los Otros: Como sostiene Yaffé (2005): *"...Astori y su fracción pagaron muy caro la disidencia y sufrieron las consecuencias del aislamiento."* AU se desposiciona fuertemente y no cae más, electoralmente, por la gran notoriedad del líder.

En el MPP se dan dos hechos importantes a partir de la salida de Helios Sarthou y Jorge Zabalza²⁰³: se potencia Mujica y su notoriedad y simpatía más la moderación del grupo determinan la duplicación de los votos.

Nin Novoa es candidato a vicepresidente y por tanto, obviamente, está en todas las listas nacionales. Mejora su caudal electoral pero sin lograr capitalizar su carácter de candidato común.

La VA tiene a su líder abocado a la tarea municipal y, a pesar del desfase temporal de las Elecciones municipales, ya está clara su reelección, lo cual mengua su convocatoria sectorial.

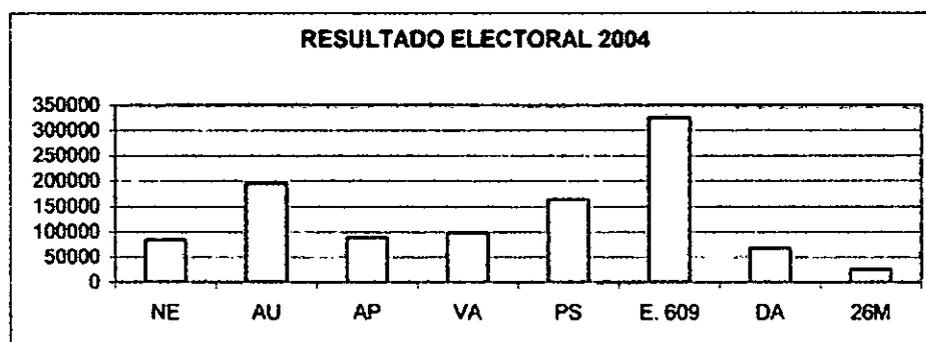
El PCU sigue rehén de la crisis que sufrió a comienzos de la década de los noventa. Tampoco cuenta con un líder que capitalice votos personales como lo había logrado con Araújo, en 1989.

²⁰² Uno de los errores fue el sobreactuado esfuerzo por atar a Vázquez con el PS: en los carteles carreteros mantuvieron una gigantografía de Vázquez, todo en verde, que se parecía más a "Hulk", el personaje de TV, que al propio candidato presidencial.

²⁰³ Ex dirigentes del MPP (Zabalza también del MLN) percibidos como radicales "extremos".

ELECCIONES 2004: MAPA PERCEPTUAL vs. RESULTADO ELECTORAL

204		EJE MODERADO - RADICAL (Adhesión Racional/Representativa)		
		MODERADO	"CENTRAL"	RADICAL
"UNITARISMO" Fidelidad al Todo (Adhesión Emocional)	ALTA		T P	
	MEDIA	DM NE	PS	PCU
	BAJA			



Posicionamiento Unitario – Adhesión emocional: para avanzar en el posicionamiento unitario el MPP debe incorporar primero una imagen frentista que efectivamente no tenía, por origen y por historia. P. Alvarez define este proceso: "A partir del 1994 el MPP se hace más frenteamplista. El comienzo del trabajo en el parlamento, de algunos compañeros, acerca y genera el roce (...) el MPP fue adquiriendo más la mística frenteamplista".

Pero para la construcción de la imagen unitaria es fundamental la jugada "coyuntural" de posicionamiento antagónico que Mujica sostiene cuando se enfrenta fuerte y públicamente a Yamandú Fau, ícono de la defección frentista.

Este hecho, producido pocos días antes de las Elecciones Internas del FA del 2002, fue reforzado, en la misma coyuntura, con un muy unitario slogan de campaña: "Votá lo que quieras pero votá al Frente Amplio".

²⁰⁴ *Nomenclatura y Visibilidad:* T: Vázquez (MAV); A: Astori (MAV); P: "Pepe" Mujica (MAV); N: – Nin Novoa (AV); M: Mariano Arana (AV); PS (MV); PCU (BV); NE: Nuevo Espacio (BV)

Para la campaña del 2004 el valor de la unidad, el concepto unitario, se había internalizado y generalizado. Álvarez sostiene: *“Jamás dijimos en un acto ¡vote al MPP!, siempre se decía ¡vote al FA!”*

Por si fuera poco, el MPP también da muestras de fraternidad frentista y de generosidad en la construcción de sus listas. Hacen ingresar al ex senador de la VA, Alberto Couriel, desplazando al dirigente Ernesto Aggazzi, dando una señal parecida a la que, en 1989, dio DA cuando hizo ingresar a Astori al senado.

En cuanto a generar adhesión emocional, esta parece ser una característica intrínseca y muy fuerte de los ex militantes del MLN, sobre todo de Mujica.

Posicionamiento Central – Adhesión Racional: Álvarez sitúa el inicio del reposicionamiento sectorial: *“Yo lo ubicaría en el cuarto Congreso del MPP, en el ‘97 - ‘98. El principal debate interno está vinculado a la política de alianzas (...) Derivado de ese congreso Zabalza y otros se van del MPP...”*²⁰⁵. Sin embargo es posible remontarnos al episodio del Filtro y su efecto en las elecciones de 1994. La línea dura, que dominaba en el MLN desde su quinto Congreso en 1989, entra en desgracia porque se la responsabiliza de la derrota electoral del FA.

En esta moderación también pesa la alineación del MPP a la estrategia global del FA y de Vázquez para alcanzar el gobierno: Mujica y Fernández Huidobro pasan a integrar el “Grupo de Asesoramiento” de Vázquez.

Garcé y Yaffé (2004) señalan que Mujica emerge como: *“uno de los principales promotores de la actualización ideológica y la moderación programática”*. Luna (2004) plantea que *“el MPP se aleja de una concepción leninista clásica y estructura su estrategia en torno a un enfoque policlasista”*.

Tagliaferro (2004) dice, en su libro-entrevista: *“Según el Ñato la actual línea del MPP es la continuación de la “frentegrandista” de mediados de los ‘80 (...) Hasta que fue impuesta en el ‘99 y significó la fractura...”*.

Finalmente, la conformación del Espacio 609, con blancos y colorados, es entre otras cosas, una fuerte expresión simbólica de moderación.

Visibilidad – Unidad Perceptual

La figura del diputado Mujica fue creciendo en imagen y cuando concitó grandes niveles de audiencia, se transformó en atractivo para los medios de comunicación generando un efecto amplificador de su visibilidad.

A partir de este fenómeno se produce la personalización del MPP en función de la cual, la inmensa mayoría de los votos hacia el sector eran definidos como votos “al “Pepe” Mujica”.

Simbología Frentista: si bien el MPP es el que menos apela a la simbología frentista para alcanzar el cetro, la usa en el plano discursivo y la incorpora también por primera vez, a la comunicación publicitaria.

El cambio sustancial se produce en las elecciones internas del FA en 2002. ahí la consigna del MPP fue: *“Votá lo que quieras pero votá al Frente Amplio”*.

Además de la apelación simbólica tiene un indudable componente unitario.

Lo mismo se utiliza como consigna generalizada en todos los actos de campaña. Dice Álvarez: *“lo teníamos internalizado: el cierre era siempre “vote al Frente”*

²⁰⁵ Quedan fuera del MPP el senador Helios Sarthou y el ex presidente de la Junta Departamental de Montevideo, edil Jorge Zabalza; cuestión que se suma a la escisión de otros subgrupos fuertemente “radicales” que ya se venía produciendo.

Finalmente también se incorpora a los escasos spots de la campaña televisiva, que se cerraban con la bandera del FA flameando.

La Campaña: Como fue dicho, la publicidad televisiva fue muy escasa en la campaña del MPP; solo apareció un spot, en la última semana, con el slogan "vos sabés que se puede" (feel good spot). La imagen era muy simple, se presentaba un paisaje del país por donde Mujica había pasado y se escuchaba la voz del líder sectorial, "en off", hablando esencialmente del país productivo. Se evitó la imagen visual de Mujica en el entendido que era más fuerte el impacto de su voz²⁰⁶.

De cualquier manera la presencia de Mujica en los medios, más allá de la publicidad, fue muy fuerte. Dice Álvarez: "*Pepe*" estaba en los medios sin que nosotros hiciéramos campaña (...) era permanentemente entrevistado (...) él solo, ya era la campaña"

Los Otros: Astori, para estas elecciones, con la lección aprendida en 1999, decide no presentar su precandidatura presidencial. Esto lo acerca nuevamente al "Cuadrante Preferente" y tiene una especie de reconciliación o por lo menos tregua, con el referente del conjunto, Vázquez.

Dada la notoriedad de Astori en el "ala" moderada del FA, ejerció un "eclipse perceptual" que afectó principalmente a la VA pero también al NE y AP.

El PS tuvo su crisis pero no cayó tanto como otros debido a muchos referentes importantes en el interior del país. Nuñez sostiene: "...mantuvimos liderazgos en el interior importantes, que nos permitieron ser más desde el punto de vista de la representación, que de la cantidad de votos...". Lo mismo sostiene De León: "si la debacle del 2004 no fue peor, fue porque votamos muy bien en el interior. Muy bien!". Además sufrieron desgajos, como el de la Corriente Popular (CP), al que se refiere De León: "me parece que si comparecés a la elección perdiendo aliados, es difícil que después termines con un triunfo".

OTRAS ESTRATEGIAS DE CRECIMIENTO SECTORIAL

1) Fracciones "catch all"

Paradójicamente el FA es hoy un partido "catch all" constituido, a su vez, por fracciones "catch all". La descripción de Kirchheimer (1966) se ajusta a muchas de las características que determinaron el apogeo los cinco sectores que hemos estudiado: la moderación que fue de la mano del pragmatismo o de la "desideologización"; la autonomización de los líderes, la pérdida de peso de la "orgánica" y la "heterogeneidad estratégica", que les permitió representar a otras clases sociales.

Detengámonos aquí en este último punto, dado que los otros ya han sido analizados. Las subunidades tienden a reproducir el esquema del conjunto y lo hacen de modo estratégico ya que es efectivamente la imagen que quieren transmitir²⁰⁷. Las fracciones forman pequeños frentes como parte de una

²⁰⁶ Se valoraba que el éxito comunicacional de Mujica radicaba más en la radio que en la televisión.

²⁰⁷ Nicolini sostiene que el aspecto imagen "inclusiva" es fundamental: "un conglomerado de gente, de distintos sectores, o sea: un comunista, uno de la 99, etc. ¡acá hay de todo!, ¡esto es el Frente! Me da la sensación frenteamplista". Nuñez sostiene algo parecido "el Espacio 90, el tener aliados, (...) te daban una imagen de que no estábamos aislados, de que no

estrategia electoral y de acumulación de fuerzas por agregación de subsectores²⁰⁸. Frecuentemente, como estrategia para atraer votantes frustrados de los grupos mayoritarios en las elecciones previas, se busca alinear en las filas a ex representantes de aquellos grupos²⁰⁹. Establece una especie de señal sobre los votantes para que sepan donde conducir su "voto castigo". Es decir que para castigar al que defecionó con el FA se premia al que defecionó con el sector "hereje".

Es probable que, con esta estrategia, DA haya heredado votos del PGP; luego AU heredó de ambos; mientras que el Espacio 90 recibió de AU, etc.

A veces se convocan figuras políticas que representen con su propio comportamiento político la escisión de ese segmento de votantes.

- 1) DA, en 1989, incorporó a Pregón (ex aliada del PGP), con la idea de captar sus votos a través de una línea batllista.
- 2) Asamblea Uruguay incorporó en sus filas a excomunistas (Susana Dalmás, Enrique Pintado) y también ex PGP (Manuel Negro, Jorge Orrico).
- 3) El PS, para las elecciones de 1999, incorpora en sus filas a ex integrantes de AU (Silvana Charlene, acuerdo departamental con Darío Pérez). En el período anterior había incorporado a Jorge Mazarovich (ex PCU)²¹⁰.
- 4) En las pasadas elecciones el MPP incorporó a exintegrantes de AU (Leonardo Nicolini, Víctor Semproni, Carlos Gamou).

Los objetivos de esta estrategia son:

1. Atraer votantes de diferentes vertientes
2. Generar un subsistema similar al sistema Frente Amplio y posicionarse como un "mini" Frente dando una imagen inclusiva o "no excluyente"
3. Ocultar los nombres de algunos partidos, en el entendido que dichas "marcas" tienen un techo de votantes: Fidel, Unión Popular, Democracia Avanzada, Izquierda Democrática Independiente, Movimiento de Participación Popular, Espacio 90, Espacio 609. Los tres sectores involucrados en esta estrategia han sido el PCU, el PS y el MLN.

De León le atribuye también la función de incentivo de votantes y militantes: *"vamos a votar con blancos, con independientes, con gente que venía del PC ¡con estos vamos a ganar! (...) no es racional esto, pero tiene que ver con el entusiasmo del militante"*

éramos un equipo cerrado; porque el partido como tal para ingresar o ser votado siempre se ve como un grupo cerrado; (...) hicieron que la 90 fuera una cosa mucho más votable"

²⁰⁸ La estrategia catch all no es exclusiva de las fracciones mayoritarias que venimos estudiando. Por ejemplo Alianza Progresista, creada en 1999 (lista 738) incluyó en torno al grupo político de Nin Novoa (lista 78) al ex PGP Daniel Díaz Maynard; a Confa y al PDC. La VA fue formada, en 1989, a partir de la IDI más "Artiguismo y Unidad" (ex PDC) y la CP.

²⁰⁹ En las elecciones internas, los ex AU: Darío Pérez y Julio Mattos, reciben una altísima votación en Maldonado y en Florida, respectivamente. Ambos diputados se fueron de AU oponiéndose a la defeción de Astori. Chasqueti (2004) demuestra que en 1999 se incrementó el número de legisladores reelectos del FA y eso se vincula, en parte, con la estrategia del Espacio 90 incorporando o apoyando a ex AU.

²¹⁰ *"Desde la elección de 1994 los socialistas incorporaron a sus listas personalidades no pertenecientes al partido y provenientes de otros sectores del FA pero de todos modos, (...), el voto socialista remite a una identidad específica y propia que le da una clarísima continuidad"* (Buquet y De Armas 2004).

2) Estrategia Comunicacional Proactiva

A pesar de que los sectores frentistas se han profesionalizado en sus formas de comunicación masiva, nosotros constatamos que los que alcanzaron el "cetro", mayoritariamente coinciden en su estrategia comunicacional proactiva y personalizada. Hasta 1989 el FA convocaba a la gente a sus actos o a reuniones en Comités de Base y con esto bastaba. A la salida de la Dictadura el crecimiento de esta estructura de base fue explosivo pero luego se fue apagando.

A partir de 1989, DA salió a buscar a la gente en su propio lugar²¹¹ y ahí surgen las "Reuniones en Casa de Familia". En ellas no solo se podía argumentar sino también, y principalmente, escuchar a la gente. La comunicación de izquierda abandonaba el gran discurso "hacia las masas", se bajaba del pedestal y establecía un diálogo "mano a mano", casi igualitario.

El símbolo de que el "candidato" visitara la casa del eventual votante era muy fuerte. Significaba darle importancia al dueño de casa, que quedaba señalado como referente y tenía la virtud de que la gente aceptaba fácilmente una convocatoria casi "familiar" hecha por un vecino. Fue eficaz para "activar" y hasta de "convertir" votos, de acuerdo con la tipología de Lazarsfeld (1944).

En 1994, Asamblea Uruguay imitará aquella estrategia y heredará incluso buena parte de la agenda de direcciones del alicaído PCU.

La misma estrategia, pero esta vez realizada, obviamente, a largo plazo, en el período 1995 – 2004, es la que aplicó Mujica, recorriendo todo el país, de casa en casa y de rancho en rancho. A esta estrategia debe el MPP una porción fundamental del resultado de las pasadas elecciones. También a ella debe el FA, buena parte de su mejora electoral en la zona rural.

No puede obviarse que la estrategia comunicacional proactiva del MPP tiene una base importante en las "mateadas" que, desde la salida de la dictadura, venía haciendo el MLN. Obviamente, al inicio, se hacían por fuera de la estructura del FA, ya que este grupo ingresa en 1989.

La estrategia descrita, utilizada con tanta eficacia, tiene su base teórica en los trabajos precitados de Lazarsfeld (1944) quien, en su investigación, corroboró la importancia de la actividad "mano a mano" con los electores.

EFFECTOS COMPENSATORIOS DEL AUGE SECTORIAL

En las dos últimas elecciones el auge electoral del sector mayoritario no ha sido tan notorio como en las tres primeras en las que dicho status implicó un porcentaje igual o superior al 40%. Para 1999 y 2004, el sector mayoritario obtuvo algo menos de 30% en virtud de algunos efectos que menguaron el vuelco de votos hacia un único sector²¹². Para nosotros esta amortiguación se puede atribuir, esencialmente, a tres "efectos compensatorios":

1) La Creciente Fraccionalización de la Izquierda

El incremento de fracciones izquierdistas (consolidado el EP y nacida la NM) es contradictorio con la detracción que procesaron los partidos tradicionales. Piñeiro y Yaffé (2004) explican este fenómeno como resultado de "la no

²¹¹ Acompañando esta estrategia, cambió la forma personal de comunicar. Jaime Pérez dice que abjuraron de la idea de que "...el comunista es un ser especial, como decía Stalin, para decir que el comunista es un vecino más..." (Pérez 1996)

²¹² De igual manera, las caídas no han sido tan estrepitosas como lo fue la de DA.

utilización del Doble Voto Simultáneo para la elección presidencial y, sobre todo, de su crecimiento electoral y político".

Por supuesto que el incremento del número de fracciones efectivas (NEF)²¹³ reduce la probabilidad de que un único sector acapare un porcentaje de votos tan elevado como lo fue en las tres primeras elecciones estudiadas. No es lo mismo la distribución de votos entre 4 fracciones relevantes que entre 6, como en promedio se da en estos periodos que estamos diferenciando.

2) La Bipolaridad entre Grandes Líderes

Cuando un líder sectorial pugna por el liderazgo del conjunto, la candidatura presidencial por ejemplo, como los casos de Batalla o Astori; se genera una bipolaridad de "grandes" liderazgos, que por un lado deteriora la imagen del desafiante pero a la vez le da notoriedad y preeminencia en su "polo" político. Entonces, si bien el "unitarismo" y la "centralidad" siguen determinando el mayor grado de adhesión, se produce un "efecto compensatorio" que favorece, en parte, al que se diferencia.

Sartori (1992) sostiene, para todo el sistema, algo que podemos suscribir para nuestro subsistema en estudio: *"en el modelo dowsonianos los partidos compiten básicamente de modo centripeto y el problema es la medida en que se contrarresta su convergencia"*.

Cuando la bipolaridad refiere a "grandes liderazgos", que pugnan por los más altos cargos o por hacer pesar su poder, la notoriedad termina favoreciendo a ambos líderes polares. Como sostienen varios autores: estamos en la era de la "videopolítica" y, en ella, trascienden más los líderes que las ideas.

Seregni²¹⁴ ha dicho: *"...dentro del FA hay dos grandes personalidades: Vázquez y Astori, que suponen un accionar distinto a la historia del FA. Antes las diferencias no eran tanto de personas, sino entre concepciones"*

Además, en el caso de la bipolaridad de "grandes liderazgos", se pierde la "centralidad neta"; no hay un gran líder intermedio por el cual optar. Entonces sí juega a favor la presentación de dos opciones polares ya que la gente, al simplificar mentalmente su decisión, cosa frecuente, opta por uno o por otro.

Hasta ahora hemos asistido a las siguientes polarizaciones "personales":

	LÍDER MODERADO	LÍDER RADICAL
1985 - 1989	Batalla	Seregni
1990 - 1992	Vázquez	Astori
1993 - 1996	Seregni	Vázquez
1995 - 2004	Astori	Vázquez
2004 - ...	Astori	Mujica

Al esquematizar esto aclaramos, como ya lo hicimos para los sectores, que nos referimos a la imagen que el votante recibe y/o asume y que todo posicionamiento es relativo, es decir, se construye en referencia del otro.

En el caso de Vázquez con Seregni fue una competencia muy especial ya que Seregni no jaqueaba la candidatura presidencial de Vázquez sino estrictamente el liderazgo político del conglomerado, vinculado a la radicación

²¹³ El NEF(e) (propuesto por Buquet 2000) promedio de las 3 primeras elecciones es 3,9 y el de las 2 últimas es 5,8. (Piñeiro y Yaffé, 2004 y Yaffé 2005a)

²¹⁴ Seregni en "El General en su laberinto" (Reportaje en la revista *Posdata* 2/6/95)

del "centro decisorio", en el FA o en el EP²¹⁵. En abril de 1990 Seregni anuncia que no va a ser candidato en las elecciones de 1994.

La pugna entre Astori y Vázquez tiene antecedentes justamente en aquella renuncia de Seregni pero, paradójicamente, en ese momento los sectores que apoyaban a Astori eran los "radicales" DA y MPP, mientras que a Vázquez lo seguían los "moderados" VA y PS. El intercambio de polos, que vimos para los sectores en la década del cincuenta (entre el PS y el PCU), se reproduce a nivel de liderazgos²¹⁶ en la década del noventa.

A partir de 1996 la polarización Vázquez-Astori se agudiza notoriamente cuando este último decide efectivamente competir por la candidatura presidencial.

Hoy, con Vázquez en el gobierno, aparentemente fuera de esta competencia interna, se visualiza una pugna, tal vez menor, entre Astori y Mujica²¹⁷.

Capitalización del Eclipse Perceptual

Cuando dos o más sectores o líderes comparten el mismo posicionamiento se produce una superposición perceptual que deviene en eclipse si la notoriedad de uno de ellos es mucho mayor²¹⁸. Esto lo ha capitalizado Astori que, entre otros, eclipsa a la VA y al NE, en el polo moderado.

Del otro lado, aunque hoy está dentro del cuadrante preferente, se percibe la incidencia de Mujica en la zona "radical". Aquí, uno de los más afectados es Gargano y su PS, que pierde su posición polar privilegiada, con Astori.

Capitalización de la cercanía de los conversos.

Si bien la mayoría de los "conversos" "dan un paso al frente" buscando lo más representativo del conjunto; un sector de esos votantes provenientes de los partidos tradicionales, más ideologizados, al percibir la bipolaridad de grandes liderazgos, puede definir su voto por cercanía ideológica o confianza representada en el líder moderado de la izquierda.

3) La Amortiguación Compensatoria del Voto Frentista

En las dos últimas elecciones hemos asistido a un efecto compensatorio preelectoral determinado por las malas experiencias del votante frentista en las tres primeras elecciones posdictadura.

En función de los problemas posteriores al apogeo, que han tenido el PGP, DA y AU (escisión, implosión y sectarismo interesado) ha aparecido, en

²¹⁵ Al respecto Nuñez dice: "*Tabaré había dicho que ahora estábamos en nuevo sistema donde el centro del sistema era el Encuentro Progresista (...) En esa lucha de un liderazgo que se caía, que por suerte dio un paso al costado, pero sin dejar de pelear, y un liderazgo que ascendía, el PS fue el sostén de ese liderazgo ascendente*".

²¹⁶ También se produce otro tipo de "cruce": Vázquez pasa de dirigente sectorizado a líder del conjunto mientras que Astori transita de candidato del conjunto a líder sectorial.

²¹⁷ Establecido el gobierno, la pugna entre Astori y Vázquez se modera (con eventuales excepciones) y entonces Mujica pasa a ocupar la vacante dejada por el presidente. Mujica lo defiende como estrategia del conjunto: "...una delantera antigua bien desplegada, puntero derecho bien abierto y puntero izquierdo bien abierto, para agrandar la cancha." Entrevista en el programa "Hoy por Hoy" citado por Luna (2004)

²¹⁸ Esto nos lleva a proponer que "la familia ideológica" de la izquierda (bien tratada por Luna 2004a) empieza a remarcar nuevamente la diferencia entre las "subfamilias", radical y moderada (como antes de la dictadura) pero ahora con más peso de los líderes sectoriales que de la ideología o la estructura partidaria.

función de las encuestas, un voto que trata de impedir las nefastas consecuencias que parece tener, inevitablemente, el vuelco masivo de votos frentistas.

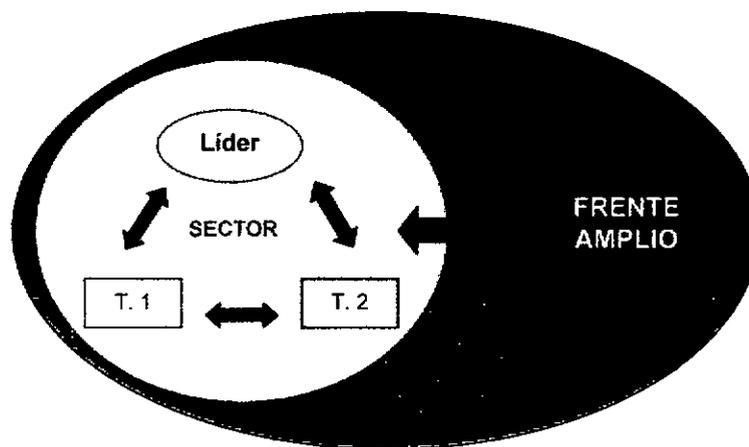
Pintado sostiene que el votante frentista apostó, en las tres primeras elecciones, a un sector que se presentaba como garante de la unidad y que después su expectativa de lograrlo mediante un único sector se frustró: *"como si los votantes hubieran dicho: "alguien tiene que articular esta crisis, le dimos la responsabilidad a la 99, se la dimos a la 1001, ahora se la damos a AU" Ese fue el último intento porque después, los que ganaban, ganaban con porcentajes no tan fuertes"*

Álvarez sostiene, de acuerdo con la experiencia del 2004: *"Yo creo que hay actividades compensatorias previas a la elección (...) El frenteamplista, si ve que alguien se puede desmadrar mucho prefiere prestarle el voto a otro para equilibrar (...) Yo conozco cientos de personas que, siendo afines al MPP, no lo votaron porque sabían que el Pepe iba a tener muchos votos..."*

EXPLICACIÓN DE LAS CRISIS DE LOS SECTORES MAYORITARIOS

ENFOQUE SISTÉMICO DE LA CRISIS

Para analizar las crisis sectoriales que advienen luego de obtenido el cetro, adoptamos una visión sistémica según la cual el grupo mayoritario, considerado como un subsistema, va a sufrir conflictos internos y externos, de diversa magnitud, que interactúan. La figura que sigue simplifica lo antedicho:



La complejidad interna del sector puede esquematizarse a partir de dos tendencias²¹⁹ (T.1 y T.2) y sus vínculos con un líder carismático que, a su vez, puede ser integrante fundamental o autónomo del sector. Las tendencias pugnan entre sí por motivos político-ideológicos, estratégicos y/o estructurales del sector pero generalmente, eso se vuelve envase de un contenido más relevante: la lucha por la cuota de poder.

²¹⁹ Le hemos llamado "tendencias" a las divisiones internas del sector mayoritario adoptando la definición de Sartori (1992): "subunidades más difusas" pero con un "conjunto establecido de actitudes". Álvarez ve su presencia en el MPP y las define pre apogeo: *"nada estructuradas, sino que ante determinados problemas mayoritariamente algunos estaban de un lado y otros del otro (...) El acto más importante que tuvo que hacer ahora el MPP, no sin sus costos, es el reconocimiento de la existencia de una tendencia, cosa que inmediatamente establece la existencia de la otra..."*

En las fracciones partidarias estructuradas las diferencias ideológicas conservan más trascendencia que en las fracciones "personalistas", pero cada vez cobra más fuerza la simple pugna por el poder partidario. Igualmente aún tiene sentido hablar de una tendencia "ortodoxa"²²⁰, que defiende los viejos principios y sistemas y otra "renovadora", que busca modificarlos. Dicha bipolaridad, en alguna medida, reproduce internamente el diferencial semántico moderado-radical que la izquierda fijó en su camino histórico.

Mientras tanto, en las fracciones personalistas, la pugna frecuentemente está determinada por motivos más pragmáticos y depende mucho de la cercanía del líder y del nivel de apoyo a su estrategia personal. Frecuentemente aparece una tendencia más fiel que otra a sus designios.

No podemos obviar que en las fracciones partidarias estructuradas, la interacción con el líder carismático, también genera ciertos clivajes y subsecuentes complicaciones.

Esta dinámica de la interna sectorial, va a interactuar con los otros sectores del FA, dando lugar a complejos procesos en los que, a cada acción sectorial corresponderá un tipo de reacción del entorno. Frecuentemente dicha interacción también determina actitudes diferenciales de las tendencias. Habrá tendencias más o menos frentistas o, visto de otro modo, más o menos sectarias.

El esquema con dos "tendencias" cierra bien en todos los casos aunque para alguno puede no abarcar toda su complejidad. Igualmente puede considerarse válido en su función simplificadora y además, lógicamente, aludiremos a las diferencias en cada análisis particular.

FACTORES DETERMINANTES DE LA CRISIS

Postulamos que la crisis que padece todo sector mayoritario luego de su apogeo, depende, en buena medida, justamente de este. El auge electoral determina las crisis que recurrentemente se producen, por tres razones esenciales:

1) Porque agudiza las heterogeneidades y los conflictos internos del sector debido a que: a) al tener más poder el sector y el líder sectorial, se hace más tentadora su dirección y se incrementa el nivel de enfrentamiento por cuotas de poder, cosa frecuentemente vinculada a la "cercanía" del líder²²¹. Esto va acompañado, como dice Balbi, de: *"elementos de personalismo, de egoísmo, de la seducción del poder, no poder en el sentido de clases, sino poder personal"*²²² b) al levantar el estatus de los que sostienen posturas diferentes se agranda el "nivel real" y el "nivel de exposición" de los conflictos ideológicos²²³, generacionales, operativos y personales; c) el tamaño del sector actúa atrayendo más a los medios de difusión y esto amplifica el

²²⁰ Balbi define un elemento central de esta divergencia ideológica: *"Un PC que no piensa en términos de lucha por el poder no es un PC; y yo diría más, la izquierda uruguaya, por su característica histórica, su conformación, si no piensa en la lucha por el poder no es izquierda uruguaya, es otra cosa"*

²²¹ Pintado se refiere, dentro de AU a *"la pelea interna, como todo movimiento, a ver quién estaba más cerca del jefe"*

²²² *"Cuando cierra el 22° Congreso, Jaime se pone a él a la altura de Karl Marx y a Engel lo compara con Valenti, como el hombre que sostenía a Marx"* (Balbi)

²²³ *"Yo creo que allí es cuando se afianza una presencia no batllista (...) Ellos pasan a tener mayor gravitación porque salieron electos diputados, nunca se imaginaron que iban a ser diputados"* (Fau refiriéndose a la tendencia que, luego de la escisión, se quedó en el FA, potenciada por el auge electoral del sector)

conflicto; d) se genera un escalón entre los favorecidos por el resultado electoral y aquellos que quedaron en el llano. Eso frecuentemente desemboca en un conflicto acerca de donde radica la "legitimidad" de los cargos: en la institución partidaria o en los votos y f) al incrementarse la pugna por el poder partidario crece la desconfianza interna²²⁴ y los militantes se aferran más a los líderes de la "tendencia".

El auge genera un nivel de conflicto muy fuerte sobre una organización que frecuentemente no está preparada para sostener esa responsabilidad. Pintado es muy gráfico: "...una votación brutal; te llenaste de mercadería en un supermercado con estanterías preparadas para dos kilos de yerba y te vinieron cuatro fábricas de yerba a colocarte en los estantes. Empezaron a cruzar los estantes, hubo falta de previsión de resultados..."

2) Porque obliga a los otros sectores a trazar estrategias para enfrentar ese gran poder que acaba de surgir a la interna del FA. Al principio de tipo "compensatorio" y luego de tipo "oportunista".

3) Porque la construcción de un posicionamiento ideal genera altas expectativas entre los votantes que luego, al primer atisbo de fallo, sienten la frustración de dichas expectativas. Quienes votaron el sector mayoritario vieron en él una especie de "voto frentista ideal". Pero todo "posicionamiento ideal" tiene pies de barro ya que "lo ideal" no es más que una mera expresión de deseos.

1) PROCESOS INTERNOS DEL SECTOR

La "legitimidad" y el poder de los representantes

El resultado electoral potencia el viejo problema de adonde se asienta la legitimidad y el poder de los representantes sectoriales. Algunos sostienen que la legitimidad depende de la propia organización que los colocó en ese lugar. Pero, al obtener una votación relevante, otros, frecuentemente los que alcanzaron ciertos cargos, sostienen que su propia legitimidad y la del líder sectorial radican en el caudal electoral.

Álvarez plantea claro el dilema: "*¿la legitimidad surge del compañero que te elige en el partido o surge de la gente que te votó?*". Las "tendencias" asumen una u otra fuente de legitimidad: la raíz orgánica o la base electoral.

Balbi dice acerca de los que se retiraron del PCU: "*un conjunto de legisladores, que deciden que fueron electos por el pueblo, cuando cada uno de los votos que tuvieron ellos fue militancia concreta de compañeros...*".

Ríos nos plantea el arrastre de una vieja polémica interna de la izquierda tradicional: "*hay una polémica en la década del sesenta en la que los más radicales se oponían a la estrategia parlamentaria del partido (...) esto se complejiza por el crecimiento del partido*".

De hecho, este conflicto se repite actualmente con la pugna interna del MPP. Pero también el auge electoral es determinante a la hora de explicar la agudización del desequilibrio interno ya que algunos asumen cargos representativos que son objeto de deseo de muchos otros militantes. Esto frecuentemente determina movimientos internos que buscan desplazar a los que "llegaron".

²²⁴ Del XXII Congreso del PCU, la periodista María Urruzola dice: "*todas las fuentes consultadas aceptaron que existe una situación de desconfianza generalizada donde todos cuidan los procedimientos para evitar ser "cocinados"...*" (En el semanario Brecha 5/10/1990)

Con este telón de fondo se desarrolla una pugna de poder interno entre "tendencias"²²⁵, que justifican políticamente sus diferencias.

En todos los casos, pero sobre todo en las fracciones personalistas, militantes y tendencias compiten por estar cerca del líder. Pero, como dice E. Pintado: *"la cercanía con el líder genera más enemigos que amigos, está todo el mundo esperando la oportunidad para hacerte pedazos"*.

Los problemas de la Heterogeneidad

La estrategia catch all del sector determina una alianza con grupos y dirigentes externos, que, en algún caso, actúan con criterio oportunista contemplando el poder de convocatoria del líder sectorial.

Esto, llevado adelante con criterio electoral, luego del apogeo contribuye a fomentar la discordia. Los subgrupos que se integran para formar el sector, tienen identidades y afinidades propias, definidas previamente²²⁶.

Pero además, la estrategia de alianzas llevadas adelante por las fracciones estructuradas, tiene sus complicaciones. Nuñez nos relata su peripecia, casi personal, porque esta era justamente su función en el PS: *"los aliados son una complicación, tenés que ir a discutir con ellos, cuando tenés posiciones distintas tenés que ir a convencerlos (...) es un trabajo muy duro, permanente..."*

En el cuadro que sigue intentamos graficar la heterogeneidad descripta arriba:

HETEROGENEIDAD DE LOS SECTORES MAYORITARIOS DEL FA²²⁷

	IZQUIERDA	CENTRO IZQUIERDA	CENTRO	CENTRO ²²⁸ DERECHA
PGP	Frente Sindical (Pitaluga)			Origen y afinidad con el P. Colorado (M. Moreno; Fau.)
DA	PCU "Ortodoxos" Pregón (Roballo)	PCU "Renovadores" "Generación '83" Araújo		Origen y afinidad con el P. Nacional (R. Camusso)
AU		Ex PCU "Renovadores" (Dalmás, Pintado) Ex "No sectorizados" (B. Canet)	Ex PGP (Orrico) Ex PDC (Baráibar)	
ESPACIO 90	PS "Ortodoxos" Ex PCU ortodoxo (Mazarovich)	PS "Renovadores" MS / CP (Pita) Ex AU: S. Charlone		
ESPACIO 609	MLN "Ortodoxos" (Marenales)	MLN "Renovadores" (Mujica, F. Huidobro) A. Couriel Ex AU: Nicolini, Gamou	"C. Blanca" (Saravia) "C. Rojos" (Vaillant)	

²²⁵ En algún caso se pierde totalmente la referencia político ideológica. Nuñez relata acerca del PS: *"Últimamente ha habido alianzas (...) en donde los que llamábamos renovadores se aliaron con los ortodoxos, y surgió otro grupo distinto que también podría ser ortodoxo, pero más bagual todavía, que fue el que realmente ganó a estos dos unidos. O sea que ahora se están dando acercamientos personales..."*

²²⁶ Las microfraziones, o "microempresas" electorales, tienen una estrategia particular que frecuentemente colabora con la heterogeneidad de los sectores mayoritarios. Frecuentemente cambian de lugar en función de objetivos electorales y/o de obtención de cargos. Por ejemplo Pregón que se integra a DA en 1989; el MPF que se alía con AU en 1994; IA que ingresa al MPP para las elecciones de 2004; etc.

²²⁷ Este cuadro y los siguientes, formulados en este capítulo, fueron elaborados especialmente para este trabajo en función de información recopilada, en la bibliografía y las entrevistas realizadas por el autor.

²²⁸ Claro está que esta posición se expresó nítidamente luego de su separación del FA.

“La ley de Hierro de la Oligarquía”

El apogeo sectorial determina la oligarquización y el encierro del núcleo dirigente, cosa que también contribuye a la crisis subsecuente porque genera favorecidos y desplazados en la organización partidaria. Parece que inevitablemente se cumple la ley que Michels (1915) propuso hace ya casi un siglo: al crecer y complejizarse, los partidos terminan necesariamente construyendo una oligarquía que toma las decisiones “per se”.

En AU la oligarquización fue explícita y se prolongó más de lo previsto; tal como sostiene Pintado: *“fue una organización atípica porque fue muy sincera cuando le dijo a la gente: “esto va a ser vertical por un período”. Pero después la democracia nunca fue democracia”*. Ante un conflicto que afecta la verticalidad, la dirección²²⁹ y particularmente el líder, fuerzan a que toda la organización cierre filas en torno a su posición. Nicolini²³⁰ sostiene que *“la organización se vio obligada a pronunciarse; la bancada de ediles, de diputados y senadores debieron pronunciarse a favor de la posición de Astori; tanto es así que aquellos que no se pronunciaron fueron expulsados...”*

En AU y el PGP este proceso fue más fuerte porque directamente no existía la organización antes del apogeo y hubo que construirla en un proceso que implica la diferenciación de órganos y de funciones. Pero estas áreas o comisiones, se transforman en compartimentos que en determinado momento comienzan a competir por el poder a la interna del sector. Es frecuente que las comisiones se integren en función de la simpatía previa y por tanto consagran los clivajes dados por la heterogeneidad original.

El líder reúne en una dirección oligarquizada a los cabezas de comisión. Frecuentemente esto deriva en un cierre de filas, oligárquico, en torno al líder y esa oligarquía va a castigar cualquier defección respecto de las decisiones del líder.

Se produce entonces una especie de “militarización” de la organización, muy conveniente a la dirección para alinear a una gran cantidad de gente con diversos orígenes, ideas, posturas sobre diversos temas.

Cuando el líder sectorial emprende una *estrategia divergente del FA* (“sectarismo interesado”, por ejemplo) la defección interna se castiga con mayor crudeza porque no se puede permitir divisiones internas cuando se produzca el inevitable enfrentamiento con el resto del FA.

Esto también afecta a las fracciones partidarias estructuradas. Balbi ve el inicio de este proceso, en el PCU, a partir de los Comités Centrales “abiertos”: *“hacés una gran apertura de puertas, entra la prensa, pero hay una serie de cuestiones, desde la táctica inmediata a la gran estrategia, pasando por el problema de los cuadros, que las discutís en otro lado. Empieza a haber un proceso de sustitución de los organismos y un proceso de liquidación de la orgánica del partido simultáneamente”*.

En el caso del PS la oligarquización tiene mucho que ver con el entorno del líder sectorial. Un dirigente socialista ha reconocido: *“Gargano tiene una situación, después de 15 años de Secretario General, de un liderazgo muy importante; es prácticamente como Luis XIV. El partido es él...”*

En el caso del MPP, la propia conformación del Espacio 609 contribuyó con la autonomización de un grupo dirigente y sobre todo de Mujica, de la orgánica del movimiento.

²²⁹ La dirección de AU adoptó el nombre de Consejo Político Nacional (CPN)

²³⁰ Entrevistado en *Cuadernos de Marcha*, setiembre 1996.

Diferentes Tipos de Sectores: Particularidades en las Crisis

Sartori (1992) distingue dos tipos de fracciones: "fracción personalista", que "sigue las fortunas de un cacique indiscutido" y "fracción de coalición" es decir un grupo – alianza que "no contiene un solo general sino muchos coroneles y comandantes".

Nosotros proponemos la siguiente tipología²³¹, que entendemos apropiada para el análisis que estamos realizando; fundada, en parte, en aquellos conceptos:

TIPOLOGÍA DE LAS FRACCIONES DEL FRENTE AMPLIO

"Fracción Personalista" Movimiento/Líder	"Fracción Partidaria Estructurada" con Estrategia Coalicional + Líder Carismático	"Movimiento Estructurado" con Estrategia Coalicional/Líder
PGP (Batalla)	DA (Coalición del PCU + Araújo)	Espacio 609 (Estrategia coalicional del MLN – MPP con fuerte liderazgo de Mujica)
AU (Astori)	Espacio 90 (Coalición del PS + Vázquez)	

Los sectores de la izquierda "tradicional" se han "aggiornado", con objetivos electorales, en base a dos criterios: incorporando un líder carismático, autónomo y trazando una estrategia de coalición que los convierte en fracciones "catch all". De esta manera, se mantiene un núcleo partidario estructurado que pretende, con mayor o menor eficacia, dirigir el conglomerado.

Una diferencia sustancial con las fracciones "personalistas", radica en que en los casos de PC y PS el líder carismático es "externo"²³² y, sobre todo, "autónomo" del partido, mientras que en el PGP y AU el líder es el pilar del grupo.

El caso del Espacio 609 es híbrido ya que tiene un líder carismático que proviene del cerno de su "Movimiento" pero que alcanza un estatus superior con el auge electoral y lo hace pesar sobre el grupo y la coalición formada por el mismo.

Fracciones Personalistas

PGP: La pugna entre "colorados" y "radicales" y los "frentes"

Para las elecciones de 1984, el PGP presenta en sus listas gente de muy diversos orígenes, sociales y políticos, pero unidos por su fidelidad histórica a un líder carismático como Michelini y a su sucesor, Batalla. El carisma del fundador está expresado justamente en haber logrado aliar conservadores con afines al MLN. Luego de su muerte se agudiza el clivaje entre las dos líneas. Botinelli (1997) señala: "en ese funcionamiento clandestino en que Batalla toma la posta que quedó vacante por la muerte de Michelini, comienzan a gestarse dos grupos, dos maneras de ver dentro de la 99, los que se sentían continuando aquella línea de la 99 en la Corriente y un grupo donde es muy importante el papel de Martínez Moreno y dos personas muy

²³¹ González (1993), desde otra perspectiva, tipifica a PS y al PCU como "clasistas" y al PGP como "ciudadano", con menor rigidez ideológica (este último criterio sirve también para AU).

²³² La integración de Vázquez al PS siempre fue muy débil. Recién integró su Comité Central cuando ya era candidato a Intendente.

vinculadas a él, Carlos Casina y Yamandú Fau, con visiones muy críticas hacia el Frente Amplio". Fau relata: "La primera manifestación de fractura se da en las elecciones internas del '82. Ahí, en la 99, se dan claramente dos corrientes, de los que querían respetar la voluntad de Seregni de votar en blanco y de los que pensábamos que la oportunidad era excelente para, sin integrarnos a los partidos, fortalecer las corrientes democráticas".

También parece socialmente difícil la convivencia de Pitaluga (obrero, sindicalista) con Fau (dirigente del Rotary Club de Carrasco). Justamente son estas diferencias políticas y hasta "sociales", las que el resultado electoral profundizará en virtud de que transforma a ambos militantes en pares dentro de la cámara de Diputados.

Cuando se produce la salida del PGP, los principales del Frente Sindical, Carlos Negro, Mabel Pizarro y Lucas Pitaluga, serán los que se queden en el FA²³³.

Batalla asume simultáneamente el difícil papel de centro de gravedad del sector, a la vez que adquiere un protagonismo muy fuerte. Esto incide fuertemente en los conflictos, tanto internos como externos. Pitaluga sostiene: "Se empieza a agrandar con el correr del tiempo (...) llegamos a Mercedes y parecía que era la "Vuelta Ciclista al Uruguay", ¡vos no sabes lo que era eso! Todo el mundo te quería tocar, todo el mundo te quería abrazar (...) Era imponente! Era Dios! ...Y se mareó (...) Empieza a meterse en la cabeza que el nene es crack y ya no puede jugar más en el cuadro del Barrio"

El mismo exdiputado sostiene que esta fue la fuente principal de la división interna: "se empieza a armar la división cuando se propone a Batalla candidato a la presidencia, a la intendencia, o Batalla afuera del partido...".

Hay que decir finalmente, que cuando se decide la salida del FA, la relación de fuerzas es abrumadora a favor de la escisión. Dice Fau: "cuando decidimos dejar el FA es una definición, en cifras redondas, de 2000 votos contra 50"

AU: Las "Áreas" y la pugna por el segundo lugar

Entre el nacimiento de AU y las elecciones, que determinaron su carácter de mayoritario dentro del FA, pasaron solo cinco meses. Fueron meses de campaña electoral en los que se fue "organizando" de modo bastante artesanal y sobre la marcha. Luego de las elecciones, con cuatro senadores, 17 diputados y decenas de ediles a nivel nacional, se decide darle forma orgánica al sector. El organigrama se armó con tres áreas principales, dirigida cada una por un novel diputado: "Parlamentaria" dirigida por Nicolini, "de Relacionamiento con el FA-EP" a cargo de Baráibar y "Operativa", dirigida por Pintado²³⁴. Pintado define: "¿qué terminaron siendo las Áreas? El lugar de refugio para que la heterogeneidad tuviera una expresión cerrada (...) Compartimentos que, en vez de cruzarse horizontalmente en la discusión, terminaron, cada uno, encerrándose".

Junto con el problema de compartimentación de las áreas, AU sufre la pugna por la subcomandancia, es decir, el segundo lugar en el escalafón de poder y,

²³³ En setiembre de 1988, en un Plenario Abierto de Militantes del PGP, se enfrentan el Frente Sindical con el Frente Territorial. Fau propone proclamar la candidatura de Batalla y Pitaluga lo rechaza.

²³⁴ Tenía fundamento esta distribución dado el carácter de exsecretario de bancada del FA, de Nicolini; de exsecretario de Seregni en el caso de Baráibar y de ex dirigente sindical y exdirigente orgánico del PC, de Pintado. Sin embargo generó cotos de poder interno que E. Pintado define de modo muy gráfico: "En realidad, entre comillas, se dijo: "bueno, tomá, cada uno tiene un cacho de hueso y que haga lo que se le cante" Y por lo tanto no se generaba una política común".

además, la cercanía del líder. Este conflicto lo protagonizan tempranamente Nicolini y Baráibar²³⁵. El primer capítulo del mismo se vincula con la decisión interna de quién asumiría la presidencia de Cámara: uno la reivindicaba por ser el principal del Área y el otro por su lugar en la lista. Este primer enfrentamiento se solucionó a favor de Baráibar pero acarreó secuelas que luego iban a estallar.

Pintado sostiene: *"la discusión crítica que nunca se dio es que tipo de organización serías (...) algunos querían hacer un partido, otros dicen para que vamos a hacer un partido si lo mejor es estar cerca del líder"*

AU se aprestaba a comenzar un camino estratégico muy difícil: sabía que la candidatura presidencial de Astori iba a generar un fuerte conflicto con el resto del FA-EP y la tropa tenía que estar alineada. Era imprescindible evitar cualquier enfrentamiento interno para lo que se venía. Eso es importante a la hora de explicar la expulsión de Nicolini de la dirección y la consecuente ruptura. También había un temor al desposicionamiento que la acción de Nicolini, denunciando hechos de corrupción de sus pares (legisladores), podía arrastrar a Astori que venía construyendo una imagen muy sistémica y moderada, de cara a su estrategia presidencial. Nicolini dice: *"yo creo que en AU, liderada por Danilo, se consideraba que había determinadas cosas políticamente correctas y otras políticamente incorrectas (...) pasaba por un tema cultural profundo y es un proceso que hace Danilo a partir de ahí hasta el día de hoy"*,

Cuando se hizo pública y notoria la estrategia presidencialista de Astori y ante el enfrentamiento con el resto del FA, sobrevinieron otras escisiones, como la de los diputados Charlone, Pérez, Matos y Semproni.

Izquierda "tradicional": (Renovadores vs. Ortodoxos) & Líder carismático

La tendencia ortodoxa²³⁶ y la renovadora, que reproducen internamente el clivaje moderado-radical del FA, asumen una pugna por el poder interno que daña al partido y, como buenos partidos de raíz marxista y/o leninista, viven esta fractura de modo bastante traumático.

El conflicto tiene bases ideológicas²³⁷, estructurales, generacionales²³⁸ y hasta personales. E. de León, además de reconocer las causas anteriores, plantea la importancia de lo relacional: *"tiene que ver con fijaciones en los vínculos relacionales"*.

El conflicto entre ortodoxos y renovadores se va agudizando a medida que transcurre el propio proceso de reposicionamiento dado que éste favorece a una tendencia en desmedro de la otra. Dice Ríos: *"yo creo que hay un proceso de reposicionamiento del Partido que no era homogéneo; habían diferencias (...) incluso la campaña electoral fue como una catapulta y a partir de ahí, empezó a haber dentro del partido sectores que apoyaban claramente"*

²³⁵ Primer suplente de Astori y primero en la lista de diputados, respectivamente.

²³⁶ Pérez (1996) dice: *"las estructuras burocráticas van llevando a que la cosa se anquilose y se convierta más bien en una religión que en un proceso dialéctico"*. Laguarda (2000), por su parte, tira hacia adentro del PS por elevación: *"La concepción ortodoxa hasta ahora fue hegemónica en la cultura de la izquierda uruguaya, con fronteras que iban más allá del Partido Comunista"*

²³⁷ Para algunos *"el socialismo fue dejando de ser una meta que se consideraba factible (...) y convirtiéndose en un lejano horizonte ético"* (Garcé y Yaffé 2004)

²³⁸ Luego de las elecciones de 1994, la Juventud Socialista (JSU) plantea: *"el partido ofrece a través de la imagen, la acción y los discursos de sus caras más visibles, una representación vieja, aburrida, sin renovación, sin seducción..."* (Documento elevado al Comité Central. Tomado del diario *La República* 15/12/94)

ciertas corrientes y sectores que, al contrario, la campaña les hacia ir separándose".

Cuando se alcanza el "cetro", de la mano del reposicionamiento hacia la moderación, la tendencia "renovadora" se consagra como la responsable del resultado electoral e inicialmente eso inclina la balanza de poder interna a su favor. Este desequilibrio determina la reacción de la tendencia "ortodoxa", que pesa fuertemente en la orgánica sectorial para ejercer una compensación.

El hecho se repite en el PCU, el PS y actualmente se vive también dentro del MPP.

La tendencia "ortodoxa" actúa eficazmente ajustada al principio de acción y reacción: 1) En elecciones del Congreso del PCU, de octubre de 1990, arrasan los renovadores (Marina Arismendi sale en el lugar 61º). Un año después, en la Conferencia Departamental de Montevideo (noviembre de 1991) Arismendi alcanza el primer lugar ocupando la secretaría departamental. 2) El Comité Central del PS, en julio del 2000, coloca a Laguarda en la Secretaría Gral. y rechaza la propuesta de la presidencia para Gargano. Un año después el Congreso vota a Gargano presidente y desplaza a Laguarda por Roberto Conde en la Secretaría General.

Pero además, en ambos casos, al clivaje entre moderados y ortodoxos se agrega otro factor fundamental de discusión: la presencia de un líder "externo" o "autónomo", que es imprescindible para captar votos pero distorsiona aún más la división interna ya que separa los que están a su favor y los que no tanto²³⁹. Se trata, tanto de Araújo como de Vázquez de dos "outsiders" del sistema político, con una comunicación muy popular y, por eso, una gran capacidad para atraer votos.

En definitiva tenemos a los dueños del partido, peleados entre sí, y al dueño de los votos, reclamando su importancia e incidiendo en el conflicto.

Tratándose de partidos disciplinados, con su viejo "centralismo democrático", que tan poco de lo último tenía, el conflicto se vive cual cisma. En el PCU todo explotó.

El PS, menos afectado por el conflicto ideológico, pero con una fuerte incidencia del líder carismático dado que se trata del propio líder de toda la izquierda.

DA: (Renovadores vs. Ortodoxos) & Germán Araújo

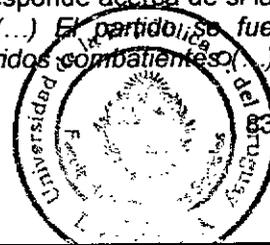
El PCU no escapó a la evidencia que, como una bomba, estalló sobre todos los PC del mundo: las debilidades burocráticas, tecnológicas, autoritarias y económicas del "socialismo real". Daba comienzo un proceso que bien puede definirse como renovación contra el cual se oponen aquellos más apegados a la vieja teoría y a su expresión pragmática, la ortodoxia²⁴⁰.

Jaime Pérez²⁴¹ explica la fractura del PCU en primera persona: *"...yo fui llevando un proceso tratando de que el partido se renovara políticamente, metodológicamente (...). Eso se fue logrando a partir del XXII Congreso, y eso*

²³⁹ Para muchos veteranos de estos partidos (generalizando, ortodoxos) lo más importante es la ideología y el propio partido. Liderazgo evoca a "culto a la personalidad", tan criticado en el PC. En 1962, la UP discute la inclusión de fotos del candidato en la publicidad electoral (tomado de Lanzaro 2004)

²⁴⁰ Jaime Pérez dirá una frase que pauta, mejor que cualquier otra, este proceso interno del PCU: *"Está todo en discusión menos el nombre"* (entrevista a Balbi)

²⁴¹ Entrevistado por el *Semanario Crónicas* del 11/6/1999. También responde acerca de si la crisis del partido derivó de la caída soviética: *"Bueno, no tanto (...). El partido fue resecando, y quedó cada vez más en manos de un núcleo de aguerridos combatientes (...), pero alejados de la realidad nacional e internacional"*.



permitió la victoria del '89, en que sacamos cuatro senadores en una votación que ni nosotros esperábamos²⁴².

El proceso de renovación parece efectivamente iniciado y protagonizado por Pérez y Valenti. Balbi relata los inicios: *"hay un documento que es previo, que fue aprobado por el Comité Central (...) que se llamó "Reflexiones sobre la base de la renovación" y era un documento supuestamente presentado por Jaime (...) donde lo que se plantea es una modificación radical del vínculo del partido con la clase, del papel del Partido de la lucha por el poder. Luego la cosa va a ser mucho mas clara"*.

La heterogeneidad era previa y las diferencias muy fuertes²⁴³. La dictadura cortó lazos entre los camaradas y se conformaron tres sectores: uno proveniente de la "resistencia"²⁴⁴, otro de la cárcel²⁴⁵ y un tercero del exilio²⁴⁶. Son experiencias absolutamente diversas y además, como sostiene Balbi: *"se pierde en buena medida la capacidad de reflexión colectiva, y la capacidad de control mutuo"*.

Una de las divisiones más importantes fue la generacional, entre aquellos que tenían su lugar previo a la dictadura y los que ocuparon ese lugar en la "resistencia". Dentro de esa lucha, la renovación del Partido fue el detonante.

La "crisis de crecimiento" se empezó a procesar antes de las propias elecciones, cuando ya se notaba que el cetro estaba a la mano.

Ríos nos señala tres hechos importantes: En 1987 se produce *"lo que se llamó la "reconversión del partido", porque a dos años de estar en democracia, se dijo que el partido había hecho una reconversión, que se había amalgamado en forma armónica, la estética del partido, digamos. Y la vida, después les demostró que en realidad, eso que se adoptó casi como un acto administrativo, estaba muy alejado de la realidad"*.

Otro hecho trascendente es la separación traumática de Mazarovich de la Secretaría de Organización²⁴⁷ en los albores de la elección, en el entendido que no tenía capacidad para manejar un partido que crecía de modo vertiginoso.

Y por último el efecto interno de la tan exitosa como heterodoxa campaña electoral.

²⁴² Paradójicamente se señala a Pérez, con su documento *"El ocaso y la esperanza"* como responsable de la ruptura del PCU. El mismo que antes de la dictadura le advertía al "fascismo" en ciernes: *"Son sueños vanos. Con el comunismo no se puede terminar, caigan los que caigan..."* (discurso del 19/1/73 en la reconstruida sede de Paso Molino, editado por el PCU y distribuido internamente)

²⁴³ Ríos, descartando la tesis de la causa externa, señala: *"la caída de la Unión Soviética o del socialismo real fueron como catalizadores pero me parece que habían, previamente, posiciones irreconciliables"*. Lo mismo para Balbi que señala un complejo causal que *"se desarrolla en la dictadura, tanto adentro como afuera del país"*

²⁴⁴ Básicamente aquellos que conformaron el PIT y ASCEP, quienes relegalizaron el PCU; la llamada "Generación del '83". Estos rápidamente pierden poder en el tríptico del PCU.

²⁴⁵ Entre estos estaban Pérez y Mazarovich.

²⁴⁶ Arismendi y Valenti vienen de ahí. La elaboración teórica, la creación estratégica y la comunicación pasa por ellos. La revista Estudios fue comandada por ambos. La estrategia de Democracia Avanzada (etapa previa al socialismo) viene del "Eurocomunismo", sobre todo del PC italiano (que pasó a llamarse "Partido de Izquierda Democrática" con Berlinguer)

²⁴⁷ Hay que tener en cuenta que para el PCU, esta secretaria es neurálgica, es el 3er cargo en el organigrama. Significaba una derrota de la ortodoxia a manos de la renovación. Sensibiliza mucho además porque significa que uno de los "mártires" no va a disfrutar del merecido reconocimiento del triunfo electoral.

Con el auge electoral esta división y la pugna por el poder intrapartidario se agiganta²⁴⁸. Los adversarios internos ya no eran simples militantes orgánicos, ahora eran ni más ni menos que diputados o senadores.

Para los que quedaron en el PCU, uno de los problemas principales fue que se llegó al extremo de "creerse" los votos. Balbi relata que: *"cuando cierra el 22° Congreso, Jaime se pone él a la altura de Karl Marx y a Valenti a la altura de Engel"*

Si bien la división del PCU se resuelve efectivamente por la polarización principal, entre tendencias internas; Araújo²⁴⁹ incide en la polémica por su enfrentamiento con los "renovadores". En una audición posterior al quiebre del PCU dirá de Jaime Pérez: *"... él dice cualquier cosa, lo que le dictan, lo que le dice el señor Valenti que debe decir. (...) no queremos cometer el error nuevamente de que esta gente llegue a consecuencia de nuestro propio esfuerzo porque eso sería engañar a la población"*²⁵⁰. Pérez (1996), por su parte sostendrá: *"...nosotros sacamos cuatro senadores producto de la política general y electoral de la anterior dirección..."*. En el fondo dos personas se atribuían el apogeo: el líder carismático y el "renovador" autor de la exitosa campaña electoral, apoyado por el Secretario General del PCU.

Tabla tentativa para explicar los conflictos internos de DA

	"Araujistas"	"No Araujistas"
Renovadores	Generación del '83 (<i>"La resistencia"</i> que Araújo "formó" desde CX30) Reivindican al PIT y ASCEP. (también Enrique Rodríguez)	Pérez, Valenti (conflicto por el manejo de los medios de difusión ²⁵¹)
Ortodoxos ²⁵²	Eduardo Viera	La "vieja guardia", sobre todo sindical: Félix Díaz; R. Pietraroia, etc.

La fase final de la crisis se produce a fines de 1991 cuando Pérez, aún Secretario General del PCU, propone la conformación de un nuevo partido (del "socialismo democrático") junto con el PS²⁵³. La respuesta no se hizo esperar: en la Conferencia Departamental de Montevideo (11/1991) se rechaza su propuesta y en la contienda por la secretaría departamental Marina Arismendi alcanza el primer lugar mientras que Valenti queda en el 12avo. puesto. A partir de ahí se juntan firmas para un Congreso

²⁴⁸ En esta pugna también incide la muerte del líder ideológico y estratégico: Arismendi. Hay una pelea entre eventuales "herederos" de la "cabecera" en la mesa de dirección.

²⁴⁹ Según Ríos: *"Germán Araujo tuvo una fuerza tremenda en todo este proceso del Partido (...) no solo en la bancada de senadores y diputados si no que también, básicamente, tenía una relación muy especial con la dirección mas íntima del Partido. (...) Del lado del partido había conciencia de que gran parte los votos eran del él"*.

²⁵⁰ E identificaba al medio que lo atacaba: *"esta campaña de difamación que ellos están llevando adelante, porque "La República" hoy en el marco de esa campaña se manda otro título brutal."* (J. G. Araujo, CX30; 10 de diciembre de 1992)

²⁵¹ Este grupo lo desplaza de su audición de CX 30 y Araújo responde: *"habla de viejas prácticas estalinistas, y me sorprende que provenga de gente que se define como renovadora"* (Audición de enero de 1992). El inicio de la pugna se dio en el Congreso del PCU, de diciembre de 1988, en el que la Agrupación de comunistas de CX30 cuestiona a Valenti, Secretario de Propaganda.

²⁵² La vieja guardia del PCU no es afecta, en general, a liderazgos: sus dioses son el Partido y la ideología. Arismendi se sale de esta discusión, entre otras cosas por su enfermedad. Massera discrepará con Pérez pero no levantará su perfil.

²⁵³ *"Más socialismo y más renovación: el ocaso y la esperanza"* En *La Hora Popular* 1/9/1991

Extraordinario, en mayo de 1992 y Pérez renuncia definitivamente. Balbi nos relata este final: *"Jaime se quiebra y se retira del Comité Central, una vez que ve que están las firmas para el Congreso Extraordinario (...) Cuando renuncia al Comité Central dice: "no voy a pasar ni por la puerta de ese Congreso Extraordinario"*.

PS: (Renovadores vs. Ortodoxos) & Tabaré Vázquez

El terremoto del "Socialismo Real" fue bastante más benigno con el PS. La transición ideológica parece más armoniosa, sin grandes fricciones. No así en su faz organizativa donde la vieja guardia siempre fue más estricta.

El PS se definió marxista desde siempre pero, en su proceso de "radicalización", llegó al 1972 a ser "marxista-leninista". A la salida de la dictadura se fue sacando el leninismo en dos pasos: Primero pasó a ser "marxista y leninista" (la "y" separa) y luego fue "marxista con aportes de Lenin y otros"²⁵⁴.

Los problemas de tipo organizacional y generacional fueron muy relevantes y la Juventud Socialista (JSU) sufrió desprendimientos relevantes.

En 1994, la frustración de las expectativas electorales de los socialistas le mueve el piso a Gargano, Secretario General a la sazón. Por otra parte potencia la pugna interna, signada ahora por la oportunidad-amenaza que significaba Vázquez quién es percibido, en el núcleo ortodoxo, como un líder con muchos votos pero muy autónomo. La interna socialista es atravesada por dos clivajes: ortodoxos y renovadores por un lado y "tabarecistas" o no, del otro. Esto complejiza y a la vez enriquece el análisis tal como veremos²⁵⁵.

En un principio "tabarecista" era sinónimo de "renovador" y en parte eso fue lo que hizo perder poder a Gargano, "ortodoxo", en virtud de la formación de un bloque fuerte opositor a su línea.

Como para que se cumpla nuestro postulado principal, de que el auge electoral potencia el conflicto, la crisis del PS también hace eclosión luego de alcanzar el cetro. Botinelli (2005) describe muy bien este proceso y aprovechamos su resumen: *"...a mediados de 2000, Gargano renuncia a la Secretaría General que ocupaba desde 1984. Entonces ocurren dos cosas: en primer lugar, por un voto de diferencia el Comité Central elige a Laguarda contra el candidato que postulaba Gargano, que era Blasina; y por otro lado, también por un voto, el Comité Central rechaza elegir a Gargano presidente del PS, lo que generó un estado muy crispado que terminó en el Congreso del año 2001 con la elección de un Comité Central de muy fuerte respaldo a Gargano, que elige a Gargano presidente y a Roberto Conde secretario general"*.

Núñez reafirma el relato de estos momentos críticos: *"el Comité Central, ante la sucesión y ante las dos posibilidades de Blasina o Laguarda, nombró a Laguarda. Y ahí sí empieza un conflicto que venía en ciernes, (...) En esa lucha, que Laguarda tuvo en tratar de impedir la presidencia de Gargano, yo creo que ahí se cifró el derrumbe. Fue al Congreso y nombramos a Conde"*

En el año 2002, con la crisis socioeconómica que vive el país, los clivajes internos del PS se profundizan. Dice De León: *"un sector importante del*

²⁵⁴ Así como el PC plantea su Democracia Avanzada, como etapa estratégica y la utiliza hasta como nombre del grupo; el PS levanta la bandera de la "Democracia Sobre Nuevas Bases", no como etapa sino como "telón de fondo" del cambio. Era la posdictadura y, más allá de lo estratégico, había que sacarse aquello de la "dictadura del proletariado", tan incómodo.

²⁵⁵ *"yo lo que creo es que esa suerte de jerarquización del liderazgo hay quienes la toman bien y quienes la toman muy mal"* (De León)

Partido, en la crisis del 2002, no comprendió la justeza de posicionamiento de Tabaré ante la crisis. Había sectores del partido que insistían mucho en hacer una oposición más frontal al gobierno de Batlle, (...) lo que implicaba riesgos institucionales importantes (...) se pedía, en algún caso, la anticipación de las elecciones parlamentarias (...) Hubo compañeros que criticaron el silencio de Tabaré. ”

Tabla tentativa para explicar los conflictos internos del PS

²⁵⁶	“Tabarecistas”	“No Tabarecistas”
Renovadores	Eduardo Fernandez	
Ortodoxos	José Korseniak	Gargano, Conde Mónica Xavier,

El “*Tabarecismo*” dentro del partido siempre ha tenido referentes personales. Como dice Nuñez: *“siempre pesa a través de representantes, de voceros, en otras épocas podía ser Guillermo Álvarez, pero ahora es a través de Gonzalo Fernández”*

Los problemas dentro del PS se han salido de lo ideológico y han pasado a planos más bien personales y relacionales. De León compara: *“Es como uno se imagina que se dieron las batallas de la antigüedad, donde a determinada altura de la tarde donde el polvo ha subido tanto, posiblemente por el viento y el polvo, no se vean diferentes unos de otros...”*

Si comparamos la crisis del PCU con la del PS podemos metaforizar diciendo que una fue aguda y otra crónica. La del PS se extiende mucho más de lo previsible y esto es, sobre todo, por la paridad numérica de ambas tendencias²⁵⁷.

2) ACCIÓN SECTORIAL Y REACCIONES EXTERNAS AL SECTOR

El sector mayoritario, por el simple hecho de serlo o por estrategias tendientes a hacer valer su predominio, genera reacciones en el resto del FA.

Los sectores que efectivamente generan estrategias sectarias más importantes han sido las fracciones personalistas. También, por lógica, son los que reciben la reacción más virulenta.

Este proceso, de acción del sector mayoritario y reacción del resto del FA lo vamos a ver en dos etapas: 1ª) ante la acción o el peligro de acción hegemónica el resto del FA reacciona de modo “compensatorio. 2ª) ante la crisis del sector mayoritario, el resto del FA reacciona frecuentemente de modo “oportunista”

²⁵⁶ Botinelli (2006) describe tres corrientes vigentes: *“la que sigue a Gargano y a Mónica Xavier y postula a Mónica Xavier como secretaria general del partido, la corriente seguidora de Manuel Laguarda y una tercera corriente que podríamos llamar “tabarecista pura” expresada en la candidatura de Eduardo Fernández”*.

²⁵⁷ Luego del 40º Congreso del PS, en diciembre de 1990, Brecha tituló: *“El curioso empate del Partido Socialista”*. (Semanaire Brecha 14/12/1990. Nota de Guillermo Waksman) Hasta hoy las definiciones entre una y otra tendencia se resuelven por mínimas diferencias.

1ª Etapa: Reacciones “Compensatorias”

Acciones de las Fracciones “Personalistas”

Las fracciones “personalistas”, luego de obtener el cetro, trazan dos estrategias a fin de mantener el lugar de privilegio: 1) conformar una estructura capaz de competir internamente con la maquinaria de otros sectores mejor organizados y 2) consolidar al líder sectorial como figura de relieve nacional.

A partir de ahí comienzan tres acciones que generan enfrentamiento: a) rechazo a una orgánica que no permite la independencia de los sectores; b) rechazo a posturas ideológicas que “momifican” el programa de gobierno²⁵⁸ y c) cuestionamiento al líder del conjunto, al punto de pugnar por la candidatura presidencial²⁵⁹.

De todo esto, lo que genera más conflicto es indudablemente lo que atañe a la candidatura presidencial porque es el gran ícono de la unidad. Este es el aspecto que define notoriamente su comportamiento “sectario interesado”.

El diputado Edén Melo, del PGP, dirá: *“con Seregni a la presidencia el Frente no avanzará, porque seguirá con el entorno de su techo natural”*.²⁶⁰

La divergencia toma diversas formas pero atrás está el objetivo del cargo. Parece que esto es muy nítido. Pitaluga dice acerca de la creación del Nuevo Espacio: *“ellos no iban a ganar las elecciones, pero eran “el partido bisagra”, y ¿qué era el partido bisagra? El voto dieciséis en el senado, y el voto cincuenta y uno en la cámara de diputados. Entonces, ganaran los blancos o ganaran los colorados (...) tienen un ministerio, tienen un ente autónomo...”*.

En todo este proceso Pitaluga ve un protagonista absoluto y para ejemplificar cuenta, sin eufemismos: *“Hugo le dice a Di Candia que le haga un reportaje a Martínez Moreno y arreglan todo el reportaje. Entonces Martínez Moreno tira mierda contra el Frente, dice cualquier cosa en el reportaje de Búsqueda y después se lo trajo a Hugo, para que lo vea si está bien: “¡Está perfecto, publicálo!” (...) El tenía preparado todo, los demás hacían los mandados. Sale el reportaje en Búsqueda y se arma una podrida de la gran puta! Entonces Hugo hace una reunión del Ejecutivo y manda a Martínez Moreno al Tribunal de Disciplina. ¡Todo arreglado!”*.

Como sostienen Garcé y Yaffé (2004): *“El PGP estaba totalmente decidido a que Batalla fuera candidato a la presidencia”*.

El 11 de marzo de 1989 se realizaba el primer Plenario Nacional del Frente Amplio sin el PDC ni el PGP y el General Seregni finalizaba sus palabras diciendo *“Estoy cansado de presuntas víctimas, que finalmente se convierten en victimarios”*.

En el caso de AU la intención de competir por la candidatura presidencial se hizo más explícita y no tuvo tantas vueltas como la del PGP. El diputado Nicolini, tempranamente sostendrá que Astori hubiera sido mejor candidato

²⁵⁸ En julio de 1988, el PGP presenta “7 Propuestas de Reformulación del FA”. Refieren a estructura, alianzas, programa y candidaturas. El PGP y DA negocian para acercar posiciones pero Valenti reconocerá: *“si cada vez que se arreglan 3 divergencias surgen 4 nuevas, habrá que pensar que los aspectos programáticos son prisioneros de otros problemas”* (en semanario Brecha 21/10/88). Garcé y Yaffé (2004) sostienen que efectivamente: *“La Comisión de Programa del FA incorporó buena parte de las sugerencias del PGP y el PDC...”*

²⁵⁹ La formación del Fre.Zel.Mi. fue un adelanto de la ruptura, a nivel universitario. El argumento era aislar al PCU y uno de los protagonistas fue el rector Samuel Lichstenstein, posteriormente candidato del Nuevo Espacio (entrevista a Pitaluga)

²⁶⁰ Declaraciones a diario Crónicas, de Mercedes, recogidas por Brecha 23/9/88.

que Vázquez²⁶¹. Posteriormente, en 1996, con Nicolini fuera del sector, AU acompañará la Reforma Constitucional que habilitaba la competencia intrapartidaria para definir el candidato presidencial. Luego Astori efectivamente va a presentarse a esa elección obteniendo magros resultados (17% del electorado frentista).

Uno de los grandes problemas de AU es que su sectarismo "interesado" contradujo flagrantemente su gran objetivo, planteado pública y repetidamente, para el FA: "renovación en unidad".

Reacciones Compensatorias o "de Aislamiento" contra las Fracciones Personalistas

A partir del comportamiento sectario "interesado" se generan, como reacción, estrategias compensatorias, a varios niveles. La intención de las mismas es disminuir el poder del sector que obtiene el cetro y para ello se busca aislarlo en función de hechos políticos o acciones comunicacionales, frecuentemente protagonizados por el líder del conjunto y coaliciones "compensatorias".

Seregni propondrá un plebiscito entre los frenteamplistas para dirimir el planteo de doble candidatura formulado por el PGP²⁶²

Fau dice que: "sufrimos un hostigamiento en el cual participaban todos, es decir el asunto era impedir que la 99 levantara la cabeza, entonces, por ejemplo cuando en la bancada perdían se llevaban las cosas al Plenario. A nosotros nos pusieron en marcha todos los mecanismos estatutarios que el Frente tenía para impedirnos ejercer la libertad"²⁶³

Contra el PGP se alineó a todo el resto del FA. Astori capitaneó, en aquel momento, la reacción ideológico-programática y Araújo lo hizo en términos político-pragmáticos²⁶⁴.

Paradojalmente, finalizando 1995, era el turno de la queja de Astori: "Hemos generado resistencias, absolutamente inocultables, en el FA y hay que reconocerlo con sinceridad (...) esto probablemente esté asociado a la votación que recibimos en noviembre del año pasado. Ello no es nuevo en el FA. Todas las fuerzas mayoritarias siempre generaron resistencia. Siempre"²⁶⁵

Nicolini sostiene: "cuando un sector lidera los demás tienen argumentos como para pegar y, sin duda alguna, Asamblea lideró una posición".

Pintado reconoce los errores estratégicos de esta fase: "Era obvio que todos los misiles de los demás te iban apuntar a vos, con ese peso (...) Hay una máxima de Arismendi: "la cuestión es quién aísla a quién". Entonces Asamblea, en vez de jugar en paz, ceder la primera etapa del primer año, empieza a armar, a dirigir estrategias...".

²⁶¹ "...creo que Astori es el mejor candidato que pueden presentar los sectores progresistas en 1999. También pienso que es el mejor presidente que puede tener el país" (entrevistado por el semanario *Búsqueda* 16/2/1995)

²⁶² Luego de la ruptura, Batalla dirá: "solo un milagro podía salvar al FA (...) desde mucho antes el FA agonizaba como fuerza política". A lo que Seregni replica: "Podrán alejarse quienes no se sientan cómodos en él, pero el FA no se va a romper nunca" (en el semanario *Brecha* 15/3/1989)

²⁶³ Fau se refiere específicamente a diferencias en la Ley de Fuero Sindical: "Seregni inventa un Plenario en 48 horas y traen a gente hasta de Bella Unión para llevarlo a cabo a efectos de declarar ese asunto de carácter político y a nosotros nos impiden votar como queríamos"

²⁶⁴ Como vimos en el capítulo referido a Posicionamiento Antagónico.

²⁶⁵ En un Activo de adherentes de AU presentando el balance del año (20/12/95). Publicado en "Corra la Voz" de enero de 1996, órgano de difusión interna de AU.

Reacciones Compensatorias contra las Fracciones Estructuradas

En el caso de las fracciones estructuradas el conflicto "externo" es de menor intensidad. Aparecen reacciones menores a la hegemonía numérica sectorial pero no se encuentran coaliciones compensatorias nítidas como las hubo en contra de las fracciones personalistas.

En el caso del PCU su crisis interna es de tal magnitud que no tuvo siquiera tiempo de hacer valer su hegemonía; menos que menos sufrir estrategias compensatorias.

Sin embargo en el PS se entiende que efectivamente soportaron estrategias compensatorias. Nuñez sostiene: *"el ser el primero del Frente siempre desgasta porque siempre todos quieren desgastar"* y luego sigue hablando específicamente del PS: *"de alguna forma siempre se intentaba en todos lados, en el Plenario, etc, de que no fuéramos a aparecer como los triunfadores en nada. No se quería que fuera nuestra la redacción (...) Hasta nuestros aliados dentro de la interna, hasta los que pensaban como nosotros y empujaban las mismas cosas, trataban de competir por el protagonismo"* Y también lo ve en la IMM: *"En el '99, en el segundo gobierno de Mariano, buscó (...) dejamos un poco de lado a nosotros"*.

De León encuentra una buena dosis de responsabilidad en el propio PS y generaliza: *"el problema es cuando uno piensa que al llegar a ser la mayoría, lo que tiene hacer es mantenerse en mayoría, cuando empezás a hacer eso, te autoliquidás"*.

En el MPP se entiende que hay una reacción previa al apogeo, en función de las encuestas. Mujica dijo: *"Ahora andamos mal con los compañeros del PS, o más bien ellos andan mal con nosotros. (...) Si no hubiera encuestas, de repente nos llevaríamos mejor. Cuando algo sube hacen cola para pegarte"*²⁶⁶.

2ª Etapa: Reacciones "Oportunistas"

Cuando comienza la crisis del sector mayoritario comienza la 2ª etapa en la estrategia del resto: el objetivo es hacerse con los despojos.

Los votantes defraudados por el sector pasan a engrosar las filas de los no sectorizados. Se incrementa el número de frentistas que apoyan al FA pero descreen de la adhesión parcial. Esto genera estrategias de captación que algunos sectores llevan adelante con eficacia, aprovechando bien la oportunidad. Esencialmente se trata de las ya definidas estrategias Posicional y "catch all".

En el caso del PCU, Balbi no responsabiliza a los otros sectores sino más bien a los propios ex camaradas: *"Hubo operativos, sí claro; particularmente de aquellos que venían del Partido y dirigentes que se instalaron en otras organizaciones, o que conformaron otras organizaciones. Se dedicaron a hacer política dirigida hacia los cuadros del Partido, conociendo como conocían el medio, como conocían a los compañeros, a entrevistar en forma sistemática, a hacer ofertas, a arrastrar gente"*.

Nuñez define este proceso recurrente como "desbande" de los sectores mayoritarios en sus respectivas crisis: *"la 1001 tuvo un desbande de dirigentes, de militantes, pero también de legisladores. Astori después tuvo un desbande de legisladores como Silvana Charlone como Darío Pérez (...). Y bueno y sin duda la 99 también; se fue Pitaluga, Negro..."*

²⁶⁶ Reportaje en *semanario Brecha* de 27/2/04

Tablas Comparativas de los Niveles de Enfrentamiento

Como hemos visto, las crisis de los sectores dependieron de enfrentamientos internos, entre tendencias; y externos, es decir, con el resto del FA.

En los cuadros que siguen trataremos de ponderar y ordenar el nivel de incidencia de ambos tipos de enfrentamiento, en las cuatro crisis sectoriales analizadas:

NIVEL DE ENFRENTAMIENTO INTERNO			
1° DA	2° AU	3° PGP	4° PS
<u>La dirección renuncia</u> ante un enfrentamiento interno de alta virulencia.	Se retiran 7 legisladores y otros dirigentes (en instancias diferentes)	El "Frente Sindical" y otros legisladores quedan en el FA, formando el 20/Mayo	Renovadores y Ortodoxos rotan en la dirección partidaria. Hay divisiones pero no fracturas.

NIVEL DE ENFRENTAMIENTO EXTERNO			
1° PGP	2° AU	3° PS	4° DA
Pugnan por causas ideológicas, orgánicas y por la candidatura presidencial. <u>El sector se va del FA</u>	AU apoya en solitario la Reforma Constitucional y luego compite por la candidatura presidencial	El PS hace valer su predominante y la pertenencia de T. Vázquez. Pero esto no ha causado gran enfrentamiento con el resto del FA	Sin problemas externos importantes. La crisis coincide con la ley de Emp. Púb. de 1992 contra la que el FA cierra filas.

El cuadro parece dejar claro que las fracciones "personalistas" fueron las que más sufrieron el enfrentamiento externo, con el resto del FA. En el caso del PGP, el resultado final fue la salida de la coalición.

En estas fracciones se da también una fuerte interacción entre la pugna externa y la interna del sector. Las tendencias internas son propensas a alinearse según diferentes posturas en el diferendo externo.

En cuanto al enfrentamiento interno la situación extrema es, indudablemente, la implosión del PCU, debida a la intolerancia entre sus dos tendencias.

3) "DESPOSICIONAMIENTO" Y FRUSTRACIÓN DE LOS VOTANTES

Cuando el sector mayoritario pierde los atributos que lo llevaron a ocupar un lugar ideal en términos de "unitarismo" y "centralidad", es decir, se sale del "Cuadrante Preferente", se produce su "desposicionamiento". Este es un aspecto fundamental para explicar las crisis sectoriales que acontecen recurrentemente luego de cada apogeo. *"El deseo está inscripto en un orden simbólico y es por eso que jamás podrá ser satisfecho ya que todo símbolo es, en primer lugar, la marca y señal de una ausencia. Señalan un vacío que jamás podrá llenarse del todo"* (Wilensky 1996).

La construcción de un posicionamiento lleva su tiempo. Cuesta comunicar una imagen y colocarla en la mente y el corazón de los votantes. Tal como señala Wallas (1926)²⁶⁷, una imagen se fija en el individuo, tal como lo hacían las

²⁶⁷ La obra de Wallas, "El arte del pensamiento", inicialmente vinculada con el pensamiento creativo, fue luego fundamental como base de la teoría del "posicionamiento estratégico". Según él hay cuatro fases para incorporar una idea o imagen: información (o preparación), incubación, iluminación y verificación

cámaras de fotos viejas: el candidato, para posicionarse, tiene que quedarse quieto y si se mueve ya no da la misma imagen, se "desposiciona".

Lo mismo sostienen Ries y Trout (2000): *"Una vez, logrado un posicionamiento, se necesita más que nada constancia. Debe conservarse año tras año. (Lo difícil no es llegar, sino mantenerse)". Sin embargo, frecuentemente, una vez que se ha obtenido un brillante logro de posición, se suele caer en la trampa de "Olvidar lo que les hizo ganar".*

Sobre todo cuando se trata de algo que implica valores muy arraigados en la izquierda.

Esto es clave para entender el concepto de "desposicionamiento" (la pérdida de un buen lugar). Un posicionamiento no se construye de un día para el otro sino que requiere de constancia en la actitud. Por eso, para ser considerado "unitario" o "no extremo", en el plano político-ideológico, no se puede declinar en el comportamiento durante un buen tiempo.

En definitiva: así como el auge electoral se produce cuando el posicionamiento del sector y/o del líder sectorial conforma las expectativas de los votantes de menor nivel de sectorización, la crisis se corresponde con la frustración de dichas expectativas.

Cuesta construir un ideal y más aún cuesta conservarlo. Pintado dice acerca de la contrucción de un posicionamiento ideal de AU: *"el auge tiene que ver con que la figura de Danilo representaba una especie de ideal frenteamplista, luego del fracaso que tuvieron los frenteamplistas con la 99 que se había ido y el de la 1001, que implosionó..."*

El votante, muy sensible al tema y frecuentemente herido de otras viejas frustraciones, está muy alerta a que se mantenga la "promesa".

Dado que el "desposicionamiento" frustra las expectativas de los votantes, el sector ve caer su intención de voto en las encuestas. El círculo virtuoso, que permitió el apogeo, ahora se transforma en círculo vicioso y esto determina la crisis que recurrentemente sufren aquellos sectores que alcanzaron el cetro.

En las fracciones "personalistas" se hace imposible mantener el posicionamiento "unitario" por el "Sectarismo Interesado" que sobreviene al apogeo sectorial²⁶⁸.

Tanto en el caso del PGP como el de AU, el desposicionamiento es rápido. En el caso de AU el proceso parece comenzar con las declaraciones de Nicolini al semanario Búsqueda, sosteniendo que Astori hubiera sido mejor candidato que Vázquez. Dice Pintado acerca de este hecho: *"ahí se te generó una decepción bastante masiva porque en realidad mucha gente se sintió defraudada. "Yo no voté para esto". Y no era para cuestionar, en medio de una derrota donde está todo el mundo lamiéndose las heridas, a quien había sido el símbolo de la lucha contra la derecha"*

Según Botinelli (1997), el desposicionamiento del PGP también fue inmediato: *"... ese momento estelar que uno lo ubica en la misma noche de la elección de 1984 diría que es el momento que da lugar a la tercera etapa de la 99. Una 99 que comienza los cuestionamientos al Frente Amplio (...) reclamando que cada una de sus partes actúe con la mayor independencia...."*. Rápidamente vendrá la etapa de jaquear el liderazgo y la candidatura presidencial de Seregni²⁶⁹.

²⁶⁸ Por ejemplo Batalla, posicionado como el más "seregnista", quien había escrito el *"Manual del Frenteamplista"*, termina enfrentado a Seregni y escindiéndose del FA.

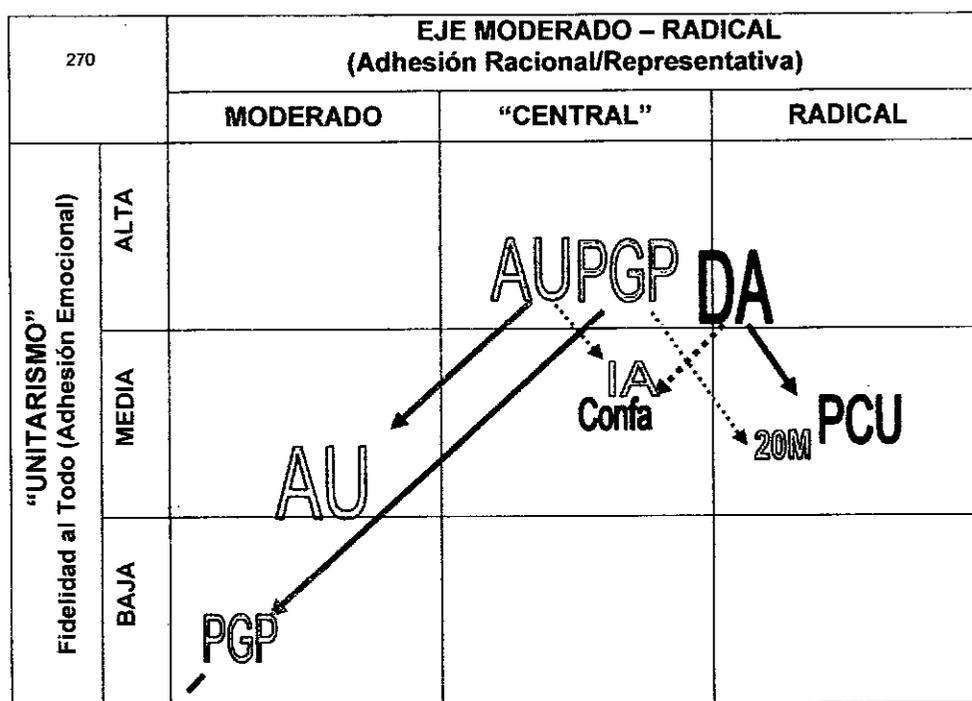
²⁶⁹ El desposicionamiento es de tal magnitud que olvidaron su conquista del cetro de la mano del "seregnismo" tal como nos recordaba Fau: *"Nosotros no tenemos líder, nuestro líder se llama Liber Seregni"*.

Mientras tanto, las fracciones partidarias estructuradas pierden el posicionamiento "central" que habían conseguido, en virtud de la pugna interna entre "ortodoxos" y "renovadores".

Además, la pugna interna, emite señales muy negativas acerca del comportamiento de sector y sus tendencias. Al no lograr un clima de entendimiento y cordialidad interno genera dudas muy importantes acerca de la "fraternidad" que el partido pueda tener hacia el resto del FA.

Por eso afecta a las fracciones en el doble sentido: directamente, en su "no extremismo" ideológico; e indirectamente, en su potencial capacidad de articular, o darle unidad al FA.

MAPA PERCEPTUAL DE LOS DESPOSICIONAMIENTOS Y RUPTURAS SECTORIALES MÁS NOTORIOS



El desposicionamiento de AU y el del PGP son paralelos: Ambos pierden el posicionamiento "central" moderándose al extremo y, a la vez, pierden la imagen "unitaria"²⁷¹. Obviamente fue mucho más exagerado el desplazamiento del PGP²⁷² y parece claro que en determinado momento solo quedaba la opción del quiebre y la salida del FA. Pero hay una diferencia fundamental: en el fondo no se duda de la pertenencia de Astori al FA mientras que Batalla, por su origen, podía proyectar dudas acerca de su "retorno" al Partido Colorado. Nicolini compara ambos procesos: *"Encuentro una gran similitud. La diferencia que noto son los momentos históricos y la procedencia, que creo*

²⁷⁰ Nomenclatura: Confa: Confluencia Frenteamplicista; IA: Izquierda Abierta; 20M: 20 de Mayo

²⁷¹ Paradojalmente AU sigue, hasta último momento, proclamando su unitarismo. En un Encuentro con las departamentales del interior, en marzo de '96, Pintado dice que el principal objetivo de AU es: *"transformar 1996 en el año de la "unidad frenteamplicista"* (Corra la Voz, transcripción de un Documento Interno AU)

²⁷² Carlos M^a Gutierrez anticipa con acierto: *"Poderosas fuerzas centrífugas tiran del PDC y del PGP hacia la periferia de la izquierda; franja circular donde se sitúan sus alas derechas, sujetas a la tentación de saltar la línea y entrar en contacto con el sistema político exterior"* (en semanario Brecha 14/10/1988)

que pesó también (...) y lo otro que pesa es que el gobierno va para ese lado ¿Quién se va de un partido cuando está por ser gobierno?"

En ambos casos se está olvidando que el líder del conjunto, el candidato presidencial es también un símbolo de la unidad, ya que su carácter se construye en virtud de la representación que ejerce, en su enfrentamiento con los adversarios.

El resultado favorable se basaba en que la gente los veía no solo como los más unitarios sino también como aquellos que podían "garantizar" la unidad, por su carácter articulador, unificador. Pintado define: *"El frenteamplista a secas, que es el mayoritario, es el que premia y castiga y dice: "no, no flaco, yo para romper la unidad no te voté"*.

El despoicionamiento de las fracciones "personalistas" parte de confundir una adhesión leve, basada en una imagen idealizada, con una adhesión fuerte al líder y/o al sector. Como dice Nicolini: *"se producen fenómenos de una gran ebullición y una gran caída también porque no tienen una adhesión muy firme, es muy livianita. Tal vez el problema sea que aquellos que tienen grandes votaciones se crean que la vaca está atada"*

Esto explica bien lo que ocurrió con Batalla y con Astori, luego de su apogeo en las urnas. Batalla tenía gran arraigo popular y quería transitar una carrera política más importante²⁷³. Astori también tenía serias intenciones de alcanzar la candidatura presidencial por el FA. Sin embargo, dado este proceso de despoicionamiento, a la hora de la disputa de la candidatura presidencial, en abril de 1999, Vázquez se impuso holgadamente con un 82% de los votos, contra apenas un 18% del desafiante Astori²⁷⁴.

En las fracciones partidarias estructuradas el despoicionamiento se vincula más a problemas internos que afectan directamente su imagen de "centralidad" político - ideológica y también inciden sobre la "adhesión emocional" que se tenía sobre el sector. La "implosión" de Democracia Avanzada se produce cuando la distancia entre "renovadores" y "ortodoxos" no deja otra alternativa que el rompimiento. Por obvias razones, su imagen también "implosiona".

En el caso del PS, si bien se produce un despoicionamiento en términos de "centralidad" y también de "unitarismo", provocados por la pugna interna, no tenemos desplazamientos muy importantes ni escisiones. Por eso decidimos no presentarlo en este Mapa y referirnos solo a los tres casos más notorios.

CRISIS SECTORIALES = ESTABILIDAD DEL FA

Una de las preguntas que hacíamos, al inicio de este trabajo, era cómo se vincula este patrón de comportamiento, con fuertes altibajos sectoriales, con la "pacífica", y hasta predecible, evolución electoral del conjunto del FA.

²⁷³ Fau nos señala comparando el '84 con el '89: *"A Batalla le hubiera gustado, sí, ser Intendente de Montevideo, tanto que cinco años después, sabiendo que eso le gustaba, le ofrecieron el cargo y él ya no estaba para eso, ahí ya había experimentado otro liderazgo, había experimentado un respaldo popular y habrá determinado otras cosas"*. En las encuestas Batalla superaba con luz a Seregni. Según Botinelli (1997) *"lo llegó a superar en una relación de casi tres a uno"*.

Astori, por su parte, también tuvo encuestas favorables con respecto a Vázquez. Según Cifra (difundido el 13/11/95 por Radio el Tiempo), a fines de 1995, los uruguayos estaban más de acuerdo con Astori que con Vázquez (22% a 15% a nivel nacional y 30% a 17% en Montevideo)
²⁷⁴ De hecho, la primera prueba se da en las elecciones internas del FA (de afiliados) en setiembre de 1997, donde se manifiesta el desplome de AU con 13% (apenas 1/3 de lo obtenido en 1994). El 1er lugar es para el Espacio 90, con 34%. Los frentistas dejaban bien claro su "premio" y su "castigo".

Queda claro que esta sucesión de apogeos y consecuentes crisis fraccionales, favorecen el equilibrio de fuerzas interno y, en última instancia, la estabilidad y el crecimiento del conjunto del FA. El hecho de que ningún sector retenga el cetro impide, o al menos amortigua, "hegemonismos", "sectarismos" y "exclusionismos".

Al principio del período estudiado, estas fluctuaciones sectoriales fueron peligrosas y hasta desembocaron en escisión, pero luego parecen haberse consagrado como los mayores promotores del frenteamplismo y por lo tanto de la estabilidad del conjunto del FA.

De Armas (2005) sostiene que nuestro sistema político se caracteriza "por la solidez y la estabilidad de las lealtades partidarias de los votantes"²⁷⁵. Nuestro análisis lo confirma pero a la vez marca que, en el caso del FA, la lealtad global esconde (o hasta se funda en) una notoria "veleidad" en el nivel fraccional.

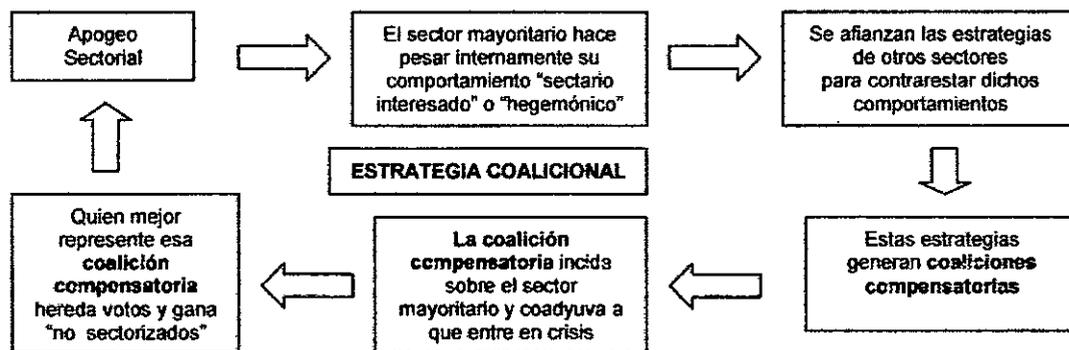
Paradójicamente, lo que perjudica a algunas partes es bueno para el conjunto. Esta es una particularidad que lo ha distinguido al FA de las otras izquierdas latinoamericanas. Formando parte de esta "tercera ola" izquierdista, que define Lanzaro (2005)²⁷⁶, el FA tiene, en sus vaivenes internos, una herramienta distintiva que lo fortalece.

A la salida de la dictadura se instalaron, como valores esenciales, la unidad y la centralidad y ellos han sido el fundamento de la estabilidad.

Posteriormente, la homeostasis se afirma gracias a que las crisis sectoriales incrementan el número de frentistas sin sector que actúan como guardianes del conjunto, premiando gestos unitarios y castigando desmadres sectoriales y/o personales.

A continuación graficamos como los círculos viciosos sectoriales se transforman en círculos virtuosos del FA:

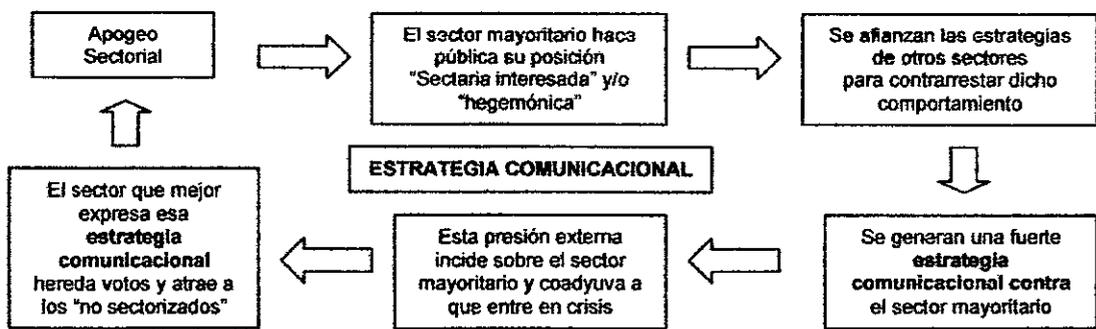
ESTRATEGIAS "COMPENSATORIAS" Y "OPORTUNISTAS"



Como se ve las estrategias compensatorias y oportunistas que ejercen los sectores "minoritarios", frente al sector que obtuvo el cetro, incide en la crisis de ese sector y finalmente esto redundará en la rotación de la primacía.

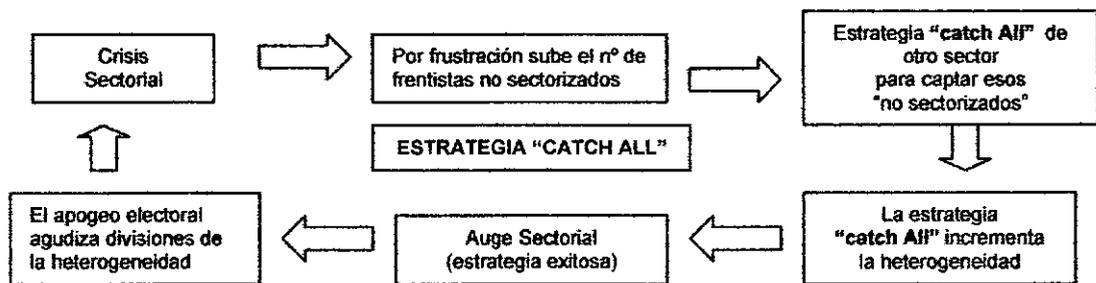
²⁷⁵ Vale recordar también que la "confianza en los partidos" uruguayos, medida por el Latinobarómetro, es, con luz, la mayor de Sudamérica (33% para 2004)

²⁷⁶ En este trabajo Lanzaro plantea: "los partidos de izquierda llegan a ser "exitosos" en virtud de sus adquisiciones electorales, de sus anclajes en la sociedad civil, en los circuitos culturales y en la socialización ideológica, al aumentar su capacidad de tejer alianzas o coaliciones y eventualmente por su acceso al gobierno nacional, en un camino en el que cuentan también las experiencias de gobierno local". Nos permitimos agregarle, para el caso que estamos tratando, esta equivalencia entre la fluctuación sectorial y la estabilidad del conjunto del FA.



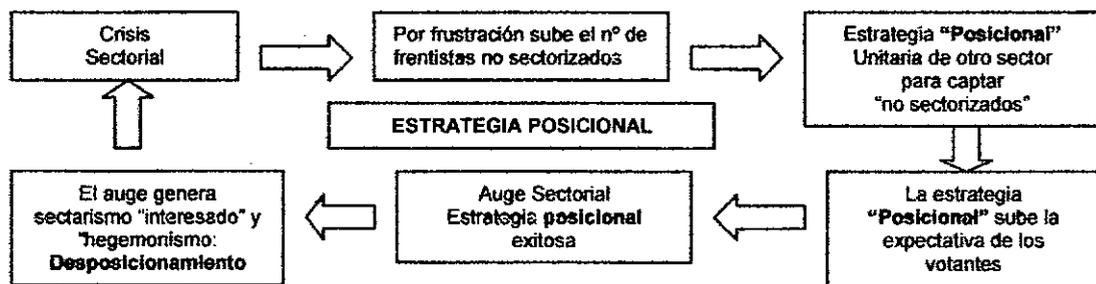
La estrategia comunicacional se asimila a la estrategia de posicionamiento antagónico. Quien protagonice dicho posicionamiento contrario a las conductas divergentes queda en óptimas condiciones para heredar los votos "frustrados" del mayoritario y recibir votos de "frentistas no sectorizados".

PROBLEMAS DE LAS ESTRATEGIAS "COMPENSATORIAS" Y "OPORTUNISTAS"



La estrategia catch all busca, entre otras cosas, aprovechar los despojos dejados por los sectores mayoritarios que entran en crisis. Es indudablemente una estrategia "oportunist" que busca quedarse con una porción de los votos. Esta estrategia intenta emitir señales a los votantes "frustrados" por el despoicionamiento del sector mayoritario y hacia los frentistas no sectorizados dando una señal de no "exclusión".

Pero la heterogeneidad que determinan dentro de los sectores, a la hora de conquistar el cenro, se transforma en un factor que potencia los problemas internos que seguramente sobrevendrán.



Todos los sectores mayoritarios transitaron por un proceso de reposicionamiento tendiente a dar la imagen del "más unitario". Cuando se llega efectivamente a dicha imagen ideal, luego es muy fácil frustrar las expectativas generadas. Ninguna imagen ideal es factible de mantener, por su propia definición.

Cada crisis sectorial genera más frustrados sectoriales que alimentan las filas de los "frentistas no sectorizados" o "votantes frentistas independientes". El

crecimiento de este grupo, que las encuestas catalogan como "indecisos intra Frente", es funcional a la unidad porque su estímulo principal, a la hora de elegir sector, es el posicionamiento unitario.

Esto fuerza a los sectores a cuidar sus estrategias y a evitar caer en comportamientos divergentes. La retroalimentación de este proceso hace que todo confluya en un reforzamiento de las fuerzas centrípetas.

Yaffé (2004) plantea: "1º) como resultado de la competencia intrapartidaria, los partidos adoptan ciertas estrategias para disputar la competencia interpartidaria, orientadas a la maximización electoral; (...) 3º) una estrategia será óptima cuando logre adaptarse a los desafíos y aprovechar las oportunidades emergentes del contexto...". En nuestro caso, parece que efectivamente, este relevo multivariado del cetro ha sido, si no una estrategia, una herramienta eficaz para el inexorable crecimiento del FA que lo llevó al gobierno. La rotación del liderazgo sectorial tiende a compensar algún efecto perjudicial de la creciente fraccionalización²⁷⁷, si es que lo hubiera.

Finalmente, proponemos una imagen para explicar esta rotación sectorial y su efecto global: nos parece que ha funcionado tal como el "pelotón" en las carreras de ciclismo, donde el liderazgo se ejerce alternadamente para beneficio de todos. Una vez "tira" uno; luego le llega el turno a otro y esos relevos favorecen el avance del conjunto. Por otra parte, cuando aquel que ocupa el liderazgo circunstancial pugna por afirmar su posición de privilegio, sobreviene el "castigo" que recurrentemente ejerce el "pelotón" en contra de los "escapados".

Como colofón, nada mejor que apelar a una explicación, tan simple como precisa, de Seregni²⁷⁸, el constructor principal: "el FA es y seguirá siendo la unión de las fuerzas progresistas y de izquierda del país; incluso está compuesto por partidos políticos que tienen una larga historia. Pero el FA es, sin ningún lugar a dudas, una instancia superior de organización y síntesis".

CONCLUSIONES

El objetivo central de este trabajo era desentrañar por qué se produce un patrón de cambio abrupto, en los resultados electorales, tanto ascendente como descendente, en el sector que obtiene la mayoría electoral dentro de la coalición de izquierda. Además buscaba relacionar esta volatilidad sectorial con la estabilidad y evolución electoral del conjunto izquierdista.

A partir del trabajo efectuado, estamos persuadidos que hemos encontrado algunas explicaciones plausibles para ambos fenómenos.

Las principales conclusiones a las que arriba este trabajo son:

Como resultado de la trayectoria histórica de la izquierda uruguaya (Path dependence theory) quedaron fijadas, en sus votantes, 4 tipos de comportamiento sectorial divergente, atentatorios contra la unidad que describimos como: "exclusionismo", "hegemonismo", "sectarismo intransigente" y "sectarismo interesado". También quedó marcada la composición bipolar político ideológica, es decir, el diferencial semántico moderado – radical. Incluso a pesar de la paradoja de que los grupos políticos se crucen de un polo a otro como sucedió con el PC y el PS, en la década del

²⁷⁷ Para algunos autores (Yaffé (2005) cita a Coppedge y Brhun), la fraccionalización perjudica el comportamiento electoral.

²⁷⁸ Reportaje en el diario *La República* (7/14/96).

cincuenta. Esta misma percepción bipolar queda instalada para definir semánticamente a los grandes líderes de la izquierda. Incluso cuando se crucen de polo como lo acontecido entre Astori y Vázquez en la década del '90. Esta bipolaridad determina un efecto compensatorio para el desafiante del líder del conjunto.

El electorado principal que determina la volatilidad electoral de los sectores, es el "frentista no sectorizado" y el de baja sectorización, creciente de elección a elección por la frustración de expectativas que van causando los sectores mayoritarios en el electorado. En segundo término pesan los "conversos" y "debutantes" que actúan de modo bastante similar al segmento principal. A pesar de sus particularidades, responden a estímulos similares, sobre todo atraídos por elementos "representativos" del FA en su conjunto.

El estímulo más relevante que actúa sobre el componente afectivo de la decisión de este conjunto de electores, sobre todo entre los frentistas no sectorizados, es la *unidad frentista*, es decir, el rechazo de las cuatro conductas divergentes. La adhesión emocional del electorado depende, además, de otros componentes como el comportamiento fraterno del sector, la solidaridad y la respuesta a otros valores simbólicos del líder.

El estímulo racional -valorativo más trascendente para el votante frentista es la *centralidad* en el eje interno: moderado - radical. El subsistema de izquierdas reproduce lo que se plantea para todo el sistema político en las sociedades ideológicamente moderadas: el electorado es proclive a rechazar los extremos de la bipolaridad político ideológica.

La valoración de la unidad y la centralidad se afirma luego de la dictadura ya que en 1971, la bipolaridad más "relevante" entre sectores definitivamente de izquierda como el PCU y el MLN, favoreció a los polos determinando los excelentes resultados electorales del Frente Izquierda y de Patria Grande.

La "unidad" y la "centralidad", como valores, son "diferencias comparativas" sustanciales que el FA presenta con respecto a los partidos tradicionales, cuya bipolaridad y divergencia ha sido irresoluble. Aunque, hasta la aparición del FA, fueron las claves de su éxito electoral porque servían para sumar votos por diferentes cauces, a veces antagónicos.

La hegemonía ideológica que ha ejercido el FA sobre la sociedad uruguaya, a partir de la mística generada en dictadura y la pacificación propuesta a su salida, determina una relativa coherencia de valores y actitudes entre frentistas no sectorizados, "conversos" hacia el FA y "votantes primerizos" del FA. A la hora de definir la lista a votar, la mayoría responde positivamente a ciertas señales sectoriales que representan al FA en su conjunto, en esa coyuntura. Son atraídos por el sector que más se parece a un FA, concebido idealmente.

La relativa coherencia de valores y actitudes de los frentistas no sectorizados, de los "conversos" y de los "debutantes", determina la búsqueda de estrategias de posicionamiento sectoriales tendientes a proyectar una imagen ideal sobre estos "públicos objetivos", principalmente sobre el primero. Esto frecuentemente se lleva a cabo con estrategias de "reposicionamiento" a fin de alcanzar el "Cuadrante Preferente" del Mapa Perceptual, definido por el alto *"unitarismo"* y el *"centro"* político del FA.

El primer antecedente nítido de esta estrategia lo encontramos en el PCU, a partir de 1955, y esto determinó los resultados electorales de 1962, 1966 y 1971. Además de la moderación político ideológica, el PCU desarrolló una imagen más unitaria, por lo menos en términos relativos con respecto del PS, cuya imagen quedó pegada a su estrategia "exclusionista".

En términos de reposicionamiento tendiente a una imagen más unitaria, lo más eficaz ha sido el "posicionamiento antagónico", es decir, contrario a aquellos que simbolizan los comportamientos divergentes.

El reposicionamiento tendiente a la *centralidad* se ha construido, en los cinco casos estudiados, a partir de la "moderación" de sectores o líderes percibidos en algún momento como "radicales". Se verifica un proceso con dos etapas para arribar a la "centralidad" ideológica del FA: 1º) demostrar una clara identidad de izquierda y 2º) demostrar el "no extremismo".

Varios autores sostienen y algunos hasta prueban que *"la moderación ideológica de la izquierda es una condición (necesaria aunque no suficiente) de su crecimiento electoral"*²⁷⁹. Esto, que se formula para la izquierda en su conjunto, se cumple también, en particular, para todos los sectores que alcanzaron el "cetro" del FA que efectivamente lograron emitir una imagen en proceso de moderación pero sin perder su identidad de izquierda.

Otros autores postulan²⁸⁰ que el FA es un ejemplo exitoso de estrategia "bandwagon" con dos características determinantes: *"la flexibilidad organizacional y un alto grado de independencia de los líderes del partido respecto a sus bases tradicionales"*. Nosotros sostenemos que, a nivel sectorial, lo primero explicaría el éxito de PGP y AU y lo segundo, el éxito de DA y PS con Araújo y Vázquez como líderes "autónomos" del sector.

Nuestro análisis inductivo nos permite generalizar que el *apogeo sectorial* ha coincidido siempre con un líder carismático de alta notoriedad más un nítido posicionamiento "unitario" y "central" del líder y del sector. Este líder tiene un altísimo valor simbólico en sí mismo pero también "representa" o tiene el "paraguas" de un "otro" que también genera alta adhesión emocional.

La posición de los líderes del conjunto del FA ha sido importante a la hora de definir el sector mayoritario. Ellos han sido el fiel de la balanza dentro de la bipolaridad y simultáneamente un símbolo de la unidad. La cercanía o el "paraguas" del líder del FA, explica la obtención del cetro en los casos del PGP, AU y el PS.

La campaña electoral mediática en general no ha jugado un rol determinante a la hora de definir el sector mayoritario salvo para confirmar el proceso de reposicionamiento. Algunos sectores han llegado al cetro con una campaña costosa y exitosa (DA) y otros con un costo casi nulo (PGP y MPP)

En las dos últimas elecciones el caudal electoral convocado por el sector mayoritario no ha sido tan abrumador y esto se debe, básicamente, a 3 efectos compensatorios: el incremento del número efectivo de fracciones, la bipolaridad de grandes líderes que se posicionan como "patrones de área" eclipsando al resto y la compensación que hace el votante a partir de las malas experiencias previas con los sectores mayoritarios.

Las *crisis sectoriales* que advienen luego de obtenido el cetro tienen, en todos los casos, causas internas y externas pero, según el tipo de sector, pesan más unas que otras.

En todos los casos el apogeo electoral agudiza la pugna entre las tendencias internas por el poder dentro del sector y también la competencia con otros sectores, por el poder dentro del FA.

En las crisis de las "fracciones personalistas" pesan fuertemente las reacciones externas contra el "sectarismo interesado". Los líderes de estas fracciones asumen que efectivamente tienen votos propios como para jaquear al candidato del conjunto y esto se vuelve en su contra. El paradigma de este

²⁷⁹ Buquet y de Armas (2004)

²⁸⁰ Por ejemplo Luna (2004a)

proceso es el PGP, que terminó con su escisión del FA. En estas fracciones hay una fuerte interacción entre la pugna externa y la interna del sector. Las tendencias internas son propensas a alinearse según diferentes posturas en el diferendo externo.

En las "fracciones partidarias estructuradas" el problema mayor, determinante de la crisis, es interno. Un complejo proceso definido por el clivaje entre tendencias "ortodoxas" y "renovadoras" más un líder carismático que agrava el problema porque genera otro clivaje en función de su adhesión.

En estos casos el reposicionamiento hacia la moderación y el consecuente éxito electoral fortalecen a la tendencia "renovadora". La tendencia "ortodoxa" reacciona y compensa aquel predominio accionando sobre la orgánica sectorial. Este proceso agudiza las crisis sectoriales que, en mayor o menor medida, han vivido las fracciones estructuradas. El hecho se repite en el PCU, el PS y actualmente se vive también dentro del MPP.

La bipolaridad interna de los sectores "partidarios estructurados", entre "renovadores" y "ortodoxos", que reproduce la bipolaridad del subsistema de izquierdas, entre "moderados" y "radicales"²⁸¹, ha producido una crisis aguda que determinó la implosión del PCU y se ha transformado en una crisis casi crónica para el PS.

El factor determinante de la agudización de las crisis sectoriales es el desposicionamiento que perciben los votantes: 1) en las fracciones "personalistas" se pierde esencialmente el posicionamiento "unitario" por la aparición del "sectarismo interesado". 2) en las fracciones partidarias estructuradas se hace imposible mantener el posicionamiento "central" dado el conflicto entre "renovadores" y "ortodoxos".

Estos ciclos de reposicionamiento hasta alcanzar el "cuadrante preferente" y posterior desposicionamiento, saliéndose del mismo, alimentan el escepticismo de los frentistas con respecto a los sectores. Sin embargo, tal vez como compensación, refuerzan su pertenencia al conjunto. Como resultado cada vez hay más frentistas no sectorizados o de baja adhesión sectorial. Este conjunto de frentistas de baja adhesión sectorial, es el más proclive a rechazar comportamientos divergentes y posicionamientos extremos y, por lo tanto, funge como guardián de la unidad y de la centralidad. Es un proceso que se retroalimenta dándole estabilidad al FA. A la vez, dada la defensa que este segmento hace del conjunto es quien mejor difunde la mística frentista convenciendo a "conversos" y "debutantes" para que den un "paso al frente".

Los círculos viciosos de posicionamiento sectorial (reposicionamiento y desposicionamiento que determinan apogeo y crisis) se transforman en círculos virtuosos del conjunto del FA, reforzándolo. Si en algún momento los altibajos sectoriales fueron peligrosos y hasta desembocaron en una escisión, luego se han consagrado como los mayores promotores del frenteamplismo.

Paradójicamente, los frentistas no sectorizados, generadores de estabilidad y crecimiento del FA, son los que menos inciden en la orgánica frentista y también quienes menos acceden a cargos de responsabilidad gubernamental porque carecen del imprescindible patrocinio sectorial para ello.

²⁸¹ Que a su vez puede ser considerada una reproducción de la bipolaridad izquierda - derecha de todo el sistema.

Algunas preguntas pendientes

Las conclusiones abren, a su vez, un abanico de interrogantes que el tiempo y nuevos estudios tendrán a bien contestar. Algunas de las más relevantes que se nos ocurren al momento de finalizar este trabajo, son:

A medida que nos alejamos de la dictadura sus efectos en pro de la unidad frentista parecen menguar y retoma el valor de la bipolaridad, ahora entre líderes y no tanto entre partidos. ¿Se consolidará esta pugna personal entre líderes "ideológicos" o "patrones de área" (moderados y radicales), que eclipsan al resto? ¿Cómo jugará en ello el propio crecimiento del FA?

El hecho de haber llegado al gobierno parece atenuar el nivel de conflicto del sector mayoritario con el resto del FA dado que se hace imprescindible la unidad para poder llevar adelante la tarea de gobierno. Sin embargo hay atisbos de estrategias compensatorias que amenazan con agudizarse.

El MPP, sector mayoritario vigente, ha tenido conflictos internos virulentos pero que han sido bien amortiguados por su líder, quien no vacila en amenazar con retirarse o independizarse si no se superan. A su vez no ha generado fricciones importantes con el resto del FA porque no ha pugnado, por lo menos hasta ahora, por la candidatura presidencial. Queda pendiente saber que pasará cuando haya que decidir el futuro candidato principal del FA. ¿Será posible que un futuro sector mayoritario forje su posicionamiento central desde el polo moderado hacia la radicalización; contradiciendo lo que viene sucediendo recurrentemente?

Nos preguntamos también si las recurrentes crisis internas entre tendencias puede redundar en alineamientos transversales que trasvasen los límites sectoriales. De hecho, esto ya ha sucedido aunque de modo incipiente: en julio de 1991, para el II Congreso del FA, se presentó el "Documento de los 24", escrito por militantes "renovadores" del PCU, dirigentes de la VA y apoyado por Vázquez²⁸². En el otro polo, actuales dirigentes del PCU, le dan la bienvenida al conflicto del MPP, resuelto en elecciones internas a favor de la línea "ortodoxa"²⁸³.

¿Es posible afirmar que el ciclo de creación y frustración de expectativas sectoriales es inagotable? ¿siempre quedará compensado por la aparición de otro sector que encarne nuevamente el ideal frentista?

Finalmente, luego de constatar la importancia de los frentistas no sectorizados o de bajo grado de sectorización, cabe preguntarse si en el futuro el FA no debería revisar y corregir la asimetría entre su papel concreto y su bajísima incidencia en la estructura partidaria y su nulo acceso a cargos de responsabilidad, destinados, casi en exclusividad, a los adherentes sectorizados.

²⁸² En el se planteaba justamente "Ciertas alambradas divisorias del pasado han empezado a caer (...) nuevas confluencias se hacen posibles. Confluencias renovadoras dentro del Frente..."

²⁸³ El senador Eduardo Lorier, del PCU, dijo: "esta posición del MPP favorece la estrategia del PCU"

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía General

Altman, David (2002): "Cambios en las percepciones ideológicas de lemas y fracciones políticas: Un mapa del sistema de partidos uruguayo (1986-1997)", en *Cuadernos del CLAEH n.º 85*, Montevideo.

Bobbio, Norberto (1995): *Derecha e Izquierda*. Editorial Taurus. Madrid.

Buquet, Daniel; Daniel Chasquetti y Juan Andrés Moraes (1998): *Fragmentación política y gobierno en Uruguay: ¿Un enfermo imaginario?*, Facultad de Ciencias Sociales, Montevideo

Buquet, Daniel (2000): "Fragmentación y fraccionalización política: de la oferta electoral a la conformación del gobierno", en Lanzaro, Jorge (coord.) *La segunda transición en el Uruguay. Gobierno y partidos en un tiempo de reformas*, ICP – FCU, Montevideo

Buquet, Daniel (2005): "Elecciones uruguayas 2004 – 2005: de la vieja oposición a la nueva mayoría". En Buquet, Daniel (coord.) *Las claves del cambio. Ciclo electoral y nuevo gobierno 2004/2005*, EBO – ICP, Montevideo

Buquet, Daniel y Gustavo de Armas (2004): "La evolución electoral de la izquierda: crecimiento demográfico y moderación ideológica". En Lanzaro, Jorge (coord.): *La izquierda Uruguaya. Entre la oposición y el gobierno*, Editorial Fin de Siglo, Montevideo.

Caetano, Gerardo y José Rilla (1995a): "Izquierda y tradición: un problema y su versión en Uruguay". En Caetano, Gerardo, Gallardo, Javier y Rilla, José; *La Izquierda Uruguaya. Tradición, innovación y política*. Ediciones Trilce. Montevideo.

Caetano, Gerardo; Javier Gallardo y José Rilla (1995b): "La partidocracia uruguaya: Historia y teoría de la centralidad de los Partidos Políticos" en *Cuadernos del CLAEH N° 44*, CLAEH, Montevideo.

Caetano, Gerardo; Romeo Pérez y José Rilla (1987): *La Izquierda Uruguaya: Tradición, Innovación y Política*, Ediciones Trilce, Montevideo

Caetano, Gerardo; Romeo Pérez y José Rilla (1988): "La Partidocracia Uruguaya", en *Cuadernos del CLAEH N° 44*, Montevideo.

Caetano Gerardo y José Rilla (1991): "La izquierda uruguaya y el socialismo real". En *La crisis del socialismo*, FESUR, Montevideo

Caetano, Gerardo, Juan Pablo Luna, Rafael Piñeiro y Jaime Yaffé (2003): *La Izquierda uruguaya y las hipótesis de gobierno. Algunos desafíos político institucionales: Análisis y Propuestas*, Friedrich Eberg Stiftung, Montevideo.

Costa Bonino, Luis (1985): *Crisis de los partidos tradicionales y movimiento revolucionario en el Uruguay*, EBO, Montevideo.

Chasquetti, Daniel (2004): "La oposición en la era de las coaliciones: el desempeño parlamentario del FA (1985-2003)". En Lanzaro Jorge (coord.): *La izquierda Uruguaya. Entre la oposición y el gobierno*, Editorial Fin de Siglo, Montevideo.

De Armas, Gustavo (2005): "De la sociedad hiperintegrada al país fragmentado. Crónica del último tramo de un largo recorrido". En *20 años de democracia. Uruguay 1985-2005: miradas múltiples*, Taurus, Montevideo.

De Armas, Gustavo (2005): "Los efectos de la campaña en la decisión electoral". En Daniel Buquet (coord.), *Las claves del cambio Ciclo electoral y nuevo gobierno 2004/2005*, EBO – ICP, Montevideo

De Armas, Gustavo; Adolfo Garcé y Jaime Yaffé (2003): "Introducción al estudio de las tradiciones ideológicas de los partidos uruguayos en el siglo XX" en *Revista Política y gestión*, Nº 5, Homo Sapiens Ediciones, Argentina

Downs, Anthony (1957): *An economic theory of democracy*, Harper & Row. Nueva York. Ed. Castellano: Downs, Anthony (1973): *Teoría económica de la democracia*, Aguilar, Madrid.

Duverger, Maurice (1957): *Los Partidos Políticos*, Fondo de Cultura Económica, México.

Gallardo, Javier (1995): "La Izquierda uruguaya. La parábola de los zorros y los leones". En Caetano, Gerardo, Javier Gallardo y José Rilla, *La Izquierda Uruguaya. Tradición, innovación y política*, Ediciones Trilce, Montevideo.

Garcé, Adolfo y Jaime Yaffé (2004): *La era progresista*, Editorial Siglo XXI, Montevideo.

Garcé, Adolfo (2006): *Donde hubo fuego*, Editorial Fin de Siglo, Montevideo.

González, Luis Eduardo (1999): "Los partidos establecidos y sus desafiantes". En Gonzalez, L. E. et al, *Los partidos políticos uruguayos en tiempos de cambio*. UCUDAL – FCU, Montevideo

González, Luis Eduardo (1993): *Estructuras Políticas y Democracia en Uruguay*, Instituto de Ciencia Política - FCU, Montevideo

González, Luis Eduardo y Rosario Queirolo (2000): *Las elecciones nacionales de 2004: Posibles escenarios*, I.C.P. - Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo

Gramsci, Antonio (Ed. 1985): "Notas críticas sobre un intento de "Ensayo popular de sociología". En *La política y el Estado Moderno*, Planeta, Barcelona.

Harnecker Martha (1991): *Los desafíos de una izquierda legal*, Ediciones La República, Montevideo

Katz, Richard y Peter Mair (1992): "The cross-national study of party organization". En *Party organization. A data handbook on party organizations in western democracies, 1960-1990*, Sage, London.

Kirchheimer, Otto (1980): *El camino hacia el partido de todo el mundo*, Anagrama. Barcelona.

Kitschelt, Herbert (1994): *The transformation of European Social Democracy* Cambridge University Press.

Lanzaro, Jorge (1996): *La izquierda uruguaya: de la adscripción corporativa al desarrollo de un partido de nuevo tipo*, Documento de trabajo del Instituto de Ciencia Política, Montevideo.

Lanzaro, Jorge (2000): "El FA: Un partido de coalición, entre la lógica de la oposición y la lógica de gobierno". En *Revista Uruguaya de Ciencia Política* 12, Montevideo

Lanzaro, Jorge y Juan P. Luna (2002): "Uruguay: Las claves de crecimiento del FA". Ponencia presentada al Seminario *Democracia y Opinión Pública en América Latina*, Latinobarómetro-CLACSO, Buenos Aires.

Lanzaro, Jorge (2004): "La izquierda se acerca a los uruguayos y los uruguayos se acercan a la izquierda. Claves del desarrollo del FA". En Lanzaro J. (coord.): *La izquierda Uruguaya. Entre la oposición y el gobierno*, Editorial Fin de Siglo, Montevideo.

Lazarsfeld, Paul; Bernard Berelson y Hazel Gaudet: (1944): *El pueblo elige. Estudio del proceso de formación de voto durante una campaña presidencial*, Columbia University Press, New York

Levitsky, Steven (2005): *La transformación del justicialismo. Del partido sindical al partido clientelista, 1983-1999*, Siglo XXI, Buenos Aires.

Levitsky, Steven (2002): "Una desorganización organizada: Estructura y dinámica interna de la organización partidaria de base del peronismo contemporáneo" en *Revista Política y Gestión*, volumen 3, Buenos Aires.

Lipset, S.M., y Rokkan, Stein (1992): "Estructuras de división, sistemas de partidos y alineamientos electorales", en G. A. Almond et al., *Diez textos básicos de ciencia política*, Ariel, Barcelona

Luna, Juan Pablo. (2004a): "De familias y parentescos políticos: Ideología y competencia electoral en el Uruguay contemporáneo". En Lanzaro J. (coord.): *La izquierda Uruguaya. Entre la oposición y el gobierno*, Editorial Fin de Siglo, Montevideo

Luna, Juan Pablo. (2004b): "¿Entre la espada y la pared? La transformación de las bases sociales del FA y sus implicaciones de cara a un eventual gobierno progresista". En Lanzaro J. (coord.) *La izquierda Uruguaya. Entre la oposición y el gobierno*, Editorial Fin de Siglo, Montevideo

Michels, Robert (1915): *Los partidos políticos*, Amorrortu [1996], Buenos Aires.

Mieres, Pablo (1988): *¿Como votan los uruguayos. Análisis e interpretación de las elecciones de 1984*, CLAEH – EBO, Montevideo.

Mieres, Pablo (1992): "Elecciones de 1989: el cambio del sistema de partidos y de las adhesiones políticas de los uruguayos". En *Partidos y electores*, CLAEH – EBO, Montevideo.

Monestier, Felipe (1999): "Partidos por Dentro: La fraccionalización de los Partidos Políticos en el Uruguay (1954 – 1994)". En *Los partidos políticos uruguayos en tiempos de cambio*, Universidad Católica - FCU, Montevideo.

Monestier, Felipe (2001): "Familia e identidad partidaria: razones para el éxito de una nueva tradición política en Uruguay" en *Prisma* 16, Montevideo.

Moraes, Juan Andrés (2004): *¿Por qué Facciones? Selección de Candidatos y Política Legislativa en Uruguay*, Universidad de Notre Dame- Departamento de Ciencia Política

Moreira, Constanza (1996): *Democracia, estado y equidad: la visión de las élites*, Documento de trabajo del ICP, Montevideo

Moreira, Constanza (2000): "Las paradójales elecciones del fin de siglo uruguayo: comportamiento electoral y cultura política" En *Elecciones 1999-2000*, ICP – EBO, Montevideo.

Moulian, Tomás (1982): "La crisis de la izquierda". En *Revista Mexicana de Sociología* nº 2, México.

Panebianco, Angelo (Ed.1990): *Modelos de partido. Organización y poder en los partidos políticos*, Alianza Universidad, Madrid.

Caetano, Gerardo; Romeo Pérez y José Rilla (1985): "La partidocracia en el Uruguay", en *Cuadernos del CLAEH Nro. 31*, Montevideo.

Pérez, Romeo (1984). "Los Partidos en el Uruguay Moderno" en *Cuadernos del CLAEH N° 31*, Montevideo:

Pérez, Romeo (1985): "La izquierda en la fase post autoritaria". En "*Uruguay y la democracia*" tomo 2, Wilson Center - EBO, Montevideo.

Piñeiro, Rafael y Jaime Yaffé (2003): *¿Porqué se fraccionaliza la izquierda?*, Documento de Trabajo N° 41 del Departamento de Ciencia Política, ICP, Montevideo.

Piñeiro, Rafael y Jaime Yaffé (2004): "El Frente Amplio por dentro. Las fracciones frenteamplistas 1971-1999". En Lanzaro J. (coord.): *La izquierda Uruguaya. Entre la oposición y el gobierno*, Editorial Fin de Siglo, Montevideo.

Queirolo, Rosario (1999): "La Tradicionalización del FA". En *Los partidos políticos uruguayos en tiempos de cambio*, Universidad Católica - Fundación de Cultura Universitaria, Montevideo.

Rial, Juan (1985): *Uruguay: Elecciones de 1984 (Un Triunfo del Centro)*, Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo.

Rodríguez, Héctor (1985): *Unidad sindical y huelga general*, CUI, Montevideo.

Sani, Giacomo y Sartori, Giovanni (1983): *Polarization, Fragmentation, and Competition in Western Democracies*, Sage Publications, Londres.

Savater, Fernando (2006): *Vivimos en un Planeta de Semejantes*, Exposición en Universidad Carlos III del 5/7/06; (<http://deporwin.uc3m.es>), Madrid

Sartori, Giovanni. (1992): *Partidos y sistema de partidos*, Alianza Universidad, Madrid.

Sartori, Giovanni. (1998): *Homo Videns. La sociedad Teledirigida*, Taurus, Madrid.

Strom, Kaare. (1990): "A Behavioral Theory of Competitive Parties". En *American Journal of Political Science*. Vol.34. Nº2, University of Texas Press, Texas

Weber, Max (Ed. 1979): *Economía y Sociedad*, F.C.U., México

Wettstein, Germán (1993): *El Frente Amplio. En el umbral del gobierno nacional*, Ediciones La República, Montevideo.

Yaffé, Jaime (2002): "Aprontándose para la cosecha: El moderado ajuste de la estrategia opositora de la izquierda". En *Observatorio Político, Informe de Coyuntura* Nº 3, ICP - Ediciones Trilce, Montevideo

Yaffé, Jaime (2002): "La izquierda uruguaya (1985 – 2000) Programa moderado, identidad tradicionalizada". En *Partidos no Cone Sul. Novos angulos de pesquisa*, Fundación Konrad Adenauer Stiftung - UFRGS, Brasil

Yaffé, Jaime (2005a): "Réquiem para el "Réquiem para la Izquierda". El triunfo del FA: de la competencia intrapartidaria al desempeño electoral". En Buquet, Daniel (coord.) *Las claves del cambio. Ciclo electoral y nuevo gobierno 2004/2005*, EBO – ICP, Montevideo

Yaffé, Jaime (2005b): *Al centro y adentro*, ICP - Editorial Linardi y Risso, Montevideo.

Para la Revisión Histórica y Análisis de Trayectoria (Path Dependence Theory)

Aguirre Bayley, Miguel (1985): *El Frente amplio. Historia y documentos*, E.B.O., Montevideo.

Alfaro, Milita (1987): "El derrumbe de la Suiza de América" en *Bases de la Historia Uruguaya*, Ediciones Las Bases, Montevideo.

Altesor, Alberto (1969): "Algunas consideraciones sobre el Plan de desarrollo del Partido", en *Revista Estudios N° 49*

Arismendi, Rodney (1957): "El PCU ante el XL aniversario de la Revolución de Octubre" en la *Revista Estudios N° 7*.

Arismendi, Rodney (1967): Transcripción del discurso en la Conferencia de la OLAS. La Habana. En la *Revista Estudios N° 44*

Arismendi, Rodney (1968): "Sobre la insurgencia juvenil" en la *Revista Estudios N° 47*.

Arismendi, Rodney (1999): *La construcción de la Unidad de la Izquierda. Selección de textos 1955 – 1989*. Editorial Grafinel, Montevideo.

Barros-Lemez, Alvaro (1987): *Rodney Arismendi: Forjar el Viento*, Monte Sexto, Montevideo

Barrán, José Pedro y Benjamín Nahum (1980-1987): *Batlle, los estancieros y el Imperio Británico tomo 7*, EBO, Montevideo.

Bottinelli, Oscar (1997): "La 99: un largo giro de 360°", Factum digital, Montevideo.

Bottinelli, Oscar (2001): "Los 30 años del Frente Amplio: sus orígenes", Factum digital, Montevideo.

Caetano, Gerardo y José Rilla (1994): *Historia Contemporánea del Uruguay. De la colonia al Mercosur*, Colección CLAEH - Editorial Fin de Siglo, Montevideo.

Cardozo, José Pedro (1952): *Política Uruguaya. Algunas reflexiones durante la marcha, s/e*

Díaz, José (1964): "Socialismo hoy y aquí". Artículo en el semanario *El Sol* del 27/8.

Díaz, José (2000): Exposición en el debate "La izquierda en los 60: de la UP y el FideL al Frente Amplio. Revolución o reforma", en el *14° Foro de Debates de la Fundación Vivían Trías*, Montevideo.

Dubra, Arturo (1970): "Como me encontré con Frugoni" en *Cuadernos de Marcha N°*

41, Montevideo

Frega, Ana; Monica Maronna e Yvette Trochón (1985): "Frente Popular y Concertación Democrática. Los partidos de izquierda ante la Dictadura Terrista" en *Cuadernos del Claeh* 34. 2ª Serie, Montevideo

Frega, Ana; Mónica Maronna e Yvette Trochón (1987): *Baldomir y la Restauración Democrática*, EBO, Montevideo.

Frugoni, Emilio (1944): *Las tres dimensiones de la democracia*, Editorial Claridad, Buenos Aires.

Frugoni, Emilio (1943): *La Esfinge Roja. Memorial de un aprendiz de diplomático en la Unión Soviética*, Editorial Claridad, Buenos Aires

Frugoni, Emilio (1947): *Génesis, esencia y fundamentos del socialismo*, Americalee, Buenos Aires.

Frugoni, Emilio (1966): *Carta sin sobre a los socialistas, s/e*, Montevideo

Gómez, Eugenio (1961): *Historia del Partido Comunista del Uruguay*, Elite, Montevideo

Gómez, Eugenio (1942): *¿Que pasó el 21 de febrero?*, Editorial America, Montevideo.

Gutierrez, Carlos M^a (1965): Artículo en el *Semanario Marcha* del 12/11.

Lopez D'Alesandro, Fernando (1990): *Historia de la Izquierda Uruguaya. Anarquistas y Socialistas*, Ediciones del Nuevo Mundo, Montevideo.

Lopez D'alessandro, Fernando (1992): *Historia de la Izquierda Uruguaya 2. La fundación del Partido Comunista y la división del anarquismo*, Vintén Editor, Montevideo.

Marenales Julio. (1986): *Discurso pronunciado en el Acto del Estadio Franzini del 6/12/86*, s/e, Montevideo.

Massera, José Luis (1958): "Informe del Comité Central; Declaración Programática y Plataforma Política Inmediata del PC" en la *Revista Estudios* N° 10.

Panizza, Francisco (1990): *Uruguay, Batllismo y después. Pacheco, militares y tupamaros en la crisis del Uruguay batllista*, EBO, Montevideo

Paris, Juana y Esther Ruiz (1987): *El Frente en los años 30*, Editorial Proyección. Colección Historia III, Montevideo

Pérez, Jaime (1984): "Trascripción del Discurso del 19/1/73 en la sede del PCU P. Molino". En *La invencible sonrisa de un revolucionario*, Ed. Venceremos, Montevideo

Pérez, Jaime (1996): *El ocaso y la esperanza*, Editorial Fin de Siglo, Montevideo.

Pintos Francisco (1960a): *Historia del Movimiento Obrero en el Uruguay*. s/e Montevideo

Pintos, Francisco (1960b): "Trayectoria del Pensamiento Socialista en el Uruguay". En *la Revista Estudios* N° 18

Reyes, Washington y A. Vázquez Romero (1979-1985): *"Crónica General del Uruguay"*, EBO, Montevideo.

Real de Azúa, Carlos (1984): *Uruguay una Sociedad Amortiguadora*, EBO, Montevideo

Real de Azúa, Carlos (Ed.1997): *Tercera posición, nacionalismo revolucionario y Tercer Mundo*, Editado por la Cámara de Representantes, Montevideo

Rodríguez, Enrique (1975): *Uruguay. Raíces de la madurez del movimiento obrero, sif Argentina.*

Rodríguez, Héctor (1985): *Unidad sindical y huelga general*, CUI, Montevideo.

Seregni, Liber (1971): Primer discurso de Seregni como candidato presidencial en el interior del país, Paso de los Toros (25/4).

Seregni, Liber (1996): Último discurso de Seregni como Presidente del FA, 25 años después, Estación Central de AFE (5/2).

Solari, Aldo (1963): "Réquiem para la izquierda". En *Estudios sobre la sociedad uruguaya*, Arca, Montevideo.

Tagliaferro, Gerardo (2004): *Fernandez Huidobro. De las amas a las urnas*, Fin de Siglo, Montevideo.

Valenti, Esteban (1985): "Las tareas de un nuevo período histórico", en la *Revista Estudios N° 93*

Valenti, Esteban (1989): "El país gris, el país verde", en la *Revista Estudios N° 102*

Para Marketing Político y Comunicación

Costa Bonino, Luis (1994): *Manual de Marketing Político*, Fin de Siglo, Montevideo.

Esquivel, Daniel (1997): *Tabaré Vázquez. Seductor de Multitudes*, Ed. Fin de Siglo, Montevideo.

Howard, John A. (1993): *El comportamiento del consumidor en la estrategia de Marketing. Cap. Modelos de Decisión*, Edición: Díaz De Santos, Madrid.

Kotler, Philip (1981): *Mercadotecnia*, Prince-Hall Hispanoamericana, México.

Lambin, Jean Jacques (1987): *Marketing Estratégico*, Mc Graw-Hill, México

Levy, Alberto (1998): *Marketing Avanzado*, Editorial Granica, Buenos Aires

Lindon, Denis (1981): *Le Marketing Politique*, Dalloz Gestion Marketing, París.

Noelle Neumann, Elizabeth (1995): *La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social*, Paidós Comunicación, Barcelona.

Newman, Bruce I. (1994): *The Marketing of the president. Political Marketing as Campaign Strategy*, Sage Publications, California

Oskamp, Stuart (1991): *Attitudes and Opinions*, Claremont Graduate School - Prentice Hall, Englewood Cliffs, New Jersey

Ries, Al y Trout, Jack. (2000): *Positioning: The Battle for Your Mind*, McGraw Hill, México

Rose, Richard y Mc Allister, Ian (1990): *The Loyalties of voters*; Sage Publications, Londres

Wallas, Graham (1926): *The Art of Thought*, Harcourt Brace, Nueva York.

Wilensky Alberto (1996): *Marketing Estratégico*, Editorial Tesis, Argentina.

Yeric, Jerry L. And Todd, John R. (1996): *Public Opinion. The visible Politics*, Peacock Publishers, Itasca, Illinois.

Referencias de revistas, periódicos y ediciones digitales consultadas

Semanario Aquí: Reportaje a Liber Seregni, "Después de 11 años, el Frente Amplio brota como una tremenda llamarada" (24/04/1984)

Semanario Brecha:

Transcripción de las "7 Propuestas de Reformulación del FA" propuestas por el PGP (21/10/1988)

Transcripción del reportaje al diputado Eden Melo en diario "Crónicas" de Mercedes (23/9/1988)

Artículo de Carlos M^a Gutierrez (14/10/1988).

Entrevista a Alba Roballo (14/10/1988)

Transcripción de declaraciones de Liber Seregni en rueda de prensa (15/3/1989)

Artículo de María Urruzola (5/10/1990)

Nota de Guillermo Waksman. "El curioso empate del Partido Socialista" (14/12/1990):

Transcripción de las declaraciones de Danilo Astori en el Plenario del FA de Abril de 1991;(3/5/1991)

Artículo de Gonzalo Fernández (3/4/1998)

Reportaje a José Mujica (27/2/04)

Declaraciones de Liber Seregni (06/08/2004)

Semanario Búsqueda:

Trasncipción del discurso de Luis A. Lacalle en la sede del Partido Republicano en Washington. (7/4/2005)

Reportaje a Leonardo Nicolini (16/2/1995):

Semanario Caras y Caretas: Reportaje a Oscar Botinelli, "Desafíos y riesgos de la izquierda", (5/ 2005)

Periódico "Corra la Voz", órgano oficial interno de AU: Transcripción del discurso de Danilo Astori en el Activo de adherentes de AU (20/12/95)

Semanario Correo de los Viernes: Reportaje a Liber Seregni, "No hay otro camino que la negociación"(13/04/84)

Semanario Crónicas: Entrevista a Jaime Pérez (11/6/1999)

Cuadernos de Marcha:

Primera entrevista a Líber Seregni (10/1970)

Entrevista a Leonardo Nicolini (9/1996)

Artículo de Gatto, Hebert; "La ideología de la izquierda uruguaya". (2/1996)

El País Cultural: Artículo de Da Silveira, Pablo; "Elogio de la claridad" (31/3/2000):

Semanario El Sol:

Editorial, "Nosotros y el Frente Único" (1/1936).

Editorial, "A propósito de la adhesión comunista a nuestra candidatura" (2/1938)

Diario La Hora:

Araújo, Germán (1986), declaraciones de en el Parlamento el 23 de diciembre de 1986, día de su expulsión del Senado.

Transcripción del Documento firmado por Jaime Pérez, Sec. Gral del PCU, presentado al Comité Central: "Más socialismo y más renovación: el ocaso y la esperanza" (1/9/1991)

Diario La República:

Transcripción del Documento elevado por la Juventud Socialista del Uruguay (JSU) al Comité Central del PS (15/12/1994)

Reportaje a Seregni, "Una renuncia con el gobierno nacional como meta" (7/4/1996)

Revista Posdata: Reportaje a Seregni, "El General en su laberinto" (2/6/1995):

Factum digital (Trascripción de análisis realizados en *Radio El Espectador*, programa *En Perspectiva*):

Bottinelli, Oscar (2003): "El estilo de conducción de Tabaré Vázquez".

Bottinelli, Oscar A. (2004): "Los puntos que faltaron el domingo, lo que viene en el gobierno del EP-FA", *Factum digital*, Montevideo.

Bottinelli, Oscar (2005): "Cambios y continuidad en el PS"

Bottinelli, Oscar (2006): "El PS entre la integración y la confrontación".

Radio Centenario CX 36. Edición digital (Trascripción de "Diario 30", audición radial de Germán Araujo):

Araujo, Germán (1989): grabación del 15/5/89

Araujo, Germán (1992a): grabación del 1/1992

Araujo, Germán (1992b): grabación del 10/12/1992